

Ictiólogos de la Argentina

Juan Carlos Chebez



Hugo L. López
Justina Ponte Gómez

ProBiota, FCNyM, UNLP
Serie Técnica y Didáctica N° 14 (32)
Indizada en la base de datos ASFAC.S.A.

Ictiólogos de la Argentina

Juan Carlos Chebez

Hugo Luis López

Justina Ponte Gómez

Imagen de tapa:

Juan Carlos Chebez en la Feria del Libro de 2008-Foto tomada por Bárbara Gasparri

- 2012 -

En esta serie se mencionan a todos aquellos que, a través de sus pequeños o grandes aportes, contribuyeron a la consolidación de la disciplina en nuestro país.

El plan general de esta contribución consiste en la elaboración de fichas individuales que contengan una lista de trabajos de los diferentes autores, acompañadas por bibliografía de referencia y, cuando ello fuera posible, por imágenes personales y material adicional.

Se tratará de guardar un orden cronológico, pero esto no es excluyente, ya que priorizaremos las sucesivas ediciones al material disponible.

Este es otro camino para rescatar y revalorizar a quienes en diversos contextos históricos sentaron las bases de lo que hoy es la ictiología nacional.

Considero que este es el comienzo de una obra de mayor magnitud en la que se logre describir una parte importante de la historia de las ciencias naturales de la República Argentina.

Hugo L. López

This series will include all those people who, by means of their contributions, great and small, played a part in the consolidation of ichthyology in Argentina.

The general plan of this work consists of individual factsheets containing a list of works by each author, along with reference bibliography and, whenever possible, personal pictures and additional material.

The datasheets will be published primarily in chronological order, although this is subject to change by the availability of materials for successive editions.

This work represents another approach for the recovery and revalorization of those who set the foundations of Argentine ichthyology while in diverse historical circumstances.

I expect this to be the beginning of a major work that achieves the description of such a significant part of the history of natural sciences in Argentina.

Hugo L. López

*Aunque el hacha derrumbe todo el monte
y quemén la guarida de los pájaros,
y le armen trampas a los tigres viejos,
yo plantaré mi árbol...*

Juan Carlos Chebez

Ictiólogo



Tito Narosky

1962-2011

Necrológicas

Obtenido de www.losquesevan.com/fallecio-juan-carlos-chebez.939c



Los que se van

Falleció Juan Carlos Chebez

Autor: Bárbara Gasparri

16 de Mayo de 2011

Falleció el 15 de mayo a los 48 años en la Ciudad de Buenos Aires. Nombrado recientemente *Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires* por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, por su distinción al mérito en la gestión ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Renovables de la provincia de Misiones, por ser miembro honorario y asesor de la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”, por la distinción “Pluma de Plata” entregada por Aves Argentinas/AOP, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera que han sido reconocidos con una especie en su honor: *Abrawayaomys chebezi* y por los aportes realizados en el campo de la ictiología continental reconocidos por la División Zoología de Vertebrados del Museo de La Plata, entre muchísimos otros.

En una de sus últimas entrevistas, resumió sus comienzos en la conservación de la Naturaleza de nuestro país de esta manera:

Nací en 1962 y comencé desde muy joven armando un grupo ambientalista con compañeros del colegio, el Instituto Fátima de Martínez. Era 1976 y no se hablaba mucho de ecología por ese entonces en la Argentina. Desde allí comenzamos a conectarnos con las pocas entidades que defendían el ambiente, la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas; la Asociación Natura, hoy integrada de alguna manera con Aves Argentinas; y unos meses más tarde, en el '77 se crea la Fundación Vida Silvestre Argentina. Estuvimos muy cerca de toda esa etapa de nacimiento de esa fundación.

Interesados en hacer realidad el ideal que nos llegaba más bien por televisión, a través de Jacques Cousteau con sus documentales, o por el famoso Félix Rodríguez de la Fuente, que ahora se cumple el aniversario - treinta años- de su fallecimiento, ocurrido mientras rodaba un documental en Alaska. Recuerdo que en aquel momento esa noticia nos afectó. Sus documentales en Venezuela, por ejemplo, fueron de los primeros que mostraban la fauna sudamericana, nuestra misma fauna. También su enciclopedia Salvat, en fascículos, mostraba en la contratapa una especie en peligro de extinción. Así es como empezamos a preguntarnos "¿Y acá, en la Argentina, no hay especies en peligro de extinción?".

Continué haciendo una carrera vocacional en este tema, que me llevó, cuando hice el Servicio Militar (1981-1982)-en ese momento era obligatorio- a la Isla de Los Estados. Tuve la suerte de conocer esa lejana isla con el apoyo de la Armada para relevarla. Después, decididamente, me integré a la conservación cuando la Fundación Vida Silvestre Argentina me convoca a formar parte de sus filas, tarea en la que estuve involucrado durante 8 años.

Más tarde, en el Ministerio de Ecología de Misiones, trabajé como asesor de la Subsecretaría de Ecología en 1987 y 1989. En 1990 fui convocado por la Administración de Parques Nacionales, donde primero cumplí funciones como Director de Manejo de Recursos Naturales, luego Asesor de la Presidencia y, finalmente - por concurso-, gané el cargo de Director de la Delegación Regional Nordeste que implicó mi mudanza a Iguazú, para trabajar en la selva misionera y todo el NEA desde 1994 al 2002. Si bien yo me autodefino como un naturalista y conservacionista, me interesa el panorama nacional de los ambientes, de las especies y no estoy a favor de la especialización.

Me parece que uno de los males de nuestra época es la excesiva especialización. Creo que nuestros gobernantes necesitan un generalista a su lado, no un especialista. Hay excesivos especialistas que ven la rama y no ven ya el árbol, lo cual implica que no se están tomando medidas de conjunto para entender a la puna, para entender la estepa patagónica, para entender el bosque chaqueño. Por ejemplo, una cosa es el Chaco Húmedo con sus crecientes, sus pulsos de inundación, y otra muy distinta es el Chaco Seco, con sus fuegos que mantenían las pampas naturales, el fuego era parte del ecosistema y no era de temer.

Para conocer estas relaciones hay que entrar en el monte, hay que recorrer y embarrarse. Tuve la suerte, en todos esos años, de ir recorriendo y conociendo el país. Actualmente me estoy desempeñando en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, una destacada ONG, que inicia sus actividades en los comienzos de este siglo, la cual se dedica a la defensa del patrimonio natural y cultural de los argentinos en

el Área de Biodiversidad. Además estoy "prestado" al Municipio de San Isidro como Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad, un área nueva que se creó hace dos años por iniciativa del intendente Gustavo Posse. Así volví al pago después de dar una vuelta larga por el país.

Además publiqué obras sobre nuestras especies amenazadas: el libro más conocido es "Los Que Se Van", el cual tiene su primera edición de 1994 y una reedición en cuatro tomos en 2008 y 2009. También "Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino" (1993), "Fauna Misionera" (1996), "Guía de las Reservas Naturales de la Argentina" (en 5 tomos) (2005), "Misiones Aves" (2009), Nuestros Árboles (2010), Misiones Árboles (en prensa), entre otros.

Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse y no como sospechábamos en un comienzo que podía llegar a ser una moda pasajera.

TE VAMOS A EXTRAÑAR MUCHO!!



OBITUARIO

JUAN CARLOS CHEBEZ **(1962-2011)**

Juan Carlos Chebez nació el 31 de octubre de 1962 en la Ciudad de Buenos Aires. Vivió gran parte de su niñez en un departamento en Martínez junto a sus padres y a su hermano menor. Desde muy joven se volcó al estudio y la conservación activa de la naturaleza argentina, con particular interés por las especies amenazadas. Comprendía que esa era la gran encrucijada ecológica y apostó —como gran solución— a crear áreas naturales protegidas. Por eso, en 1976 (con apenas 13 años) fundó y presidió la Asociación pro Conservación de la Naturaleza Argentina (ACNA), agrupando a jóvenes interesados por un tema casi ignoto en esa Argentina. Esta entidad existió formalmente hasta 1982, dejando un saldo de numerosas conferencias, cursos y viajes de estudio, que alimentaron dos boletines informativos y una revista, llamada “Iguazú” (de la que hubo dos entregas), que llegó a contar con colaboradores de la talla de Elio Massoia y Tito Narosky, a la sazón, dos de los grandes maestros de Juan Carlos.

Ese niño prodigio se volvió experto autodidacta hasta convertirse en un naturalista, conservacionista y gestor ambiental del más alto calibre. Ese camino estuvo abonado por su interés en todo el espectro de temas ambientales y el respaldo de múltiples especialistas que lo ayudaron en su formación y en distintas disciplinas. En ornitología contó con las enseñanzas de Tito Narosky, principalmente; en mastozoología, de Elio Massoia; en herpetología, de José M. Ceí y José María Gallardo; en ictiología, de Raúl Aramburu, Hugo López, Amalia Miquelarena y Sergio Gómez; en botánica, de Ricardo Barbetti, Milan Dimitri, Ángel Cabrera, Antonio Krapovickas, Federico Vervoort y Roberto Kiesling. En temas ecológicos fue decisiva la influencia de Jorge Morello, por ejemplo.



Esto por citar algunos de sus referentes, guías y maestros.

En esa etapa también fue decisivo el apoyo de una entidad nacida en 1977: la Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA), donde años después trabajaría formalmente durante mucho tiempo. Allí recibió el aliento de conservacionistas como Miguel Reynal, Francisco Erize y, fundamentalmente, Mario Gustavo Costa, con quien compartió gran parte de los viajes formadores de ACNA. En paralelo, visitaba la histórica Asociación Natura (fundada en 1945), que le abrió sus puertas como conferencista, mientras sostenía una permanente presencia en el programa “Safari radial” de Radio Antártida (a cargo de Fulvio Ángel Razza) y en “Mano a mano con el país” por radio El Mundo, con Luis Landriscina.

En 1981 fue convocado a cumplir con el servicio militar obligatorio y tras una corta estadía en Puerto Belgrano, fue destinado a la Base

Naval Ushuaia desde junio de ese año hasta septiembre de 1982. Allí pudo relacionarse con el Museo Territorial del Fin del Mundo y la naturalista Rae Natalie Prosser de Goodall. Se dedicó a explorar varias localidades australes principalmente el sector sur del Parque Nacional Tierra del Fuego, pero su objetivo fundamental era recorrer la remota Isla de los Estados, donde solicitó ser enviado en dos oportunidades. Estas excursiones fueron coincidentes con las de la arqueóloga Anne Chapman (descubridora de los primeros testimonios de presencia humana prehistórica en la isla) y las del equipo de filmación documental “La Aventura del Hombre” (Canal 13 de Buenos Aires), del que terminó siendo parte allí. Su conscripción fue la materia prima de algunos libros, informes internos, artículos y colecta de ejemplares depositados en las colecciones de Elio Massoia y del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. En ocasión del conflicto bélico por las Islas Malvinas le tocó estar apostado en la Isla Gable del Canal de Beagle, pudiendo efectuar también algunas observaciones y colecciones de interés.

Al regresar a Buenos Aires fue contratado por FVSA, donde lideró cargos técnicos, para —entre otras cosas— organizar un “semillero” de naturalistas y conservacionistas bajo el amparo del Grupo Estrategia Nacional de Áreas Naturales (GENAN). Con ellos llevó adelante campañas activas para difundir y proteger, por ejemplo, la Isla de los Estados y su vecino archipiélago de Año Nuevo, la meseta rionegrina del Somuncurá, Copo, las Selvas de Montiel, Otamendi y, con especial énfasis, el arroyo Uruguayí, por entonces, amenazado por una represa insensata. Con el tiempo muchos de aquellos lugares (prácticamente sacados del anonimato) fueron transformándose —mediante relevamientos in situ, artículos, conferencias, cursos y gestiones políticas— en áreas protegidas nacionales o provinciales. También ideó un novedoso “formato” para complementar el sistema de áreas protegidas: el Programa Refugios de Vida Silvestre, con el que esta ONG pudo crear las primeras reservas privadas del país.

En 1987 el Dr. Luis Honorio Rolón lo invita a sumarse como asesor del Ministerio de

Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Misiones, tarea que ejerció en forma compartida con las que venía realizando en Vida Silvestre hasta fines de 1989. En esos años abre un capítulo fundamental en su vida, sentando las bases del Sistema Provincial de Áreas Protegidas misioneras, que comienza con la creación del Parque Provincial Uruguayí (84 000 ha). Esto, a 15 días de asumir las nuevas autoridades, creando el primer antecedente de una “reserva compensatoria” en el país (en este caso, por el impacto negativo de la represa homónima). Poco después logra sumar otros ocho parques provinciales (Yacuy, Esperanza, Cruce Caballero, de la Araucaria, Moconá, Salto Encantado, Isla Caraguatay y Teyú Cuaré), los dos primeros parques naturales municipales de la provincia (en Colonia Alvear), las primeras reservas privadas en el departamento Eldorado y encara las primeras gestiones ante la Entidad Binacional Yacyretá para proteger el Campo San Juan y el Campo Teyú Cuaré como posibles reservas compensatorias del inminente embalse. Propuso la adquisición del valle del Cuña Pirú para crear (junto con el vecino Salto Encantado) un parque provincial y una reserva natural cultural, que incluyera un asentamiento Mbyá¹. Como si fuera poco, inició gestiones para la protección de los que terminarían siendo los parques provinciales Profundidad y Fachinal y proyectó una reserva de uso múltiple que con el tiempo se transformó en la Reserva de Biosfera Yabotí. Su labor en Misiones se completó con numerosas conferencias, cursos, campañas educativas (incluso, televisivas) y publicaciones oficiales como el Boletín *Yasy-Yateré*. Sin embargo, el principal logro fue el haber promovido la instauración de una Política de Estado con una fuerte base ecológica o ambiental, para conservar la selva. Esta experiencia misionera fue —con el pasar de los años— la materia prima de libros, notas zogeográficas y artículos en diversas revistas, como la misma *Vida Silvestre*.

En 1990 ingresa a la Administración de Parques Nacionales (APN). Esta etapa representó

¹ Facción étnica guaraní que habita, entre otros territorios, el nordeste argentino.

un salto en su carrera, dado el reconocimiento profesional de un organismo ambiental líder en la Argentina, que lo convocaba ahora como Director de Manejo de Recursos Naturales y luego (1992), como Director de la Unidad de Proyecto Sistema Nacional de Áreas Protegidas. En este período es protagonista de la creación de las primeras Reservas Naturales Estrictas. Con esta nueva figura de protección y su impulso pudieron concretarse Otamendi, San Antonio y Colonia Benítez. Poco después publica, en coautoría con Elio Massoia, una valiosa contribución mastozoológica: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993).

Como era una suerte de “sabueso” tras las oportunidades de sumar superficie silvestre para preservar, un 15 de mayo de 1990 respondió una carta olvidada del botánico danés Troels Pedersen que años atrás había manifestado su intención de donar sus estancias para crear un parque nacional en Corrientes. Sin esa misiva y el gesto de agradecido interés de Juan Carlos probablemente Pedersen nunca hubiera concretado la donación de lo que hoy es el Parque Nacional Mburucuyá.

Por esos años surge la idea de escribir un libro, que hoy reconocemos como su obra más importante: *Los que se van. Especies argentinas en peligro*. Aprovechando tiempos de convalecencia (ante una grave hepatitis que le impidió movilizarse) comenzó a manuscibir ese libro, dado que era consciente del vacío o dispersión informativa sobre nuestras especies amenazadas. Lo publica en 1994. El mismo año, ganó por concurso el cargo de Director de la Delegación Regional Nordeste de la APN, que implicó su mudanza a Iguazú para volver a poner foco en la selva misionera y todo el nordeste argentino. Quedó a cargo (hasta 2002) de todos los Parques Nacionales de las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa, mientras asesoraba ad honorem al Ministerio de Ecología de Misiones.

En 1996 fue designado Presidente de la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas, hasta el año 2000. Un año antes, con el Ing. Agr. Luis Alberto Rey, por entonces, Ministro de Ecología de Misiones, logra ponerse a la vanguardia del ambientalismo

internacional con la creación del “Corredor Verde”, asegurando más de un millón de hectáreas de selva a perpetuidad (la mitad, como áreas protegidas). El proyecto había sido ideado por Juan Carlos en 1993 y presentado como proyecto de ley por Rey en 1997, a la sazón diputado provincial. Esto implicó la instalación en la práctica del concepto de “corredores biológicos” en el país. Dos contribuciones mastozoológicas de importancia datan de esos años: el capítulo dedicado a los Mamíferos en *Fauna Misionera* (1996) en coautoría con Elio Massoia y *Los mamíferos de los Parques Nacionales de la Argentina* (1997), en coautoría con Sofía Heinonen. En 2002 el mismo Rey ocupa la Presidencia de Parques Nacionales y lo convoca como asesor durante un año largo. En 2003, cambia la gestión y se desencadenan diferencias con las nuevas autoridades de Parques Nacionales y el gremio. Esto lo obliga a trabajar en comisión de servicio en la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”, haciéndose cargo de su Área de Biodiversidad. Al igual que lo había hecho en la FVSA, forma un nuevo grupo de voluntarios dedicado a la conservación de las especies en peligro y la protección de áreas naturales, despertando y acompañando vocaciones. Muchas de esas personas terminaron ocupando cargos relevantes en ONG, empresas y gobiernos.

En 2007, aprovechando la firma de un convenio entre Parques Nacionales y el Ministerio de Defensa de la Nación, vuelve a la carga para sumar hectáreas protegidas. Esta vez, propuso preservar los terrenos de las Fuerzas Armadas, a través de un manejo conjunto con la APN. Surgen así las primeras Reservas Naturales Militares: Puerto Península (Misiones), Dragones de Malvinas en Mar Chiquita (Buenos Aires), Punta Buenos Aires (Chubut) y La Calera (Córdoba). Estas áreas fueron sus últimos logros de gestión, dado que quedó relegado, por haber trabajado con gobiernos opositores. Desde luego, esto lo golpeó, porque lo hizo sentir olvidado y, sobre todo, desaprovechado. Que una persona con sus capacidades y rango en la administración pública sea “exiliado” en una ONG es una medida poco comprensible,

pero las fuerzas políticas y gremiales de turno no repararon más que en las diferencias.

Afortunadamente, su temple le permitió capitalizar esta experiencia en nuevos libros, hoy imprescindibles para conocer o conservar nuestra naturaleza: la *Guía de las Reservas Naturales de la Argentina* (2005) en cinco tomos, el DVD *Mamíferos Silvestres de la provincia de Misiones* con Elio Massoia y Andrés Bosso (2006), y fundamentalmente la nueva versión actualizada de *Los que se van. Fauna argentina amenazada* (2008), en tres tomos y uno complementario llamado *Otros que se van* (2009) donde trataba aquellas especies que, sin estar en listas rojas, según su criterio, merecían protección por su rareza o alguna amenaza que soportan. A ellos sumó *Misiones/Aves* (2009) con Roberto Güller, *Nuestros Árboles*, con Mariano Masariche (2010), otros que nos dejó en prensa, dedicados a los árboles de Misiones y la fauna introducida en la Argentina y varios más, inconclusos, que con la ayuda de sus coautores probablemente vean la luz en un futuro cercano. En lo que hace a la mastozoología pudo concluir *Mamíferos silvestres de la Patagonia y sur de Chile* junto con Ulyses Pardiñas y Pablo Teta, que seguramente verá la luz próximamente. Otros, muchos, proyectos quedaron en el tintero. Estos últimos coautores —junto con Guillermo D'Elía— le habían conferido el honor de dedicarle un mamífero misionero: el cricétido *Abrawayaomys chebezi*, en reconocimiento por los logros de Juan Carlos en la conservación de la selva misionera. Esta fue una de sus grandes alegrías, junto con el reciente título de Profesor Honorario que le otorgó la Universidad de Buenos Aires.

Además de los ya mencionados, ocupó muchos otros cargos. Entre otros, asesor técnico de la Red Yaguareté, vicepresidente de la Fundación Iberá, editor de la revista *Nótulas Faunísticas*, Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad (ad honorem) del Municipio de San Isidro. Desde este último puesto, logró recientemente ampliar la reserva Ribera Norte, cuya creación había impulsado a principios de los años 80, y dar forma a un pionero Sistema Municipal de Áreas Protegidas, digno de replicar en los demás municipios del país.

Cuando repasamos sus logros directos o indirectos, no caben dudas: estuvimos ante un titán de la conservación. Basta recordar la creación de tantos parques nacionales, provinciales, municipales y privados, el Sistema Provincial de Áreas Protegidas de Misiones, su “Corredor Verde” (el primer corredor biológico protegido del país), la primera reserva compensatoria ante el impacto de una gran obra en la Argentina, la figura de “Reserva Natural Militar” y las decenas de artículos, presentaciones de libros, cursos, conferencias, clases y entrevistas periodísticas. Personas con su capacidad de reunir conocimientos, de comunicarlos y de gestionar no surgen todos los días. Y menos cuando el norte es exclusivamente el bien común.

Después de una penosa enfermedad falleció el 15 de mayo de 2011 a los 48 años en los brazos de su esposa, Bárbara. Hasta un par de días antes seguía escribiendo y corrigiendo artículos faunísticos. Deja dos hijos de su primer matrimonio (Lautaro y Camila) y un legado de miles de hectáreas protegidas para todos, libros referenciales, innumerables discípulos y un buen ejemplo para los más jóvenes: el del triunfo de la perseverancia y el esfuerzo personal, con o sin título, con o sin respaldo institucional, a fuerza de libros y voluntad.

Muchos investigadores, biólogos, naturalistas y gestores ambientales de todo el país le deben el despertar de sus vocaciones, su orientación o apoyo. Locuaz, de discurso apasionado, sentimental y criollo como el que más, supo conmover con su prodigiosa memoria, capaz de hipnotizar a su ocasional audiencia mezclando su inobjetable sapiencia de nuestras especies y sus ambientes con el dato folklórico preciso, con el nombre aborígen ignorado, con el recitado de antiguas y perdidas coplas populares o de clásicos versos de Dávalos, de Rodríguez Castillo, de Larralde, de su querido Atahualpa Yupanqui. Valiente y frontal, muchas veces políticamente incorrecto, que no dudaba en decir lo que pensaba “caiga quien caiga”, aunque fuera él mismo quien terminara cayendo. Fue un eterno divulgador de los problemas del “bicherío” criollo y de sus hábitats. Sus vastos conocimientos, inteligencia y carisma lo llevaron a recorrer todo el país, con charlas y conferencias cautivantes, con sus libros, sus

artículos, su presencia en programas de radio y TV. Hasta escribió poesías y compuso (y cantó) canciones folklóricas dedicadas a la fauna, la flora, los paisajes naturales y su gente. ¡Más no pudo hacer!

Descansa en paz en el Park Memorial de Pilar, bajo la sombra de un lapacho rosado. Su último deseo fue que un mechón de su pelo sea arrojado en su amado Parque Provincial Urugua-í y que se planten árboles nativos en su memoria. Se fue prematuramente, pero será querido y admirado por generaciones.

**Bárbara Gasparri de Chebez,
Norberto A. Nigro y Claudio Bertonatti**

Obtenido de www.patrimonionatural.com/jcchebez.asp



Juan Carlos Chebez.... ¡¡¡Presenteee...!!!

Buenos Aires, 15 de mayo de 2011



Hoy por la tarde Juan Carlos se fué al encuentro de Andrés Johnson, de Lucio Contigiani y seguramente su tan querido Don Ata (Atahualpa Yupanqui). Estos grandes amigos que lo acompañaron en su aplicada tarea conservacionista, en sus incansables expediciones por la selva misionera y tantos otros parajes de nuestra Argentina, seguramente lo recibieron con los brazos abiertos, como es el reencuentro con los amigos.

No alcanzan las palabras para describir la tarea realizada por un grande de la Conservación Argentina, y como no tengo palabras nada mejor que transcribir lo que él mismo describiera en un reportaje que le hice hace como un año atrás:

"Nací en 1962 y comencé desde muy joven armando un grupo ambientalista con compañeros del colegio, el Instituto Fátima de Martínez. Era 1976 y no se hablaba mucho de ecología por ese entonces en la Argentina. Desde allí comenzamos a conectarnos con las pocas entidades que defendían el ambiente, la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas; la Asociación Natura, hoy integrada de alguna manera con Aves Argentinas; y unos meses más tarde, en el '77 se crea la Fundación Vida Silvestre Argentina. Estuvimos muy cerca de toda esa etapa de nacimiento de esa fundación".

"Interesados en hacer realidad el ideal que nos llegaba más bien por televisión, a través de Jacques Cousteau con sus documentales, o por el famoso Félix Rodríguez de la Fuente, que ahora se cumple el aniversario -treinta años- de su fallecimiento, ocurrido mientras rodaba un documental en Alaska. Recuerdo que en aquel momento esa noticia nos afectó. Sus documentales en Venezuela, por ejemplo, fueron de los primeros que mostraban la fauna sudamericana, nuestra misma fauna. También su enciclopedia Salvat, en fascículos, mostraba en la contratapa una especie en peligro de extinción. Así es como empezamos a preguntarnos "¿Y acá, en la Argentina, no hay especies en peligro de extinción?".

"Continué haciendo una carrera vocacional en este tema, que me llevó, cuando hice el Servicio Militar -en ese momento era obligatorio- a la Isla de Los Estados. Tuve la suerte de conocer esa lejana isla con el apoyo de la Armada para relevarla. Después, decididamente, me integré a la conservación cuando la Fundación Vida Silvestre Argentina me convoca a formar parte de sus filas, tarea en la que estuve involucrado durante 8 años."

"Más tarde, en el Ministerio de Ecología de Misiones, trabajé como asesor de la Subsecretaría de Ecología en 1987 y 1989. En 1990 fui convocado por la Administración de Parques Nacionales, donde primero cumplí funciones como Director de Manejo de Recursos Naturales, luego Asesor de la Presidencia y, finalmente -por concurso-, gané el cargo de Director de la Delegación Regional Nordeste que implicó mi mudanza a Iguazú, para trabajar en la selva misionera y todo el NEA desde 1994 al 2002. Si bien yo me autodefino como un naturalista y conservacionista, me interesa el panorama nacional de los ambientes, de las especies y no estoy a favor de la especialización."



"Me parece que uno de los males de nuestra época es la excesiva especialización. Creo que nuestros gobernantes necesitan un generalista a su lado, no un especialista. Hay excesivos especialistas que ven la rama y no ven ya el árbol, lo cual implica que no se están tomando medidas de conjunto para entender a la puna, para entender la estepa patagónica, para entender el bosque chaqueño. Por ejemplo, una cosa es el Chaco Húmedo con sus crecientes, sus pulsos de inundación, y otra muy distinta es el Chaco Seco, con sus fuegos que mantenían las pampas naturales, el fuego era parte del ecosistema y no era de temer."

"Para conocer estas relaciones hay que entrar en el monte, hay que recorrer y embarrarse. Tuve la suerte, en todos esos años, de ir recorriendo y conociendo el país. Actualmente me estoy desempeñando en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, una destacada ONG, que inicia sus actividades en los comienzos de este siglo, la cual se dedica a la defensa del patrimonio natural y cultural de los argentinos en el Área de Biodiversidad. Además estoy "prestado" al Municipio de San Isidro como Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad, un área nueva que se creó hace dos años por iniciativa del intendente Gustavo Posse. Así volví al pago después de dar una vuelta larga por el país."

"Además publiqué obras sobre nuestras especies amenazadas: el libro más conocido es "Los Que Se Van", el cual tiene su primera edición de 1994 y una reedición en cuatro tomos del antaño pasado. También la "Guía de las Reservas Naturales de la Argentina", entre otros títulos."

"Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse y no como sospechábamos en un comienzo, que podía llegar a ser una moda pasajera."

Se nos fué el amigo. Nos queda su memoria, su incansable trabajo y sus inmortales publicaciones.

Michel H. Thibaud, Patrimonionatural.com

Buenos Aires, 15 de mayo de 2011

Reportaje completo en: <http://www.patrimonionatural.com/informes.asp>

A Juan Carlos

Me cuesta tomar cabal conciencia de tu ausencia. Tu carisma, tu apasionada dedicación sin claudicaciones en pro de la conservación de la naturaleza, tus conocimientos casi inabarcables hacían que uno siempre quisiera escuchar tu opinión sobre el tema que fuera a abordar, tu sensibilidad hacia el que estuviera necesitando algo (cualidad de la que fui receptor al menos en dos oportunidades cruciales) y muchos otros atributos que me hicieron sentir desde siempre que eras una persona "no común", no quedaba sin tu impronta el lugar donde habías actuado. Hasta tu propio sepelio tuvo algo distinto: dejaste una carta para que fuera leída en ese momento.

Todo este conjunto de circunstancias hacen que uno sienta ese vacío al que se alude comúnmente al referirse a "los que se van" (palabras que en este caso no hacen referencia a tu obra escrita más importante, sino a vos mismo), más marcadamente. Al menos es lo que yo siento, desde el anuncio de tu partida hasta hoy, tu presencia permanente en mi mente. Esto me lleva a pensar cuánto más sentiré esa compañera que el destino puso en tu camino y que no podía ser muy dispar a vos: su coraje y apasionamiento la llevaron a causarme sorpresa en más de un ocasión de tu trance hacia la muerte.

Bárbara, imagino, que debe haber sido uno de los regalos de la vida más importante de tus últimos años. Ya no habrá octubres donde tu poder aglutinador junte a los "locos de bichos", dispersos la mayor parte del año, para festejar tu cumpleaños, aunque sería lindo que pudiéramos hacerlo igualmente para evocarte. Estés donde estés, seguramente te sentirás tranquilo y con sano orgullo, enalteciste cabalmente la vida, en absoluto tu paso por la misma fue en vano, tus semillas darán sus frutos seguramente en varios de los jóvenes que se arrimaban a vos.

Chau amigo querido y deseo que sea una realidad la trascendencia de esta vida para esperar un reencuentro cuando me toque el turno a mí.

Gabriel Rodríguez

Buenos Aires, 17 de mayo de 2011

Penúltimas palabras para Juan Carlos Chébez

Intento de reconstrucción de los conceptos improvisados en el Cementerio Parque Memorial el 16 de mayo de 2011 al despedir los restos del gran conservacionista argentino tempranamente desaparecido (aclaraciones en cursiva):

Querido Juan:

Estamos aquí unos cuantos, aunque menos de los que te merecés. Pero estoy seguro que en este momento la noticia de tu partida ya está siendo sentida por muchísimos otros, para los que tanto significaste. Procuraré interpretar el dolor de tantos por la pérdida que implica y transmitirlo a tus seres queridos, que te acompañaron en el trance del que nos hablabas hace unos minutos (*Claudio Bertonatti leyó en la capilla, muy emocionado, un texto que JC dejó y en el que relataba las vicisitudes de su enfermedad, la evolución de sus sentimientos y hacía una suerte de balance de su vida*).

Pero no sólo intento asociarme a ese dolor, sino también dar un testimonio de admiración y compromiso. De admiración por tu extraordinaria capacidad y dedicación a esa misión que también acabás de recordarnos. Y allí me atrevo a retrucarte, porque usaste con sabiduría y perseverancia esos dones que te fueron otorgados, no los retaceaste de ningún modo... como pareciste insinuar. Desde aquel grupo de desfachatados adolescentes de ACNA que capitaneaste convencidos de que nadie hacía nada por entonces para preservar nuestro patrimonio natural –en buena medida tenías razón- y nos regalaron esfuerzos por la conservación junto a conocimientos interesantísimos, pasando por las mil y una actividades posteriores, en las que pusiste esas capacidades, con tu empuje multiplicador.

Te digo –con cabal conciencia de estas palabras, porque lo sostengo desde hace mucho- que ninguna persona ha hecho por la Conservación de nuestra Naturaleza lo que vos hiciste, con el añadido de tu sabia comprensión de conectar esa vocación con el fortalecimiento, el cuidado de nuestra cultura nacional profunda.

Y de compromiso, porque todos los que hemos recibido el influjo de tu acción estamos y estaremos comprometidos a seguirlo, multiplicarlo. No sólo plantando arbolitos autóctonos en tu memoria (*fue uno de sus deseos últimos*), sino especialmente generando empeños para que se multipliquen los ambientes naturales por los que tanto luchaste. Estoy seguro que todos pensamos igual. A estas horas estarás debatiendo sobre nuevos proyectos con Pablo (*Canevari*), Marquitos (*Babarskas*), Lucio (*Contigiani*), el "Gringo" (*Andrés Johnson*), Don "Ata" y tantos otros que se fueron antes...

Entre los antiguos castellanos se recordaba a las almas de los que se iban luego de una existencia noble con la expresión: "murió el omne, más non murió el su nonbre". No tengo dudas que al escucharlas me confrontarías y podrías sacar de ese extraordinario repositorio de historias, leyendas y conocimientos que albergabas cuanto menos una docena de versiones autóctonas que nos pondrían en el ámbito correcto. Y bastaría con ello, querido Juan, para demostrar que podés descansar en paz.

Mario Gustavo Costa

Pinceladas sobre un ser extraordinario



Tan cerca estamos de la partida de Juan Carlos Chébez, que los recuerdos se entrecocan al ritmo del dolor. Apenas podré, sospecho, volcar unas cuantas vivencias de la relación con alguien tan especial, que tuvo clara su vocación desde muy temprano y que no cesó en cumplir con ella ni siquiera cuando tenía a la vista su hora postrera, como incluso su última carta –leída en el funeral- nos lo probó.

Entre quienes estuvimos despidiéndolo creo no equivocarme al decir que junto con Michel Thibaud fuimos los titulares del privilegio temprano de verlo desplegar esa capacidad inmensa para luchar por la preservación del patrimonio natural, muy particularmente del de los argentinos pero sin desdenar los

esfuerzos de alcance universal. A fines de 1977 conocí a un grupito de jovencitos, estudiantes secundarios, que repartían volantes a la entrada de cines y teatros, organizaban charlas y se documentaban –con los medios propios de la época- sobre la problemática conservacionista, esa de la que poco se hablaba, menos se sabía en cuanto a su complejidad y por la que aun menos se hacía. El cabecilla de ACNA (Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina), era obviamente Juan Carlos y estaba genuinamente convencido de aquella inacción, con buenas razones.

Se acercaron a la Fundación Vida Silvestre Argentina, recién creada, casi en simultáneo con mi incorporación. Y tuve a los pocos meses el inmenso placer de “guiarlos” en un viaje a la Península Valdés y Punta Tombo, junto con el infatigable amigo local Carlos García. Hicimos base casi una semana en la reserva de Punta Norte y me asombró el despliegue que bajo la batuta de Juan hicieron esos adolescentes, compenetrados en recolectar cada uno información sobre el tema asignado, que discutían en las horas de descanso y en las que aquél jovencito destacaba por su percepción y la facilidad con que incorporaba cada conocimiento. Al regreso, esos datos se transformaron –como fue la constante de su vida- en fuente de otros nuevos, en generación de otras acciones siempre dirigidas al mismo fin. En suma y como en las fábulas, el guía resultó guiado.

Al año siguiente, cuando ya don Luis Landriscina había descubierto en el compañero de su hijo Dino a un personaje especialísimo, cuyas inquietudes no se limitaban a la Naturaleza en sentido estricto, viajamos gracias a su gestión a la Pcia. del Chaco, estableciendo nuestro campamento en la Isla del Cerrito primero y en la reserva de Pampa del Indio después, con una fugaz pasada por el Impenetrable (la recién creada Fuerte Esperanza y la Misión de Nueva Pompeya). Yo había hecho un intenso viaje años antes por esa región, patrocinado por la AOP, y creía disponer de un repertorio de información notable, que otra vez Juan se encargó de superar con el acopio previo de las más variadas lecturas (por entonces nada fáciles de obtener) y el ojo certero para cada nueva observación realizada.

Más tarde, pude apoyar con notas de respaldo su pretensión de hacer de la “colimba” naval que le tocó en suerte otra experiencia de naturalista. Y el Área Naval Austral lo destinó en ese carácter (también –más tarde- como guía y observador estratégico) en la Isla de los Estados. Recuerdo el despecho de ciertos académicos de salón, que no pudieron soportar como recién salido de la adolescencia fuera el orientador principal de un documental para el programa “La Aventura del Hombre” sobre ese sitio único.

Durante la guerra del Atlántico Sur estuvo a cargo de una pieza de artillería en un islote del Beagle y tuvo la presencia de ánimo de no ceder al pánico de sus camaradas, que lo instaban a disparar contra un buque que ingresaba subrepticamente durante la noche... Resultó que era una nave de guerra chilena transportando víctimas del crucero “General Belgrano” y esos cañonazos seguramente hubiesen generado una confrontación con la nación hermana.

Mientras la tragedia lo rodeaba, aterido en su “pozo de zorro”, cuereaba con una hoja de afeitar ratones que perecían de frío y los conservaba para su utilización científica más adelante.



San Ignacio 1984

Un hito fundamental de su carrera lo fue el portentoso crecimiento de los grupos de voluntarios que generó cuando se sumó como mi asistente en la FVSA; tarea pendiente resulta el inventario de las vocaciones naturalistas que impulsó y consolidó esos años conduciendo el GENAN (Grupo Estrategia Nacional de Áreas Naturales), siempre absorbiendo y retribuyendo el caudal que fluía de esas actividades, que armonizaba con un epistolario asiduo mantenido con personajes varias décadas mayores. Así, la que parecía insólita pero en realidad era pertinente comunicación con Don Atahualpa Yupanqui, quien encontró un espíritu afín, creativo e interesado en las cosas nuestras que decantaba fácilmente. De modo similar con el propulsor de los yerbatales orgánicos y la lombricultura, el autor de las famosas cartas a la “Querida Misiones, la Hermosa”, Don Julio Roth, que a través de Juan Carlos tuve el gusto de conocer en su establecimiento Roapipó. Con investigadores como Marcos Freiberg, José M. Cej, Elio Massoia y José María Gallardo, entre otros, también se carteaba con solvencia y seguridad. Surtía de referencias y anécdotas a Don Luis Landriscina, con el que compartía viajes. Apenas había cumplido los 20 años...

Vale detenerse en su enamoramiento de Misiones, en el que las historias –y luego sus propias andanzas- sobre el mítico Arroyo

Urugua-í y su hoy desaparecido "Barrero Palacio", sitio por el que transitaban otros naturalistas de nota, obraron como impronta. Junto con nuestro pequeño equipo de la FVSA elaboramos un informe advirtiendo sobre el peligro que representaba para ese paraíso natural la represa proyectada, que no sólo era apenas un paliativo mientras se terminaba Yacyretá, sino que tampoco generaría los puestos de trabajo preconizados. Huelga señalar que fue Juan quien más aportó a esa propuesta y recuerdo la expresión atónita del gobernador Barrios Arrechea cuando a principios de 1984 nos concedió una audiencia y escuchaba la precisa argumentación con la que reforzó nuestro trabajo. Fracasamos en el intento, las predicciones de Juan Carlos se cumplieron y perdimos un área única de modo irreversible. Pero no se dio por vencido, luchó incansablemente hasta que –colectando voluntades y potenciándolas– logró que esa provincia creara el corredor biológico de Urugua-í junto a la red de áreas protegidas que hoy existen.

Por aquella época creíamos, los más cercanos, que perseveraría en la carrera de biología que había iniciado en el CAECE, pero sus inquietudes pudieron más que las exigencias formales y derivó hacia muchos otros temas. No me caben dudas que sobre variados temas superaba en conocimientos a muchos diplomados, pero fácil es imaginar que un título profesional hubiese potenciado el peso de su accionar a niveles todavía más elevados.

Salto en el tiempo, muchos otros seguramente estarán elaborando memorias semejantes y llego a los años en que presidió nuestra todavía Asociación Ornitológica del Plata. Me pidió que lo secundara, sobre todo porque sus obligaciones lo llevaban a estar presente de modo esporádico en las reuniones formales; le apunté varias veces que suya era la culpa que terminara siendo quien lo sucediera. Y aunque en los últimos años nuestros enfoques institucionales tuvieron sesgos diferentes, me cuesta evocar una reunión en la que alguna de sus opiniones, la cita de alguna de sus tantísimas producciones, no haya formado parte de la discusión. Es que no se puede imaginar una actividad de ese tipo sin Juan.

Orador talentoso, lleno de ocurrencias y capaz de la cita más oportuna en el momento menos pensado, también era infatigable... pero no sólo hablando, porque copiaba nuevos datos, escribía, promovía la acción de otros, aguijoneaba las acciones que consideraba necesarias para que no se perdiera lo que iba quedando. Ponia el corazón en todas sus acciones.

Dije al pie de su tumba, en un intento de traducir el sentimiento de los presentes y, sobre todo, de los muchos que no pudieron llegar a tiempo, que a mi juicio –con cabal sentido de cada palabra, porque lo creo desde hace mucho– ninguna persona hizo por nuestro patrimonio natural lo que hizo Juan Carlos Chébez. Sin medios económicos, a veces sin respaldos institucionales, con frecuencia menospreciado desde "la Academia", apoyado en su voluntad inquebrantable, guiado por objetivos claros a los que adhirió sin vacilar, utilizando cada resquicio posible contra la degradación incesante y recurriendo a sus talentos sin igual, fue el joven padre de toda una generación de conservacionistas que hoy lo llora, pero que no debe detenerse en el duelo para proseguir con el mandato que nos unió y por el que, por siempre, nos exigirá perseverar.

Mario Gustavo Costa

Quizás sea impropio que intente escribir estas líneas sobre Juan Carlos, porque lamentablemente no es mucho lo que lo traté. Sólo compartí con él algunas reuniones sobre conservación y algunas charlas y mails sobre los nombres de aves y mamíferos. Sin embargo aún mediante ese breve contacto pude darme cuenta que la historia nos había concedido ser contemporáneo de uno de los grandes, algo que a veces la perspectiva cercana no nos deja ver bien. Sin duda con los años se comprenderá que su tarea lo ubica junto a los grandes naturalistas de este país: Azara, Burmesiter, Moreno, Holmberg, Hudson, Ambrosetti, Partridge, Gai, entre otros. Hoy le tocó irse como como algunas de las especies sobre cuya desaparición nos alertaba cual atento centinela. Nos gusta pensar que cuando muere alguien querido tal vez se encuentre transitando por etéreos lugares. No lo sé ni puedo imaginarlo, pero sí sé que al irse Juan Carlos quedamos todos - plantas, bichos y gente- más desprotegidos.

17.05.2011 - 22:18hs - **Alejandro Mouchard**

Falleció Juan Carlos Chebez, defensor de especies en extinción

01:45 17/05/2011

El reconocido naturalista y conservacionista vocacional murió en Buenos Aires a los 49 años. Pese a su prematura desaparición, su trayectoria le permitió desarrollar una fecunda labor ambientalista. Entre sus obras de mayor importancia destaca el libro "Los que se van".

Cómo se puede caminar con solvencia desde la vocación infantil a la profesión adulta fue el ejemplo que dio durante su vida Juan Carlos Chebez, naturalista y conservacionista fallecido prematuramente, el domingo a la tarde en Buenos Aires, a la edad de 49 años.



La propia intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi participó su pesar por la pérdida de "uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos y referente sobre especies amenazadas y áreas naturales protegidas".

El repaso a la trayectoria de Chebez, nacido en 1962, puede comenzar con su relato:

"Comencé desde muy joven armando un grupo ambientalista -contaba con sólo 13 años- con compañeros de colegio, en Martínez. Era 1976 y no se hablaba mucho de ecología por ese entonces en la Argentina. Desde allí comenzamos a conectarnos con las pocas entidades que defendían el ambiente (...)"

Ese interés llevó a Chebez a continuar, de algún modo, apropiándose de una carrera vocacional en el tema, que lo llevó a conocer la mítica Isla de los Estados, en el mar austral argentino, y así apreciar la diversidad de la fauna patagónica.

Aunque admitió que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología, ello no le impidió transformarse en un referente nacional en conservacionismo con una impresionante trayectoria en cargos dirigenciales de organizaciones ambientales y gubernamentales.

En 1990, Chebez ingresó a la Administración de Parques Nacionales como director de Manejo de Recursos Naturales, luego asesor presidencial y finalmente ganó, por concurso, la dirección de la delegación regional Nordeste, por lo que se radicó en Iguazú. Su libro más conocido es "Los que se van, fauna argentina amenazada", publicado en 1994 y reeditado dos veces más.

También escribió "Guía de las reservas naturales de la Argentina" y numerosos artículos de ornitología, mastozoología y conservación. Participó de conferencias en todo el país. También en Roca.

Fuente: <http://www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=624804&idcat=9544&tipo=2>

De luto está el yacaré

Y el tamandú y la yeruti, y el pato serrucho y el mboreví; canta tristemente el araracucú y hasta la Caá Yarí se ha puesto a llorar.

Ya sin correderas el Uruguái desde su desolación embalsada le hace eco. Es que se ha muerto el ángel que los guardaba. Se ha muerto Juan Carlos Chébez, el guardaparques, el ecologista, el incansable luchador, el que nunca dejó de levantar su voz en defensa de nuestra selva misionera y a cuya gestión e insistencia se deben unos cuantos parques provinciales.

Así, de improviso, partió el domingo 15, y nos dejó con el dolor de haber perdido no solo un amigo, sino un hermano.

Lo vi una sola vez, en un encuentro de escritores en Iguazú. Estábamos en el viejo hotel Cataratas – que ya no funcionaba como tal- y, guitarra en mano, cantó esas canciones tan dulces, tan sentidas, que por ahí andan en un CD casi inhallable.

Hay personas que se cruzan en nuestro camino y que se quedan para siempre; que nos iluminan. Ese fue Juan Carlos. Después seguimos su carrera, sus publicaciones, sus charlas, a través de los medios. Era, realmente, un grande. De su partida no se enteraron los diarios, pues no era ni político, ni famoso. Solo las redes de Internet se llenaron de mensajes destacando su obra, su profunda convicción, su continuo accionar. Y la noticia nos sacudió con la fuerza de lo que no puede ser, no debe ser.

Releer la letra de sus canciones es volver a encontrarlo, con su alma de niño, con su inmensa tristeza por la selva que se va perdiendo y con ella muchas especies de flora y fauna.

Misionero soy, sigue diciendo su voz grabada., como el tamandú. Soy del Urugua-í, repetía. Y transcribo estos versos que lo pintan entero:

Cuando voy para Misiones
y miro esa selva que se va
y que ya no queda nada
de lo que mi padre supo andar
que montones de rozados
van quemando el monte
y al cazar, matan más de lo preciso,
siento que pronto se va a aclarar
que tan solo algún recuerdo
quedará de mi monte natal,
va invadiéndome de a poco
una gran tristeza en el cantar
al saber que mis gurises
no podrán andarla y contemplar
a la paca y a los venados
cerca ´el arroyo al aclarar.
Aunque me vaya muy lejos
selva misionera te tendré
bien presente en mis recuerdos
que a mis hijos yo les contaré.



Y seguramente en su tumba irá a cantar el araracucú y a la saracura, a quien pidió:

Saracura no te olvides, de cantarme cada tarde
que al sentirte me despierto, desde el fondo de mi sangre.

Ay, Juan Carlos! Cómo cuesta decirte adiós. Pero nos queda, ahora más que nunca, el compromiso de no bajar la guardia, de continuar como fuere con tu obra en defensa de la naturaleza. De nuestro monte, de nuestros animales silvestres, de nuestros arroyos.

Rosita Escalada Salvo (Publicado en el semanario "El Reportero")

Juan Carlos Chebez, El Nombrador

(1962-2011)

En un país con políticas de Estado ausentes e instituciones frágiles, una persona puede resultar fundamental. Es el caso de Juan Carlos. Su visión era la de un estadista ambiental. Sus “tratados” sobre las especies amenazadas (“Los que se van”) y las áreas naturales (“Guía de las Reservas Naturales de la Argentina”) ponen de manifiesto su capacidad y claridad para poner las cosas en su lugar. No hubo gestor ni difusor más prolífico que él en el periodo de tiempo que lo tuvimos entre nosotros.



Por eso, le debemos mucho. Entre otras cosas, el haber sacado del anonimato popular especies ignotas. Pensemos, acaso, antes de él, ¿cuántos habíamos escuchado hablar de la mojarra desnuda del Valcheta, de la lagartija del Nihuil, del loro pecho vinoso, del ratón de los guindales de la Isla de los Estados o del pato serrucho? No solo eso, su conocimiento sobre la biología y estado de conservación de estas especies era tan minucioso que rápidamente las transformaba en una leyenda viviente. Otro tanto sucedía con esas áreas perdidas, por las que luchó incansablemente. Fuera de Misiones y del querido Alberto Roth, ¿quién había oído antes de Juan Carlos el topónimo Urugua-í? Él resucitó esos y otros nombres olvidados, como las Selvas de Montiel, el Salar de Pipanaco y la Meseta del Somuncurá, entre muchísimos otros, por los que trabajó para su protección y con un éxito logrado a fuerza de su poder de convicción.

Fue el primer defensor de esos lugares olvidados y de las especies pequeñas que habitan en lugares remotos y que en su mayoría no tenían ni siquiera un nombre vulgar. Las estudió, las divulgó e intentó -o logró- protegerlas estimulando la creación de nuevas reservas naturales. Hasta les dedicó poesías y les cantó. ¡Más no pudo hacer!

¡Claro que tuvo defectos! Pero inofensivos para con los demás y minúsculos si se dimensiona el conjunto de su persona. Pero todo grande incomoda. Por eso no le faltaron detractores y aclaremos: “con título”, que sin otro motor que su mediocridad lograban amargarlo en sus intentos discriminatorios, dado que Juan Carlos –hasta hace muy poco– no ostentaba un diploma universitario (solo recientemente había sido distinguido como Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires). Pero –como suele decir mi madre– “la envidia es un móvil poderoso” y más cuando se ocupan “territorios” que seres oscuros creen propios. Pero me consta algo mejor: eran una minoría despreciable e intrascendente. Los Grandes de la talla de José M. Cei, Marcos Freiberg, Elio Massoia, Julio R. Contreras Roque, Tito Narosky, Jorge H. Morello y Hugo López no solo lo alentaron, sino que cultivaron su afecto, amistad o admiración. Es que Juan Carlos fue muy generoso y cuidadoso: no solo procuraba citar la autoría de cada dato sino que invitó a compartir sus trabajos (en muchos casos, innecesariamente) con cuanta persona se interesara por una especie o un lugar en particular. Bastaría repasar cualquiera de los tomos de “Los que se van” para comprobarlo. Por eso tampoco le faltaron actos de justicia, como el reconocimiento del gran Museo de La Plata ante sus aportes en el campo de la ictiología o “El Quijote de la Conservación” que le hizo conferir el Méd. Vet. Fidel Baschetto y la “Pluma de Plata” que le entregó Aves Argentinas. Recordemos también que los consagrados zoólogos Ulyses Pardiñas y David Flores le dedicaron una especie misionera que hoy lleva su nombre: *Abrawayaomys chebezi*. Para un naturalista no hay mayor honor y ese orgullo no se lo sacó nadie.

El Nombrador (como bautizó su cuenta de correo electrónico) descansa tranquilo. También será nombrado. Y por muchas generaciones, mientras reposa nuestro “Sacha Juan” cerca de un lapacho rosado que eligió de sombra eterna.

Claudio Bertonatti 18 de Mayo 2011

claudiobertonatti@yahoo.com

El que se fue

Pocos podemos imaginarnos qué se puede sentir cuando descubrimos que desaparece una especie. Un conjunto de organismos únicos con recursos y bellezas descubiertas y por descubrir, que nunca más estarán en este mundo ni en ninguno. Que se fueron para siempre porque no hicimos lo suficiente para salvarlos. Pero mucho menos podemos imaginarnos que con una sola muerte haya algo peor; sin embargo en este caso así lo fue. El domingo 15 de mayo de 2011 falleció uno de los más grandes naturalistas que haya tenido Argentina, a quien por pertenecer a esta época no podemos dejar de poner a la altura de los históricos como Hudson, Moreno y tantos otros. Juan Carlos Chebez fue sin dudas un mentor de miles de proyectos a quien muchas especies le deben la vida y su descendencia sin siquiera saberlo nunca. No importa, él no tenía el sentido antropocéntrico que aflora y afloró por miles de años desde que nos creemos la "especie dominante".

Está en todos nosotros el averiguar todo lo que podamos sobre él y su gran obra, tratar de conseguir sus libros y de luchar por los que aún no fueron publicados, tomando conciencia sobre cada especie en peligro y cada ambiente que necesite protección.

Fue criticado por algunos por "no poseer título universitario", aunque los maestros de la vida adquieren sabiduría a partir de su propia vida, de su inagotable e interminable investigación sobre la biodiversidad argentina, ya que era dueño de un conocimiento enciclopédico, incluso muy superior al de muchas personas con título (lo cual he podido comprobar).

Me es raro llorar la muerte de una persona que vi personalmente sólo en dos clases y una charla que presencié, y con quien intercambié unos pocos mails. No he tenido el gusto de conocerlo de cerca; sin embargo, al igual que muchos que amamos la naturaleza, siento su pérdida como si fuera la de un familiar o un amigo. Es casi o más incalculable suponer lo que perdemos con su muerte. Tal vez lo llore alguna lagartija de los exploradores -si es que quedan-, algún pato serrucho o hasta el mismísimo yagareté. Con él se van miles de hectáreas que no serán reserva, pero quedaron también otras miles que dejó de legado. Nadie más que él pudo recopilar toda la información para las guías de reservas (incluyendo las que deberían serlo y no lo son todavía), o hablar de las especies en peligro con datos precisos sobre cada una de ellas e incluyendo en esos libros la problemática ambiental, además de muchos otros datos de interés.

Tal como me dijo una de mis profesoras de la EAN (Escuela Argentina de Naturalistas) debemos usar este inmenso dolor para que nos dé fuerzas. Hay una gran obra por continuar, que debería ser la obra de todos. Salvar nuestros ecosistemas es obligación de todos, cada uno desde su lugar y posición. Te vamos a extrañar, y con cada especie que se pueda salvar, sentiremos que hay un pedacito simbólico de tu enorme esfuerzo. Hasta siempre, Juan Carlos, los inmortales son pocos.

Sebastián Fusco

sebafusco@gmail.com

Un viaje de la mano de Dios

CUANDO SE VA de viaje de la mano de Dios un ser humano que se destacó por luchar por el equilibrio ecológico, por preservar a la fauna autóctona y defender todo lo que es y representa la Naturaleza, se pierde a alguien sin reemplazo y esta noticia –sin haber sido su amigo– me entristeció el alma, por ende, no serán suficientes las palabras que pueda expresar de condolencias a su familia y a sus compañeros de trabajo.

COMO DIJE, no fui su amigo, pero en este amor y defensa por los derechos de los animales y las plantas, todos los idóneos luchadores nos conocemos y supuestamente nos respetamos. Cada uno desde su trinchera defendiendo los pulmones de la humanidad (bosques, árboles y animales), cuidando el hábitat natural de especies silvestres vulnerables, estudiando formas de concientizar al público y gobernantes que deben cesar los desmontes, la contaminación ambiental y la caza furtiva, entonces QUIERA DIOS QUE NO SE PIERDA LO COMENZADO Y LOGRADO POR JUAN CARLOS CHEBEZ y que aparezcan más hombres dispuestos a comprometerse en esta dura defensa de la Naturaleza directamente en el foco del problema, con sacrificio y renunciamentos, y menos proteccionismo cómodo desde computadoras.

PUEDO ACONSEJAR ASÍ sintiéndome uno de los pioneros en la lucha frontal contra el tráfico ilícito de especies protegidas, impulsor de millares de incautaciones, participando en rescates en todo tipo de terrenos y climas, documentada trayectoria pública internacional desde 1970, iniciado con numerosos científicos y autor de muchos trabajos publicados, habiendo cosechado de paso feas heridas de animales y de cobardes cazadores que me emboscaron.

QUEDE CLARO QUE SIENTO GRAN ADMIRACIÓN POR LOS QUE CONTRIBUYEN (Y LOS QUE LO HAN HECHO) A ABRIR CAMINOS A LAS NUEVAS GENERACIONES.

LAMENTABLEMENTE no hubiera podido concurrir a su entierro por estar atravesando delicados momentos después de haber sufrido meses atrás graves heridas -en estado desesperante- y estar en lenta recuperación.

UN APLAUSO A JUAN CARLOS CHEBEZ y un abrazo a sus compañeros conservacionistas.

CARLOS ESTRADA *escritor, periodista de investigación y proteccionista independiente de fauna salvaje.
Buenos Aires, Argentina, 18 de mayo de 2011.

estrada_animalsprotection@yahoo.com.ar

ESTAMOS UN POCO MÁS SOLOS

Quiero extraerme de esa mezcla sutil e ilimitada de amistad y admiración que sentía por él. Juan Carlos fue un abridor de mentes, una mixtura de ciencia y arte, de ciencia, arte y sentimientos. Lo leímos desde hace 20 años, lo escuchamos en sus largas disertaciones que remataba con alguna frase, que si no era de Atahualpa Yupanqui eran de otros "pensadores de la tierra" y después supimos matizar interminables charlas en encuentros no casuales.

Lo trajimos a disertar al Colegio Veterinario en junio de 1996. Dos días enteros donde Chebez era el único disertante... a sala llena nos despabiló el alma. Los Parques Nacionales, su flora, su fauna. Por sobre todo su fauna. Luego nos acompañó en varias otras oportunidades más.

Su visión integradora, propia de los naturalistas de antaño, nos bañaba de conocimientos que atravesaban líneas de pensamiento. Definitivamente era de esos que no solo veían el árbol; veía el bosque. Y vaya si lo veía... Lo sentía.

Escribió innumerables cuestiones. Sus libros quedarán en las estanterías de cualquier biblioteca que se precie de pertenecer al mundo de la conservación y sus palabras en las neuronas de quienes leyéndolo comprendimos que la visión de la naturaleza no es un juego de niños. Su mensaje en el corazón de los "genuinos protagonistas de la conservación".

Su libro: "Los que se van" conforma la bisagra de la literatura sobre el tema. Debería decir "sus libros" ya que en su última versión 4 tomos conforman esa obra original. Cuando comenzamos a caminar en el mundo del estudio de nuestra naturaleza entendimos que la fauna nos conducía a senderos disparadores a otras disciplinas. La fauna nos abría las puertas a la cultura de la tierra y de su historia. No hubo dudas que muchos acrecentamos nuestros conocimientos con este tratado.

Chebez fue un naturalista. Biología, geografía, ecología, historia, antropología, evolución, paleontología, literatura todo discurre en sus palabras, orales o escritas. Incluso cantadas...

Lo conocimos, cultivamos sus templanzas, receptamos sus consejos, aprendimos. Me complazco y enorgullezco en ser uno de los médicos veterinarios que más lo aprovechó.

Supimos, en el momento justo, entregarle el premio "Quijote de la Conservación Nativa". Y vaya si fue un Quijote. Estoy convencido que incluso algunos de sus "molinos" van a salir hablando de amistad... la amistad de los "sicarios" no solo no se escucha, se repele. Él lo sabía. Incluso me lo inculcó. Esos mercaderes de la "conservación" que ocupan puestos que debieron estar ocupados por personas como él. Los conocemos, sabemos de quienes hablamos, tienen nombre y apellido. Pero no es momentos de brindarles espacios.

Dejemos que él se explaye con sus palabras y que no sean pocas (es imposible hablar de Juan y que él no participe...). Así se explayaba:

"Sin embargo el gran problema de hoy es la dispersión de fuerzas y voluntades. Creo que no es un problema de la conservación, sino un problema nacional. Definir y llevar adelante un verdadero proyecto donde se note que esto es política de estado. Francisco Pascasio Moreno lo tuvo claro, Eduardo Ladislao Holmberg también lo tuvo claro, el mismo Germán Burmeister que se vino de Alemania lo tenía claro, por eso dejó todo atrás y se vino ante una invitación que le hizo nada menos que Sarmiento, para hacerse cargo del Museo de Ciencias Naturales. De esa generación del ochenta hay que recuperar ese espíritu y volver a ser lo que fuimos, un país señero en Latinoamérica con un modelo de Parques Nacionales que después del de Estados Unidos y el de Canadá, era el tercero en América, que nació y que sigue siendo motivo de admiración. Sigue siendo la columna vertebral de un sistema de reservas que no están terminadas de crear. Eso de que todo está hecho es una idea que hay que borrar definitivamente, ya que es falso que ya está protegido lo que se pudo proteger y el resto va al sacrificio. No, todavía hay mucho por proteger, pero para ponernos de acuerdo qué, dónde, cuándo, cómo y cuáles son los matices, tenemos que juntarnos y dialogar y escucharnos. En definitiva, hoy casi suena prehistórica la dicotomía conservación versus desarrollo. La conservación, bien entendida, por definición, admite el desarrollo. Eso sí, el buen desarrollo. Con gente que sepa qué suelo está pisando, que lo conozca, que lo entienda y que sepa por qué el cerro se llama así. ¿Qué pensó el abuelo?, como decía Atahualpa, cuando hablaba del indio que pisó esas tierras antes, ¿con qué soñaba?, ¿qué creencias tenía?, todo lo que hace a nuestra identidad que lentamente se va como perdiendo en un país donde hay una competencia de las capitales provinciales por parecerse a Buenos Aires, con su cadena de countries rodeándolo. Ese parece ser el modelo a seguir sin entender que podemos generar un modelo para el Chaco, un modelo para la Puna, un modelo para la Patagonia, donde por ejemplo hay elementos climáticos diferentes que son innegables. No podemos negar el tema del viento en la Patagonia, no podemos negar el sol en la Puna y, bueno, todo eso nos obliga a ser ingeniosos y demostrar que si alguna vez Linneo nos denominó, cuando se dedicó a clasificar los bichos y las plantas -como un bicho más para susto de varias señoras de la época-, Homo sapiens, no se equivocó, nos puso el hombre sabio. Él seguramente creyó que teníamos la capacidad de organizarnos y de encontrar también las soluciones. Porque el hombre hace los daños, el hombre mata en un momento las ballenas para hacer con sus barbas los sostenes para el cuello de la camisa, pero también después las reemplaza por plástico y termina buscándole alternativas. Creo que tenemos que aprender los argentinos que estamos a tiempo para reorganizar un montón de cuestiones, a través de un reordenamiento territorial, que no pasa por negar a la gente, sino por sumarla activamente y con un mensaje positivo, mensaje que traiga soluciones. Dicen que Charles De Gaulle, Presidente de Francia, atendía con un cartel en el hall, en la sala de espera, para que leyera los que entraban a su despacho: "Si usted no me trae la solución ya es parte del problema". Bueno, eso es lo que tenemos que aprender los ambientalistas. Cuando vamos con el problema, aprender a llevar también la posible solución para no convertirnos en la queja perpetua. Mi experiencia es que si nos convertimos en un ejército de gente voluntariosa diciendo "vamos a cambiar las cosas", en lugar de un grupo de gente asustada que piensan que es un proceso que nos supera, que nos está desbordando, cuando creo que no es así. Así que, como reflexión final, luchemos por juntarnos y por encontrar las soluciones, perder un rato en el análisis grave de la situación, pero en algún momento decir "paremos de llorar por la mitad vacía y vamos a empezar a ver la mitad del vaso lleno también".

Quise extraerme de esa mezcla sutil e ilimitada de amistad y admiración que siento por él. Pero ya no hace falta, cuando uno admira a ciertas personas es bueno que se lo cuente al mundo

Dicen que falleció Juan Carlos Chebez y es lógico que sus amigos y compañeros de lucha nos sintamos un poco más solos, algo así como que el mundo nos queda más grande... Pero por él aprendimos, también, que algunos de "los que se van" se quedan para siempre.

Fidel Baschetto
fidelbas@hotmail.com

"Al MAESTRO con Cariño"

En 1980, veníamos de vivir en Bariloche, por inquietud de nuestro hijo Daniel, nos arrimamos a la Fundación Vida Silvestre para inscribirlo, tenía 12 años, y allí nos comentaron que había programada una visita guiada al PN Calileleua, en Salta. El joven que nos atendió hablaba claro y preciso, nos comentó los fines de la excursión y con entusiasmo adulto, nos dijo que se llamaba Juan Carlos Chebez.

Así se inició una fecunda, sabia, y alegre relación con el MAESTRO. Desde entonces nuestro depto. de Palermo, fué un lugar de reuniones donde iniciaron a colaborar en el libro Los que se van. En uno de sus cumpleaños, creo que fué cuando cumplió 22 años, Analía, nuestra hija junto con su madre le prepararon una torta decorada con el pato tobiano,

que conservó mucho tiempo en la heladera de su madre. Entonces, además de pensar seriamente, sus reuniones de jóvenes fueron sabias, profundas, festivas, alegres.

Fueron momentos mágicos. Claudio Bertonatti intentaba tocar el sikus, Daniel la quena, Juan Carlos la guitarra entonando sus canciones. El terminaba la fiesta. EL ha sido una guía importante en nuestro hijo Daniel. Hemos sido afortunados el haber compartido algunos momentos de su vida. EL ha sembrado, honestidad, integridad, sabiduría, alegría, emociones y risas. Siempre estará con nosotros, en sus libros, sus canciones y en nuestros recuerdos.

Elida, Analía, Daniel y Aldo Gómez.

ayegomez@speedy.com.ar

Las políticas medioambientales en San Isidro

Esta es una pérdida muy fuerte el fallecimiento de JC Chebez, pero también queremos dar nuestro testimonio de la interlocución con él y de las dificultades que efectivamente enfrentaba por el desinterés del Gobierno Municipal, a pesar de sus declamaciones.

A veces siento que la institución no logra percibir la diferencia entre la publicidad y la verdadera gestión Posse. Con respeto y afecto, Ester Fandiño In Memoriam Juan Carlos Chébez Como recordé en la Sesión del miércoles pasado en el HCD, he lamentado profundamente el fallecimiento de Juan Carlos Chebez, a los jóvenes 48 años de edad. El gobierno de San Isidro había usado su prestigio y lo había colocado en un cargo ad honorem para el que no le proveyó estructura ni asistencia.

Nuestro Bloque tuvo una activa interrelación con él, con interlocución de Mónica Mihic, de la que han surgido algunos proyectos presentados para coadyuvar con las misiones y funciones del cargo ocupado en el Departamento Ejecutivo por tan brillante figura.

En este testimonio, queremos rendirle homenaje a nuestro funcionario fallecido, pero también dejar constancia de la verdadera naturaleza de la gestión medioambiental del Gobierno de Posse, orientada especialmente a la propaganda autolaudatoria y sin avances significativos mensurables. Posse critica a Massa y el Colony Park, pero no mira de la misma manera sus propias depredaciones en San Isidro.

Ester Fandiño

Obtenido de <http://laisladelosdelfinesargentina.ning.com/>

LA ISLA DE LOS DELFINES ARGENTINA

Juan Carlos Chébez...los que se van

- Creado por [Cristian de Haro](#)

INFORMACIÓN



El adios a un gran naturalista y conservacionista de la Argentina, con quien compartimos muchos momentos de trabajo y amistad.

Nuestro recuerdo y reconocimiento!

Página Web: <http://www.losquesevan.com>

Ubicación: [Argentina](#)

Los invitamos a recordar a Juan Carlos Chébez y les copiamos el último boletín de "Los que se van" donde le hacen un merecido homenaje (www.losquesevan.com).



Juan Carlos Chebez (1962-2011)

"Algunas personas oyen sus propias voces interiores con gran claridad y actúan según lo que oyen. Esas personas se vuelven locas o... se convierten en Leyendas"



Quizá los años nos permitan visualizarlo con más claridad pero sabemos que fue uno de los naturalistas y conservacionistas más importantes que tuvo este país y que seguramente pasarán décadas hasta que otro pueda sobresalir a este nivel. Fue el máximo creador de áreas protegidas de la Argentina desde la década del 80 a la fecha, y le debemos muchos parques nacionales e incontables parques provinciales, municipales y privados a lo largo y ancho del territorio nacional.

Ideólogo del Corredor Verde en Misiones (primer corredor biológico de la Argentina, idea que luego se replicaría por todo el país), de la primera reserva compensatoria (Parque Provincial Urugua-í) y de las Reservas Naturales Militares, entre muchas otras.

Compartimos con ustedes el homenaje realizado por TN Ecología y un video donde Juan Carlos pide que finalmente se cree el Parque Nacional La Fidelidad en Chaco y Formosa, cuyo expediente el mismo iniciara cuando era Director de la Delegación NEA de Parques Nacionales y que no pudo concretarse por falta de continuidad política.

1. [Homenaje a Juan Carlos Chebez \(1° parte\)](#)
2. [Homenaje a Juan Carlos Chebez \(2° parte\)](#).
3. [Pedido de Juan Carlos Chebez para crear el PN La Fidelidad](#).

Obtenido de www.extradiario.com.ar/noticias.php?id=18408



Falleció el ecologista Juan Carlos Chebez

En la tarde de ayer, en la ciudad de Buenos Aires, dejó de existir el amigo de la Selva Misionera Juan Carlos Chebez. Tenía 49 años y entre sus múltiples trabajos realizados, fue Jefe de la Delegación NEA de la Administración de Parques Nacionales.

Obtenido de www.misionesonline.net/noticias/16/05/2011/a-los-49-anos-murio-el-ecologista-juan-carlos-chebez



Sociedad | lunes 16 mayo 2011 | 08:41:00 hs

A los 49 años murió el ecologista Juan Carlos Chebez

Era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

A los 49 años murió ayer el naturalista Juan Carlos Chébez, en Buenos Aires. Pidió un árbol nativo en su tumba, entregando de esta manera un último grito de esperanza para lograr la conservación en la Argentina.

Era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo trece años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones guber-namentales y ONG.

Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Actualmente dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006). A los 49 años cayó vencido por el cáncer que lo aquejaba hace años.

Métanse en su sitio (donde me di el gusto de publicar sobre Cousteau y Maradona), búsqüenlo en YouTube y en las librerías. Yo todavía no puedo creer que no lo encontraré de otra forma, para debatir apasionadamente temas de la más trascendente actualidad oculta, o simplemente recordar milongas de su querido Atahualpa. Así me sale recordarte, nombrador. Allí estás ahora, con los que se fueron.

Obtenido de http://argentinaforestal.com/noticia_print.php?id=6701

Medio Ambiente, 16-05-2011

Pesar por el fallecimiento del prestigioso naturalista Juan Carlos Chébez

Juan Carlos era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Falleció a los 49 años.

Fuente: El Paranaense



Chébez, Jorge Anfuso y Miguel Rinas, en junio de 2010, en Misiones. Foto: Gentileza El Paranaense

RIO NEGRO (16/5/2011).- La Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi lamenta el fallecimiento de Juan Carlos Chébez, a la edad de 49 años, uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos y referente sobre especies amenazadas y áreas naturales protegidas. Juan Carlos era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Actualmente dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

FVSA: "Una pérdida lamentable"

Juan Carlos Chébez, uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, referente en temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país, falleció en las últimas horas. Con tan sólo 13 años, Juan Carlos fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs. En 1990 ingresó en la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Desde Fundación Vida Silvestre Argentina lamentamos su pérdida y hacemos llegar nuestras condolencias a su familia.

Misiones toda te extrañará

A la edad de 49 años murió ayer el naturalista Juan Carlos Chébez, en Buenos Aires. Pidió un árbol nativo en su tumba, entregando de esta manera un último grito de esperanza para lograr la conservación en la Argentina.

Juan Carlos Chébez, como pocos, ha sabido instalar de manera inteligente y unir la conservación de las especies, de la selva, del agua, y el desarrollo de los pueblos en Misiones. La Ley Corredor Verde es un ejemplo, una ley vanguardista que posicionó a la provincia entre las más avanzadas en materia ambiental.

Incansable, junto a Luis Honorio Rolón primero, y a su entrañable amigo Luis Rey luego, generó la Red de Áreas Protegidas y otras normas gracias a las cuales hoy quedan hoy en pie miles de hectáreas de Selva Paranaense. No es poco.

Es muy difícil poder plasmar en un texto periodístico la tarea de Juan Carlos, y más difícil aún es hacerlo de manera objetiva después de haber aprendido, de su mano, a amar esta tierra y de haber compartido con él el desafío de conservarla.

Aunque ya no esté físicamente, estará siempre entre nosotros porque ha sembrado buenas semillas, y muchos de sus compañeros de ruta quedan para continuar su labor.

GRACIAS Juan Carlos Chébez por tanto. En el monte encontraste poesía y coraje para detener a las motosierras, y supiste contar, de manera magistral muchas veces, que el monte es nuestro aliado en esta vida donde estamos de paso.

La tierra colorada, sus pájaros, su gente, Misiones toda te extrañará.

Cristina Besold del Portal El Paranaense

Breve biografía:

Juan Carlos Chébez inició su acción ecologista a los 13 años, cuando fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs. En 1990 ingresó en la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Obtenido de www.comambiental.com.ar/2011/05/el-recuerdo-de-un-gran-naturalista-juan.html



16.5.11

El recuerdo de un gran naturalista: Juan Carlos Chebez

El ecologismo de la Argentina natural despidió con un listón negro la partida prematura de Juan Carlos Chebez, un ferviente defensor de que cada especie animal o vegetal vale -más allá de los roles ecosistémicos- por el mero hecho de ser “nuestro compañero de ruta”.

En sus 48 años de vida, caminó el territorio nacional con sus binoculares y su anotador en mano. Su obra es reconocida por científicos y amantes de la naturaleza no sólo por su vocación incansable para investigar, nombrar y divulgar la riqueza biológica del país, sino también por su aporte para la conservación desde la gestión pública y de las ONG.

Un [reportaje reciente de EcoPuerto](#) repasó la carrera y el pensamiento de este autodidacta ávido por conocer y compartir sus descubrimientos, un sabio *como los de antes*. Ya a los 13 años de edad creó la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina junto a sus compañeros del colegio, inspirado por los documentales de Jacques Cousteau y las enciclopedias de biología que alertaban sobre las especies en peligro de extinción.

La [Fundación Vida Silvestre](#) recordó con [agradecimiento](#) su paso entre 1982 y 1989 “desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs”.

Chébez también asesoró al Ministerio de Ecología de Misiones y luego se incorporó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA hasta 2002.

Justamente, a esta etapa se refirió cuando [ComAmbiental lo consultó el año pasado](#). Chebez recordó que durante su gestión, premió al gobernador Adolfo Rodríguez Saa por su iniciativa de crear el Parque Nacional Sierra de las Quijadas en San Luis mientras que lamentaba el reciente intento de su hermano Alberto por expropiarlo.

Chebez además presidió la Asociación Ornitológica del Plata, actual [Aves Argentinas](#) que lo consideró, entre otros méritos, "un comprometido socio vitalicio". A su vez, dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Por si fuera poco, escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y [varios libros](#), entre ellos: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993), *Los que se van* (diversos tomos y ediciones), *Fauna misionera* (1996) y *Guías de las reservas naturales de la Argentina* (2005-2006).

A través de sus estudios alertó sobre cómo las decisiones (o las omisiones) políticas están "exterminando" [la riqueza de la vida](#). Por eso su obra es un llamado de atención sobre [la importancia –paradójica- de conservar](#) para que el desarrollo sea considerado tal.

Aves Argentinas invitó a honrarlo a la altura de su mensaje: "Él no quería flores, sino que aquellos que quieran recordarlo, pueden plantar un árbol nativo en su nombre".

Obtenido de www.ampmfm.com.ar/2011/05/fallecimiento-de-juan-carlos-chebez.html



lunes 16 de **Fallecimiento de Juan Carlos Chebez**

Posted by **LUCIANO, RODRIGO**, on 10:19

La Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi lamenta el fallecimiento de Juan Carlos Chebez, a la edad de 49 años.

Juan Carlos era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Actualmente dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993), *Los que se van*, *Fauna misionera* (1996) y *Guías de las reservas naturales de la Argentina* (2005-2006).

Obtenido de www.elbariloche.com.ar/ecologia/apn/fallecimiento-de-juan-carlos-chebez



Fallecimiento de Juan Carlos Chebez

La Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi lamenta el fallecimiento de Juan Carlos Chebez, a la edad de 49 años.

Juan Carlos era uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Actualmente dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Saluda atte.

Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi

Obtenido de <http://evaluacionimpactosambientales.blogspot.com/>

ASOCIACION ECOLOGISTA RIO MOCORETA

"Encontraras algo para recordar"

lunes 16 de mayo de 2011

FALLECIO JUAN CARLOS CHEBEZ

Amigos,



Es una enorme pérdida para la conservación de la naturaleza.

El legado de Juan Carlos permanecerá por mucho tiempo presente entre nosotros. Conoceremos a muchos naturalistas, científicos y conservacionistas, que en los próximos años nos revelarán un comienzo alentado por él. Porque si algo en especial era Juan Carlos fue un "viverista" prolífico, de vocaciones noveles dedicadas finalmente al rescate de lo naturaleza. Siempre, la naturaleza nativa, y amenazada. Juan Carlos no cejaba un minuto en emplear todas las herramientas de su dote para atajar, a como se pudiera, esa naturaleza que se nos escapa de las manos.

Muchos de mi generación reconocen un comienzo de sus carreras impulsado por su aliento. Se hablaba entre pasillos de una "escuela chebeziana", para rotular la formación de quienes a veces alejados de las universidades (de las que nunca renegó, aunque prefirió no cursar), adoptaban un camino autodidacta, archivista, bibliófilo, de inventario, embebido en atavismos y expresiones culturales

nativistas, a las que Juan podía enlazar como nadie, amalgamando en un solo verso a la especie perdida con la anécdota costumbrista.

Y de allí, a la acción para la conservación. No le faltó nunca ese salto: una urgente proyección a la creación de un área protegida, importar poco tamaño y forma. Al despacho del concejal, el intendente, el gobernador, o el Presidente si fuera necesario, con un proyecto por escrito. O a calentarle la oreja a cualquier político que buscara proyección, para que se luzca en un terreno en el que pocos lo hacen: creando áreas protegidas.

Juan Carlos fue el mejor agente de persuasión que yo conocí. Capaz de convencer al más distraído sobre la importancia de la causa. Y llegó a crear fanatismo. Lo que pasó en Misiones —su Misiones—, y que yo hoy definiría como la Revolución de la Diagonal Verde, en una provincia que además de estar llena de problemas para la selva está hoy también llena de reservas para ella, debemos reconocer que en buena medida se debe a él, o es consecuencia de las olas agitadas con sus manos.

Juan Carlos nos manda a plantar un árbol. Yo les aseguro que él plantó uno gigante. De esos que brotan después, por abajo de la tierra, aquí y allá. Plantitas que se vienen como el espinillo después de maltratar la tierra. Y que ya no importa si el árbol viejo se cae, o no se ve más, porque estos brotes siguen y siguen.

Les aseguro que se fue un grande.

Anibal Parera

Tambien recibimos :

La Fundación Reserva del Iberá lamenta la pérdida irreparable de su vicepresidente, el Señor Juan Carlos Chebez, quien en vida fue un hombre como pocos, entregado a su pasión y de una profunda honradez intelectual.

Naturalista de pura sepa, pionero en la conservación de la naturaleza en la Argentina, con una inmensa capacidad de trabajo por el cuidado, protección y valorización de los bienes naturales. Supo desplegar y transmitir en sus diversas actividades, como investigador, como integrante de ONGs, como funcionario público, como escritor, como poeta, una fuerza en sus convicciones, que lo hacían brillar con luz propia. Los que tuvimos la suerte de conocerlo y disfrutar de su saber, estaremos eternamente agradecidos.

La Fundación Reserva del Iberá se compromete a honrar su memoria, continuando con su legado en la lucha por la defensa de la naturaleza.

Enviado por Enrique Lacour

Juan Carlos nos dejó un legado.

Legado tangible en sus obras e intangible en su pasión y compromiso por nuestro patrimonio. Legado que ahora es parte de nuestra responsabilidad mantenerlo vivo con la misma frescura que él lo ha hecho.

Ojalá así sea.

Fernando Laprovita

Así es Fernando, realmente todos sufrimos su partida, pero su legado es inmenso. Aquí en Paraguay hablamos al respecto y el mensaje fue que honremos su esfuerzo y lucha, y por cada árbol que salvemos, por cada árbol que plantemos, pensemos en que estamos cumpliendo con su objetivo.

Alberto Yanosky

Pienso que los que lo conocimos y disfrutamos de su saber deberíamos trabajar en crear un área protegida que lleve su nombre, de modo de recordarlo de esa manera: caminando en Juan Carlos Chebez, trepando sus cumbres, nadando sus ríos, mirando sus aves y sus mamíferos y poder hablar entre nosotros de las aves de Chebez, los mamíferos de Chebez. No merece menos un hombre que hizo tanto por la conservación y por las áreas protegidas. Un encanto de persona.

Adrian Monjeau

Me parece acertada y adhiero a la propuesta de Adrián Monjeau, la de crear un área protegida q lleve el nombre de Juan Carlos Chebez.

Saludos

Liliana Isabel Romero

Obtenido de

www.diariouno.com.ar/pais/Fallecio-Juan-Carlos-Chebez-uno-de-los-naturalistas-mas-prestigiousos-del-pais-20110516-0049.html

**PAÍS**

Lunes, 16 de mayo de 2011

Falleció Juan Carlos Chebez uno de los naturalistas más prestigiosos del país

Fue un eminente ecologista, referente del tema en la Argentina. A los trece años fundó una entidad ambientalista, participó en la Fundación Vida Silvestre y trabajó en varios parques nacionales. Tenía tan sólo 49 años.

La ecología argentina está de luto: con tan sólo 49 años de edad falleció el prominente naturalista Juan Carlos Chebez, autor de varios libros y uno de los precursores del conservacionismo en la etapa moderna del país.

Chebez (que hacía varios años era aquejado por el cáncer) era uno de los ambientalistas argentinos más prestigiosos. Fue un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA.

Presidió la Asociación Ornitológica del Plata Aves Argentinas. Actualmente dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993), *Los que se van*, *Fauna misionera* (1996) y *Guías de las reservas naturales de la Argentina* (2005-2006).

Varias entidades y asociaciones ecologistas mostraron este lunes su dolor y pesar por la partida de este importante autodidacta naturalista.

Obtenido de www.vidasilvestre.org.ar/?3800/Falleci-Juan-Carlos-Chebez

Despedida a un gran naturalista



Publicado: 16 May 2011

Juan Carlos Chébez



Juan Carlos Chébez, uno de los naturalistas argentinos más destacados, pionero en nuestro país en impulsar el conocimiento y la conservación de las especies amenazadas y las áreas naturales protegidas, falleció el pasado domingo 15 de mayo.

La historia de Juan Carlos, es sinónimo de la historia del ambientalismo en la Argentina. Una muestra de su empuje, fue la iniciativa que impulsó, con tan sólo 13 años, con la creación y la dirección de una de las primeras entidades ambientalistas de nuestro país: la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Desde allí, comenzó un trabajo que lo acompañaría durante toda su vida, y que sin dudas, lo desvelaba: el conocimiento de la diversidad biológica de nuestro país.

Un poco más tarde, y ya entre los años 1982 y 1989, se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

En 1990 ingresó en la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Una de sus grandes pasiones, los libros, lo llevó a desarrollar una muy extensa obra, que abarcó distintas disciplinas, desde ornitología, mastozoología y conservación. Entre los libros más destacados, se encuentran: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993), *Los que se van*, *Fauna misionera* (1996) y *Guías de las reservas naturales de la Argentina* (2005-2006).

También ha sido incansable su gestión para la creación de áreas protegidas. Desde la creación de numerosas reservas y parques naturales en su querida provincia de Misiones (a la que adoptó como propia), hasta la promoción de la creación de numerosas Reservas Naturales Estrictas en la década de los 90, muchas de las cuales hoy se han transformado en importantes Parques Nacionales.

Sin embargo, uno de sus aportes más significativos, tuvo que ver con la formación de jóvenes en la temática ambiental. Han sido muchas las personas que, luego de haber cruzado su vida con la de Juan Carlos, han

decidido hacer del trabajo en los temas ambientales, una forma de vida. Desde los grupos de voluntarios y colaboradores que formó en Vida Silvestre y en cada una de las organizaciones e instituciones por las que pasó, hasta la infinidad de charlas sobre especies amenazadas o sobre los ecosistemas de nuestro país y su sistema de áreas protegidas.

Desde Fundación Vida Silvestre Argentina lamentamos enormemente su partida. No solo la partida de uno de los naturalistas más destacados de nuestro país, sino también la de un amigo y colega que nos seguirá acompañando en cada una de las páginas que, por muchos años más seguiremos leyendo, descubriendo y admirando.

Obtenido de www.capacitacionapn.gob.ar/fallecimiento-de-juan-carlos-chebez/

Fallecimiento de Juan Carlos Chebez

Y un día él también se fue

Lun. 16 Mayo, 2011

Actualidad



A la edad de 49 años **murió Juan Carlos Chébez**. Era uno de los **naturalistas argentinos más prestigiosos**, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país.

Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs. Desde 1987 asesoró al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural.

En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA.

Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Con destacado desempeño en el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van (1994 con posteriores reediciones y su libro más conocido), Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

(extraído del diario digital "E24N" El Dorado Noticias, de Misiones; edición del 16 de Mayo 2011).

Obtenido de www.laarena.com.ar/avances/murio_el_naturalista_juan_carlos_chebez-9781.html



16/5/2011 - 17:51 | [La Provincia](#).

Murió el naturalista Juan Carlos Chebez

Santa Rosa - Juan Carlos Chebez, naturalista vinculado a La Pampa por trabajo y amistades, murió ayer, informó la Fundación Reserva del Iberá, de la que era vicepresidente.

Chebez había visitado Santa Rosa en 2009 para presentar el último tomo de su obra "Los que se van", sobre especies animales en peligro de extinción en Argentina. Fue fundador de la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina, ocupó diversos cargos en la Fundación Vida Silvestre y en Aves Argentinas.

- Redacción La Arena

Los que se van: la obra más trascendente del investigador.



Obtenido de www.farn.org.ar/archives/11053



Condolencias por la muerte de Juan Carlos Chebez

Enviado por [FARN](#) el 17 mayo 2011 – 17:08

La Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) lamenta la temprana partida del destacado y comprometido naturalista y conservacionista Juan Carlos Chebez, quien falleciera el pasado domingo 15 de mayo.

Juan Carlos fue un pionero en Argentina en la difusión del conocimiento a través de sendas obras únicas en su clase (Los que se van, Fauna misionera, Guías de las reservas naturales de la Argentina), en la conservación de especies amenazadas y áreas naturales protegidas, contribuyendo en gran manera al crecentimiento del sistema nacional de áreas protegidas. Asimismo formó una destacada y numerosa camada de profesionales especializados en temas ambientales.

Obtenido de www.landroverclub.com.ar/viewtopic.php?t=123733&sid=da14d7123304a743954df8034198fe04



Publicado: Mar May 17, 2011 4:04 pm **Título del mensaje:** Falleció Juan Carlos Chebez

Muy triste noticia e irreparable pérdida. Se fue un grande de la conservación en Argentina. Juan Carlos Chebez fue uno de nuestros grandes naturalistas, pionero de los movimientos de conservación en nuestro país y con quien los que amamos la naturaleza estaremos siempre en deuda. Marcó caminos, y hoy otras generaciones siguen sus huellas. Siempre supo dar de si mismo generosamente con la humildad que carracterizó su vida. Y aunque el ya no este, su legado perdura, en las mil vocaciones que encendió, en las muchas y diversas areas protegidas que impulsó crear.

Se fue un grande de la defensa de la naturaleza. Se fue un amigo.

Hasta que nos volvamos a encontrar Juan Carlos!

Silvia

Obtenido de www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=624804&idcat=9521&tipo=2

Falleció Juan Carlos Chebez, defensor de especies en extinción

01:45 17/05/2011

El reconocido naturalista y conservacionista vocacional murió en Buenos Aires a los 49 años. Pese a su prematura desaparición, su trayectoria le permitió desarrollar una fecunda labor ambientalista. Entre sus obras de mayor importancia destaca el libro "Los que se van".

Cómo se puede caminar con solvencia desde la vocación infantil a la profesión adulta fue el ejemplo que dio durante su vida Juan Carlos Chebez, naturalista y conservacionista fallecido prematuramente, el domingo a la tarde en Buenos Aires, a la edad de 49 años.

La propia intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi participó su pesar por la pérdida de "uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos y referente sobre especies amenazadas y áreas naturales protegidas".

El repaso a la trayectoria de Chebez, nacido en 1962, puede comenzar con su relato:

"Comencé desde muy joven armando un grupo ambientalista -contaba con sólo 13 años- con compañeros de colegio, en Martínez. Era 1976 y no se hablaba mucho de ecología por ese entonces en la Argentina. Desde allí comenzamos a conectarnos con las pocas entidades que defendían el ambiente (...)"

Ese interés llevó a Chebez a continuar, de algún modo, apropiándose de una carrera vocacional en el tema, que lo llevó a conocer la mítica Isla de los Estados, en el mar austral argentino, y así apreciar la diversidad de la fauna patagónica.

Aunque admitió que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología, ello no le impidió transformarse en un referente nacional en conservacionismo con una impresionante trayectoria en cargos dirigenciales de organizaciones ambientales y gubernamentales.

En 1990, Chebez ingresó a la Administración de Parques Nacionales como director de Manejo de Recursos Naturales, luego asesor presidencial y finalmente ganó, por concurso, la dirección de la delegación regional Nordeste, por lo que se radicó en Iguazú. Su libro más conocido es "Los que se van, fauna argentina amenazada", publicado en 1994 y reeditado dos veces más.

También escribió "Guía de las reservas naturales de la Argentina" y numerosos artículos de ornitología, mastozoología y conservación. Participó de conferencias en todo el país. También en Roca.

Obtenido de www.territoriodigital.com/nota2.aspx?c=0118095049773578

Martes 17 Mayo de 2011

06:13

PERDIDA

Falleció el naturalista Juan Carlos Chebez

Falleció víctima de una penosa enfermedad con tan solo 49 años. Se destacó por ser impulsor de importantes normas ambientales en Misiones, entre ellas la Ley Corredor Verde



Juan Carlos Chébez naturalista Foto: Gentileza Fundación Vida Silvestre

Con tan sólo 13 años, Juan Carlos fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina.

Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs.

En 1990 ingresó en la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas.

Dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Biografía: Fundación Vida Silvestre

Obtenido de http://ar.rememori.com/obituario/juan_carlos_chebez

Obituario de Juan Carlos Chebez

Juan Carlos Chebez

Ecologista y naturalista

1962 - 2011

Publicado el martes 17 de mayo de 2011 a las 17:54

Juan Carlos Chebez, ecologista y naturalista, falleció el día 15 de mayo de 2011, en Buenos Aires, a los 49 años de edad. Juan Carlos Chebez, nacido en 1962, fue precursor de la defensa de las especies amenazadas, y defensor de las áreas naturales protegidas de Argentina.

Autor de numerosos libros, con 13 años fundó y dirigió la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina. Desde 1987 asesoraba al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural, y participó de la Administración de Parques Nacionales.

Juan Carlos Chebez escribió numerosos artículos y varios libros, entre los que destacan "Los que se van", "Fauna misionera" y "Guías de las reservas naturales de Argentina", entre otros.

Obtenido de <http://avesdelosandes.blogspot.com/2011/05/adios-uno-de-los-ultimos-naturalistas.html>

martes 17 de mayo de 2011

Adiós a uno de los últimos naturalistas genuinos y gran ornitólogo, adiós al amigo, adiós Juan Carlos Chébez...



Ayer falleció un grande... Juan Carlos Chébez fue una persona como pocas. Incursionó en el folklore, la historia, la tradición y sobre todo en las ciencias naturales... y en todos los campos donde lo hizo, lo hizo muy bien... ¿Su secreto? Su pasión por lo que hacía. Un eterno enamorado de la naturaleza y del ser humano, un defensor a ultranza de los derechos de la biodiversidad y la madre Tierra. Un apasionado de vocación y su vocación y pasión se antepusieron incluso a su vida misma. Su ética e integridad moral en el actuar y en su trabajo quizás sea nuestro mayor legado junto a un gran, gran, gran, arcón de producción científica y de divulgación que lo destacaron en casi todos los campos de las ciencias naturales donde incursionó: Herpetología, Ornitología, Mastozoología, Ictiología, Áreas Naturales Protegidas, Conservación y un muy, muy, largo etc.

Juan Carlos fue también un gran docente y educador que compartió con todos los que quisieron hacerlo sus conocimientos desinteresadamente. Se dio el lujo y el placer que hoy muy pocos podemos, abarcar un gran número de áreas y hacerlo bien en cada una, cualidades que lo convirtieron en referente obligado y en uno de los últimos naturalistas del siglo XX y XXI y por supuesto en uno de los principales baluartes de la conservación Argentina y Latinoamericana. Luchó toda su vida por la conservación de la naturaleza, lucha que no siempre fue lo grata que hubiera deseado ya que también tuvo que luchar contra la mediocridad, los celos, la envidia y la miseria humana...

Con Juan Carlos compartimos durante más de 20 años, conferencias, cursos, trabajos, pero sobre todo sueños... Aún puedo recordar que cada vez que éramos convocados en algún evento o curso, la primer noche siempre terminaba igual, charlando toda la noche sobre lo que nos apasionaba, la conservación y siempre también el primer día de charlas o curso no había café que alcance para mantenernos despiertos... Pero como siempre dijimos, quién nos quita lo bailado... Juan Carlos tenía un sentido del humor muy sui generis... Recuerdo que una vez en un Congreso de Fauna en Rio Cuarto mientras yo hablaba la conservación de la tortuga de tierra, Juan Carlos sacó no sé de donde una guitarra y como voz en off finalizando mi exposición enganchó con Manuelita (M. E. Walsh) y todos terminamos emocionados acompañando la canción... ¡Qué grande Ud. Sr Chébez!!!!!!!!!!!!

Hoy querido amigo, tengo que ser un poco egoísta y decirte que te fuiste muy temprano, tengo que ser egoísta y decirte que la conservación argentina aún te necesita, tengo que ser muy egoísta y decirte que tus amigos te necesitamos... Pero no corresponde... Descansa en paz, querido amigo...

Vivirás por siempre en el corazón de tus amigos...

Vivirás por siempre en la biodiversidad que tanto quisiste y defendiste...

Y serás recordado, como la persona y referente que fuiste y por tu legado...



Tu amigo Enrique

La Paz, Bolivia, 17 de mayo de 2011

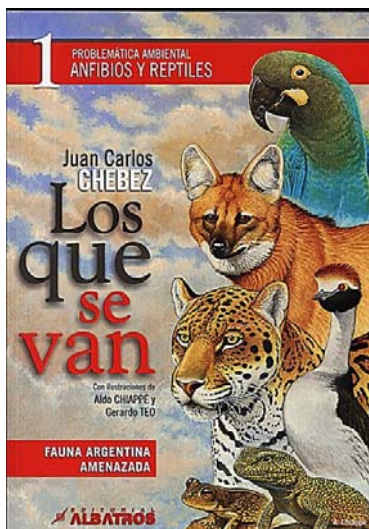
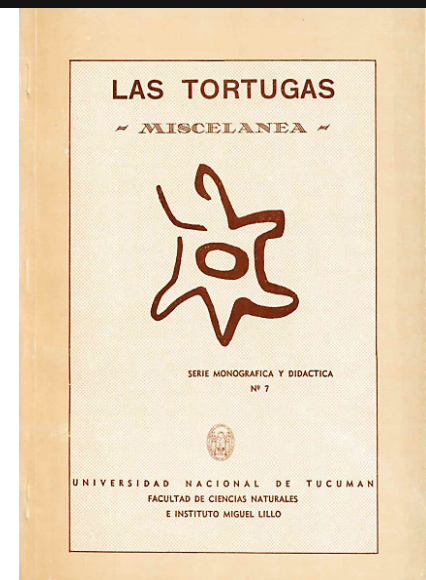


© Enrique Richard

Juan Carlos Chébez en una de sus tantas conferencias de prensa donde además de sus conocimientos ponía de manifiesto su singular sentido del humor y carisma...

La primer publicación que hicimos juntos en 1990 y en la que se transversalizó, el rescate del conocimiento originario con lo biológico...

RICHARD, E.; P. E. BELMONTE y J. C. CHEBEZ. 1990. Nombres vernáculos y distribución geográfica de las tortugas argentinas. En: "Las Tortugas", Miscelánea. Serie Monográfica y Didáctica n° 7, p 5 - 30. Fac. de Cs. Nat. e Inst. M. Lillo; Univ. Nac. de Tucumán. Tucumán. ISSN 0327 - 5868



El último proyecto compartido: **Los que se van...**

Publicado por Dr. Enrique Richard en 14:37

[Enviar por correo electrónico](#) [Escribe un blog](#) [Compartir con Twitter](#)
[Compartir con Facebook](#)

Obtenido de

www.barrameda.com.ar/dp/index.php?option=com_content&task=view&id=2218&Itemid=27

**El recuerdo de un gran naturalista: Juan Carlos Chébez**

martes, 17 de mayo de 2011



Falleció el 15 de mayo a los 48 años en la Ciudad de Buenos Aires. Nombrado recientemente Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, por su distinción al mérito en la gestión ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Renovables de la provincia de Misiones, por ser miembro honorario y asesor de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", por la distinción "Pluma de Plata" entregada por Aves Argentinas/AOP, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera que han sido reconocidos con

una especie en su honor: *Abrawayaomys chebezi* y por los aportes realizados en el campo de la ictiología continental reconocidos por la División Zoología de Vertebrados del Museo de La Plata, entre muchísimos otros.

En una de sus últimas entrevistas, resumió sus comienzos en la conservación de la Naturaleza de nuestro país de esta manera:

Nací en 1962 y comencé desde muy joven armando un grupo ambientalista con compañeros del colegio, el Instituto Fátima de Martínez. Era 1976 y no se hablaba mucho de ecología por ese entonces en la Argentina. Desde allí comenzamos a conectarnos con las pocas entidades que defendían el ambiente, la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas; la Asociación Natura, hoy integrada de alguna manera con Aves Argentinas; y unos meses más tarde, en el '77 se crea la Fundación Vida Silvestre Argentina. Estuvimos muy cerca de toda esa etapa de nacimiento de esa fundación.

Interesados en hacer realidad el ideal que nos llegaba más bien por televisión, a través de Jacques Cousteau con sus documentales, o por el famoso Félix Rodríguez de la Fuente, que ahora se cumple el aniversario -treinta años- de su fallecimiento, ocurrido mientras rodaba un documental en Alaska. Recuerdo que en aquel momento esa noticia nos afectó. Sus documentales en Venezuela, por ejemplo, fueron de los primeros que mostraban la fauna sudamericana, nuestra misma fauna. También su enciclopedia Salvat, en fascículos, mostraba en la contratapa una especie en peligro de extinción. Así es como empezamos a preguntarnos "¿Y acá, en la Argentina, no hay especies en peligro de extinción?".

Continué haciendo una carrera vocacional en este tema, que me llevó, cuando hice el Servicio Militar (1981-1982)- en ese momento era obligatorio- a la Isla de Los Estados. Tuve la suerte de conocer esa lejana isla con el apoyo de la Armada para relevarla. Después, decididamente, me integré a la conservación cuando la Fundación Vida Silvestre Argentina me convoca a formar parte de sus filas, tarea en la que estuve involucrado durante 8 años.

Más tarde, en el Ministerio de Ecología de Misiones, trabajé como asesor de la Subsecretaría de Ecología en 1987 y 1989. En 1990 fui convocado por la Administración de Parques Nacionales, donde primero cumplí funciones como Director de Manejo de Recursos Naturales, luego Asesor de la Presidencia y, finalmente -por concurso-, gané el cargo de Director de la Delegación Regional Nordeste que implicó mi mudanza a Iguazú, para trabajar en

la selva misionera y todo el NEA desde 1994 al 2002. Si bien yo me autodefino como un naturalista y conservacionista, me interesa el panorama nacional de los ambientes, de las especies y no estoy a favor de la especialización.

Me parece que uno de los males de nuestra época es la excesiva especialización. Creo que nuestros gobernantes necesitan un generalista a su lado, no un especialista. Hay excesivos especialistas que ven la rama y no ven ya el árbol, lo cual implica que no se están tomando medidas de conjunto para entender a la puna, para entender la estepa patagónica, para entender el bosque chaqueño. Por ejemplo, una cosa es el Chaco Húmedo con sus crecientes, sus pulsos de inundación, y otra muy distinta es el Chaco Seco, con sus fuegos que mantenían las pampas naturales, el fuego era parte del ecosistema y no era de temer.

Para conocer estas relaciones hay que entrar en el monte, hay que recorrer y embarrarse. Tuve la suerte, en todos esos años, de ir recorriendo y conociendo el país. Actualmente me estoy desempeñando en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, una destacada ONG, que inicia sus actividades en los comienzos de este siglo, la cual se dedica a la defensa del patrimonio natural y cultural de los argentinos en el Área de Biodiversidad. Además estoy "prestado" al Municipio de San Isidro como Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad, un área nueva que se creó hace dos años por iniciativa del intendente Gustavo Posse. Así volví al pago después de dar una vuelta larga por el país.

Además publiqué obras sobre nuestras especies amenazadas: el libro más conocido es "Los Que Se Van", el cual tiene su primera edición de 1994 y una reedición en cuatro tomos en 2008 y 2009. También "Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino" (1993), "Fauna Misionera" (1996), "Guía de las Reservas Naturales de la Argentina" (en 5 tomos) (2005), "Misiones Aves" (2009), Nuestros Árboles (2010), Misiones Árboles (en prensa), entre otros.

Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse y no como sospechábamos en un comienzo que podía llegar a ser una moda pasajera.

Obtenido de www.misionesonline.net/uploads/fotos/16f3f8a6f4955c9b678fa56de68b5a9b2c7d5bf3.jpg



Archivo de Noticias sobre biodiversidad

18-05-2011 | 14:00 hs

In memoriam Juan Carlos Chébez

Juan Carlos nació en 1962 y desde muy joven comenzó a incursionar en la conservación de la Naturaleza. Autodidacta, logró el reconocimiento de sus pares y tuvo una destacada actuación en la preservación de la Selva Paranaense en la Provincia de Misiones. Dirigía el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, en los que contaba su compromiso y empeño por la valoración de la vida silvestre, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino

(1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006). Un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país.



Juan Carlos Chebez, textual:

Yo creo que como mensaje final puedo decir que si a mí me das a elegir entre todos los problemas: la transformación de ambientes naturales es el más grave. En general la gente cree que los animales se extinguen porque los cazan, sin embargo mientras tengan el ambiente la especie sobrevive aunque sea cazada. El más grave problema para la conservación es la transformación de los ambientes con todas sus variantes. La caza en algunos casos fue grave, pero fueron casos muy puntuales. La contaminación tampoco ayuda.

Sin embargo, el gran problema de hoy es la dispersión de fuerzas y voluntades. Creo que no es un problema de la conservación, sino un problema nacional. Definir y llevar adelante un verdadero proyecto donde se note que esto es política de estado. Francisco Pascasio Moreno lo tuvo claro, Eduardo Ladislao Holmberg también lo tuvo claro, el mismo Germán Burmeister que se vino de Alemania lo tenía claro, por eso dejó todo atrás y se vino ante una invitación que le hizo nada menos que Sarmiento, para hacerse cargo del Museo de Ciencias

Naturales. De esa generación del ochenta hay que recuperar ese espíritu y volver a ser lo que fuimos, un país señero en Latinoamérica con un modelo de Parques Nacionales que después del de Estados Unidos y el de Canadá, era el tercero en América, que nacía y que sigue siendo motivo de admiración. Sigue siendo la columna vertebral de un sistema de reservas que no están terminadas de crear. Eso de que todo está hecho es una idea que hay que borrar definitivamente, ya que es falso que ya está protegido lo que se pudo proteger y el resto va al sacrificio. No, todavía hay mucho por proteger, pero para ponernos de acuerdo qué, dónde, cuándo, cómo y cuáles son los matices, tenemos que juntarnos y dialogar y escucharnos.

En definitiva, hoy casi suena prehistórica la dicotomía conservación versus desarrollo. La conservación, bien entendida, por definición, admite el desarrollo. Eso sí, el buen desarrollo. Con gente que sepa qué suelo está pisando, que lo conozca, que lo entienda y que sepa por qué el cerro se llama así. ¿Qué pensó el abuelo?, como decía Atahualpa, cuando hablaba del indio que pisó esas tierras antes, ¿con qué soñaba?, ¿qué creencias tenía?, todo lo que hace a nuestra identidad que lentamente se va como perdiendo en un país donde hay una competencia de las capitales provinciales por parecerse a Buenos Aires, con su cadena de countries rodeándolo. Ese parece ser el modelo a seguir sin entender que podemos generar un modelo para el Chaco, un modelo para la Puna, un modelo para la Patagonia, donde por ejemplo hay elementos climáticos diferentes que son innegables.

*No podemos negar el tema del viento en la Patagonia, no podemos negar el sol en la Puna y, bueno, todo eso nos obliga a ser ingeniosos y demostrar que si alguna vez Linneo nos denominó, cuando se dedicó a clasificar los bichos y las plantas -como un bicho más para susto de varias señoras de la época-, **Homo sapiens** no se equivocó, nos puso el **hombre sabio**. Él seguramente creyó que teníamos la capacidad de organizarnos y de encontrar también las soluciones. Porque el hombre hace los daños, el hombre mata en un momento las ballenas para hacer con sus barbas los sostenes para el cuello de la camisa y por eso se llaman ballenitas, pero también después las reemplaza por plástico y termina buscándole alternativas.*

*Creo que tenemos que aprender los argentinos que estamos a tiempo para reorganizar un montón de cuestiones, a través de un reordenamiento territorial, que no pasa por negar a la gente, sino por sumarla activamente y con un mensaje positivo, mensaje que traiga soluciones. Dicen que Charles De Gaulle, Presidente de Francia, atendía con un cartel en el hall, en la sala de espera, para que leyeran los que entraban a su despacho: **Si usted no me trae la solución ya es parte del problema**".*

Bueno, eso es lo que tenemos que aprender los ambientalistas. Cuando vamos con el problema, aprender a llevar también la posible solución para no convertirnos en la queja perpetua. Mi experiencia es que si nos convertimos en un ejército de gente voluntariosa diciendo vamos a cambiar las cosas", en lugar de un grupo

*de gente asustada que piensan que es un proceso que nos supera, que nos está desbordando, cuando creo que no es así. Así que, como reflexión final, luchemos por juntarnos y por encontrar las soluciones, perder un rato en el análisis grave de la situación, pero en algún momento decir **"paremos de llorar por la mitad vacía y vamos a empezar a ver la mitad del vaso lleno también"**.*

Extraído de: Reportaje al naturalista Juan Carlos Chébez,

http://www.ecopuerto.com/bicentenario/reportajes/Chebez_JuanCarlos.html

Yo plantaré mi árbol

Aunque el hacha derrumbe todo el monte,
y quemen la guarida de los pájaros,
y le armen trampas a los tigres viejos,
yo plantaré mi árbol.

Aunque sigan creciendo las represas,
y hasta lo vuelvan maloliente al lago,
y lo envenenen al halcón y al sapo,
yo plantaré mi árbol.

Aunque eliminen todos los baldíos,
y a cada yuyo logren arrancarlo,
y suba el humo y se me tape el cielo,
yo plantaré mi árbol.

Aunque anden encerrando los jilgueros,
y pongan precio al ensueño alado,
y le roben pichones a los loros,
yo plantaré mi árbol.

Aunque se olviden el camino al campo,
y ya no se sorprendan con la luna,
ni con el cielo limpio y estrellado
yo plantaré mi árbol.

Aunque me maten ese niño alegre,
que llevaba en el alma desbocado,
con tanta envidia, falsedad y mentira,
yo plantaré mi árbol.

Aunque me quieran atajar a veces,
y me arrodille solo y agotado,
y a veces pierda el rumbo a lo sagrado,
yo plantaré mi árbol.

Aunque no entiendan nunca la poesía,
y al canto criollo crean anticuado,
no comprendan la tristeza india,
yo plantaré mi árbol.

Aunque me sienta solo, abandonado,
yo seguiré plantando cada árbol,
y floreciendo en versos y canciones,
para que mi hijo crezca convencido,
que hay un futuro alegre, iluminado,
un futuro verde y positivo,
con miles de árboles creciendo en el camino.

Juan Carlos Chébez - Dic. 2003

Obtenido de <http://eco.nearural.com/ampliar.php?id=15040>



Ecología | El País | 19.05.2011

Sobre el Adiós a Juan Carlos Chébez

por Michel H. Thibaud

Nos toca anunciar la triste noticia acerca del fallecimiento del Juan Carlos Chebez, ocurrido el 15 de mayo de 2011, luego de una corta y penosa enfermedad.

Hemos perdido a un grande de la conservación que continuará su tarea en los infinitos rincones de su nuevo mundo, seguramente acompañado con algunos amigos que tampoco están entre nosotros.

*Juan Carlos nació en 1962 y desde muy joven comenzó a incursionar en la conservación de la Naturaleza. Autodidacta, **logró el reconocimiento de sus pares y tuvo una destacada actuación en la preservación de la Selva Paranaense en la Provincia de Misiones.** Actualmente se desempeñaba en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y en la Municipalidad de San Isidro.*

En <http://www.patrimonionatural.com/jcchebez.asp> le brindamos un sentido homenaje y damos lugar para que quienes lo conocieron, y compartieron su tiempo ingresen fotos y mensajes acerca de nuestro querido amigo y colaborador.

Obtenido de www.fmlaruta.com/noticias/ver_nota.php?id=12451



Congoja por el fallecimiento del naturalista Juan Carlos Chebez

Regionales - 19-05-2011 06:43:13

Falleció Juan Carlos Chebez, el naturalista que tuvo un rol fundamental en la donación del predio del Parque Nacional Mburucuyá que efectuó el doctor Troels Pedersen, ya que su carta de propuestas al danés, desde Parques Nacionales, consiguió que Santa Teresa y Santa María fueran estudiadas y conservadas por siempre.

Chebez escribió la carta el día 15 de mayo de 1990, justo en la misma fecha en la que falleció en Buenos Aires, veintiún años después.

Cuando lo hizo, como flamante Director de Manejo de Recursos Naturales, tenía apenas 28 años y sabía de las intenciones del botánico Troels Pedersen a través de naturalistas argentinos. El expediente iniciado en 1988 lo confirmó. En la influyente carta a Pedersen, el naturalista le enviaba también la lista de aves observadas con amigos durante una fugaz visita a las estancias, al pretender conocerlo. "En el '90 nos escribimos y prometió venir a Buenos Aires. En el '91 estábamos en Santa Teresa, esperando nerviosos la firma de donación, no lo podíamos creer", recordaba Juan Carlos en sus conversaciones.

Antes de su partida, Chebez pidió lo mismo que el músico y poeta Atahualpa Yupanqui, persona a quien tanto admiró y extrañó: "Solo planten un árbol nativo a mi lado", sostuvo. Fue hijo, marido, padre de familia, ambientalista, planificador de áreas protegidas, escritor, poeta, músico, difusor de la cultura argentina y uno de los más influyentes y esenciales conservacionistas del país. Cabe insistir, falleció en la misma fecha que escribió su carta a Pedersen. "Y no es pura casualidad", repetiría Juan Carlos Chebez. El Libertador

Biografías



Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Carlos_Chebez

Juan Carlos Chebez

Juan Carlos Chebez ([Buenos Aires](#) 1962-15 de mayo de 2011) fue un naturalista y conservacionista argentino.

En 1975, con apenas 13 años de edad, fue fundador y presidente de la Asociación pro-Conservación de la Naturaleza Argentina (ACNA). Dos años después se afilió a la Asociación Ornitológica del Plata, hoy conocida como [Aves Argentinas](#), entidad de la que más tarde llegaría a ser Director de Conservación e incluso Presidente.

Un año antes de la [guerra de Malvinas](#), cuando le tocó hacer el [servicio militar obligatorio](#) exploró sectores de [Tierra del Fuego](#), incluída la [Isla de los Estados](#). En 1982 comenzó a desempeñar distintos cargos del área técnica de la [Fundación Vida Silvestre Argentina](#).

Entre 1987 y 1989 fue asesor del Ministerio de Ecología y Recursos Naturales de la [provincia de Misiones](#), donde secundó al doctor Luis Honorio Rolón en la tarea de asentar las bases del actual Sistema Provincial de Áreas Protegidas.

En 1990 inició funciones en la Administración de [Parques Nacionales](#), donde ocupó los cargos de Director de Manejo de Recursos Naturales, Director de la Delegación Regional NEA y Asesor de la Presidencia. En comisión de servicio, recientemente era Director del Área de Biodiversidad y Coordinador del Grupo de Voluntarios de Especies en Peligro y Áreas Protegidas de la Fundación de Historia Natural Félix de Ázara.

Fue autor o coautor de numerosos artículos técnicos y de divulgación e informes especiales, destacándose entre sus libros:

- Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino. (1993)
- Los que se van. Especies argentinas en peligro. (1994)
- Fauna misionera. (1996)
- Los mamíferos de los Parques Nacionales de la Argentina. (1997)
- Reservas Naturales misioneras. (1998)
- Las aves de los Parques Nacionales de la Argentina. (1998)
- Guía de las aves de Iguazú. (2002)
- Los reptiles de los Parques Nacionales de la Argentina. (2005)
- Senderos en la selva misionera. (2005)
- Guía de las Reservas Naturales de la Argentina. (2005) en 5 tomos.
- Los que se van. Fauna argentina amenazada. (2008) en 3 tomos.
- Otros que se van. (2009)

Debido a su gran conocimiento sobre especies en peligro de extinción, fue consultor para numerosas [listas rojas](#) nacionales elaboradas por la [Asociación Herpetológica Argentina](#) (AHA), la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos ([SAREM](#)) y Aves Argentinas, atendiendo también numerosas consultas de organismos internacionales como la [Unión Mundial para la Naturaleza](#) (UICN) y [BirdLife International](#).

Obtenido de www.fundacionazara.org.ar/Lafundacion/Staff/Chebez.htm



Integrante de nuestro Staff



JUAN CARLOS CHEBEZ

Es en la actualidad uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, siendo un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país. Con tan sólo 13 años fundó y dirigió una entidad ambientalista: Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina. Entre los años 1982 y 1989 se desempeñó en diversos cargos de la Dirección Técnica de la Fundación Vida Silvestre Argentina, desde donde impulsó grupos de trabajo de los cuales surgieron investigadores, naturalistas y conservacionistas que hoy ocupan importantes cargos en instituciones gubernamentales y ONGs. Desde 1987 asesora al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural. En 1990 ingresó a la Administración de Parques Nacionales donde estuvo a cargo de la Dirección de Conservación y Manejo, se desempeñó como asesor de la Presidencia y fue director de la delegación NEA. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Actualmente dirige el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: *Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (1993), *Los que se van*, *Fauna misionera* (1996) y *Guías de las reservas naturales de la Argentina* (2005-2006).

Obtenido de www.mainumbi.org/quienes_somos/cirriculos/j_chebez.htm

Fue uno de los integrantes del CUERPO CONSULTIVO de Mainumbí. El Cuerpo Consultivo son las personas que trabajan en Mainumbí poniendo a disposición su conocimiento y experiencia.

Juan Carlos Chebez

Naturalista y conservacionista, nacido en Buenos Aires, Argentina, en 1962.

- Actualmente se desempeña como Director de la Delegación Regional Nordeste de la Administración de Parques Nacionales desde 1994 en Puerto Iguazú, Misiones.
- Anteriormente fue presidente de la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina (A.C.N.A.) entre 1976 y 1981.
- Ocupó diversos cargos técnicos en la Fundación Vida Silvestre Argentina entre 1982 y 1990.
- Fue asesor del Ministerio de Ecología de Misiones entre 1987 y 1989 ocupando luego el mismo cargo en carácter honorario.
- Ocupó la Dirección de Manejo de Recursos Naturales de la Administración de Parques Nacionales entre 1990 y 1992 desempeñándose luego como asesor de la presidencia de dicho organismo entre 1992 y 1993.
- Fue presidente de Aves Argentina (Asociación Ornitológica del Plata) entre 1996 y 2000, ocupando previamente otros cargos en la Comisión Directiva.
- Es autor de numerosos libros sobre fauna argentina y áreas protegidas entre los que se destacan: "Los que se van. Especies argentinas en peligro", "Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino", "Fauna Misionera", "Reservas Naturales".

Distinciones



Facultad de Ciencias Naturales y Museo
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Paseo del Bosque s/n - 1900 La Plata - Argentina
E-mail: museo@museo.fcnym.unlp.edu.ar

TE: (54) (221) 425-6134/6546/7744
Fax: (54) (221) 425-7527

Interno: 122
Email: hlopez@museo.fcnym.unlp.edu.ar



La Plata, 13 de julio de 2010

Sr. Juan Carlos Chebez,

Tengo el agrado de dirigirme a usted, para comunicarle que la División Zoología Vertebrados del Museo de La Plata le hará entrega de un reconocimiento por los aportes realizados en el campo de la Ictiología continental.

El acto se llevará a cabo el día 6 de septiembre del corriente año en el Auditorio del Museo de La Plata, dentro del marco de la *Jornada de Homenaje a la Ictiología Continental Argentina*.

Esperando contar con su presencia, saludo a usted con mi mayor consideración.

Dr. Hugo L. López
Jefe División Zoología Vertebrados

Con gran sorpresa y alegría me entero de esta distinción que un selecto grupo de ictiólogos me concede. Como naturalista generalista y conservacionista, los peces estuvieron siempre incluidos dentro de mis asuntos de interés, pero fue a otros grupos faunísticos y temas a los que terminé por obra del destino volcando mi mayor esfuerzo y producción escrita. Sólo algunos aportes para una efectiva protección de la mojarra desnuda del Valcheta y del magnífico entorno del Somuncurá, que aún sigue pendiente, y la primera lista de peces amenazados de la Argentina, compilada en la Fundación Vida silvestre Argentina con ayuda de María Alejandra Padilla y luego publicada en 1994 en la primera edición de mi libro *“Los que se van. Especies argentina en peligro”*; fueron pequeños aportes que ahora pudimos mejorar y actualizar con la ayuda del Dr. Hugo López, un referente ictiológico con mayúsculas, y el esfuerzo de José Athor, otro gran amigo conservacionista, y publicar en una nueva obra titulada *“Otros que se van. Fauna Argentina Amenazada”* del 2009.

También seríamos injustos si no mencionáramos la lista sistemática y zoogeográfica de peces de la provincia de Misiones que hicimos con el Dr. Sergio Gómez, ictiólogo con quien en los '80 recorrimos la cuenca del Uruguay en la querida provincia nordestina, y que publicamos en mi libro *“FaunaMisionera”* en 1996. En definitiva, aportes pequeños pero que prueban que también tuvimos presente a los peces en nuestra carrera conservacionista. Por eso, sólo nos queda agradecer este recuerdo que lo recibo además en un momento muy especial de mi vida y que me motiva a no cejar en esta lucha a favor de toda la naturaleza de nuestro país.

Gracias por el gesto y fundamentalmente por la memoria que últimamente también parece una especie en extinción.

Los saluda lamentado no poder estar presente por razones personales,

Juan Carlos Chebez
Agosto, 2010

Jornada Homenaje  **6 de setiembre de 2010**


Ictiología Continental Argentina

Auditorio del Museo de La Plata - 13.30 hs

— Presentación del libro
Peces de la pesca deportiva en la Provincia de Misiones (Argentina),
 L. M. Hirt, P. P. Araya y S. A. Flores — 14:00 hs.

— Conferencia
Experiencias en el ámbito de la gestión de la biodiversidad y la actividad pesquera,
 Lic. Oscar H Padin, Director Nacional de Ordenamiento Ambiental y
 Conservación de la Biodiversidad — 14:45 hs.

— Entrega de reconocimientos — 16:00 hs.



Organizan

Auspicia



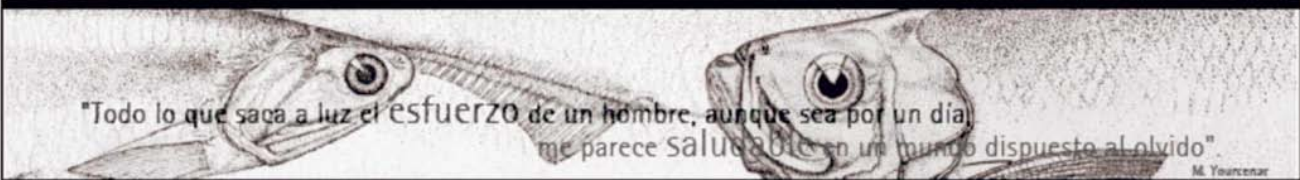
Texto para la entrega del reconocimiento a Juan Carlos Chebez

SR. JUAN CARLOS CHEBEZ

Por ser un referente en temas de especies amenazadas y problemática de las áreas naturales protegidas de nuestro país y sus aportes a la conservación de los peces en sus obras

Los que se van. Especies argentinas en peligro publicada en 1994 y *Otros que se van*, en el 2009.

Certificado




"Todo lo que saca a luz el esfuerzo de un hombre, aunque sea por un día,
me parece salvable en un mundo dispuesto al olvido".
M. Yezencov


La División Zoología Vertebrados reconoce a Juan Carlos Chebez
por los aportes en el campo de la Ictiología Continental.

La Plata, 6 de septiembre de 2010

Dr. Hugo L. López
Jefe de la División Zoología Vertebrados



Universidad Nacional de La Plata | Facultad de Ciencias Naturales y Museo | Museo de La Plata





Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 9.100/2011

Buenos Aires, 8 JUN 2011

VISTO la presentes actuaciones mediante las cuales la Facultad de Ciencias Veterinarias propone la designación del naturalista y conservacionista Juan Carlos CHEBEZ como Profesor Honorario, y

CONSIDERANDO

Que el Consejo Directivo de la Facultad citada mediante Resolución (CD) N° 732 dictada el 29 de marzo de 2011, aprueba por unanimidad la designación del naturalista y conservacionista Juan Carlos CHEBEZ como Profesor Honorario.

Que el naturalista CHEBEZ ha fallecido el 15 de mayo último.

Que el naturalista CHEBEZ ha aportado constantemente en la capacitación para la gestión de planes de conservación de las especies animales amenazadas de la República Argentina.

Que el naturalista y conservacionista CHEBEZ ejerció su especialidad, en destacadas instituciones, con diferentes cargos entre los que se cuentan: Asesor de los Capítulos Misiones y Ribera Norte de la Fundación Vida Silvestre Argentina; Socio fundador del Grupo de Educadores Ambientalistas; Asesor del Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Misiones; Asesor Honorario de la Presidencia de la Administración de Parques Nacionales; Conductor del programa radial "La Tierra que Anda" emitido semanalmente por Radio Nacional AM; asesor Honorario del Servicio de Información Ambiental (SIA) de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Que era miembro de diferentes Instituciones de su especialidad como Asociación Ornitológica del Plata / Aves Argentina; Miembro de la Asociación Herpetológica Argentina (A.H.A.); Miembro de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (S.A.R.E.M.).

Que era Director del Área de Biodiversidad (en comisión de servicios para la administración de Parques Nacionales) y Coordinador del Grupo Área Naturales Protegidas y Especies en Peligro en el Departamento de Investigación y Conservación, ambos cargos, en la Fundación de Historia Naturales Félix Azara; Vicepresidente de la Fundación Iberá; Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de la Municipalidad de San Isidro; Asesor Honorario de la Asociación Ribera Norte.


CARLOS ESTEBAN MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 9.100/2011

Que ha publicado sus trabajos científicos en libros como: "Los reptiles de los Parques Nacionales de la Argentina", "Guía de las Reservas Naturales de la Argentina (5 tomos)", "Los que se van. Fauna argentina amenazada", Misiones / Aves.

Su valiosa participación en consultorías y estudios realizados en las Provincias de La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego con estudio presentado a The Nature Conservancy (TNC); Planificación e implementación de medidas para el desarrollo responsable y sostenible de Iberá y Apipé, y sus áreas de influencia con el informe inédito presentado a la Entidad Binacional Yacyretá, Fundación de Historia Natural de Azara.

Que participó en gran cantidad de congresos y reuniones científicas de su especialidad entre las que se destacan las II Jornadas de Conservación y Uso Sustentable de los talaes bonaerenses en San Bernardo (Buenos Aires); Jornadas sobre Conservación de Biodiversidad y Educación Ambiental con la temática: "Bichos Raros. Especies curiosas y exclusivas de nuestra fauna" en La Calera (Córdoba); Primeras Jornadas CUCEI de Responsabilidad Ambiental con la temática: "El conservacionismo en la Argentina" en el Club Ciudad de Campana CUCEI (Cámara Unión del Comercio e Industria); II Congreso Regional de Conservación de Bosques y Cuencas Hídricas con la temática "Bosques protegidos ¿son suficientes?" en Río Ceballos (Córdoba); Conferencias Aves Argentinas con la temática: "Especies en Peligro" en Buenos Aires.

Que por sus esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera, ha sido reconocido con una especie en su honor: *Abrawayomys chebezi*.

Que ha recibido gran cantidad de distinciones, entre las que se mencionan: Distinción al Mérito en la Gestión Ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Misiones; Distinción como Miembro Honorario y Asesor de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Distinción "Pluma de Plata" otorgada por Aves Argentinas/AOP, San Martín de los Andes, Neuquén; Reconocimientos por los aportes realizados en el campo de la Ictiología continental por la División Zoológica Vertebrados del Museo de La Plata, en la Jornada de Homenaje a la Ictiología Continental Argentina.


CARLOS ESTEBAN MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 9.100/2011

Que resulta de estricta justicia designar al naturalista y conservacionista CHEBEZ como Profesor Honorario "post-mortem"

Lo dispuesto por los artículos 55 y 58 del Estatuto Universitario.

Lo aconsejado por la Comisión de Enseñanza.

Por ello, y en uso de sus atribuciones

**EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
RESUELVE:**

ARTICULO 1º.- Designar al naturalista y conservacionista Juan Carlos CHEBEZ Profesor Honorario "post-mortem" de esta Universidad.

ARTICULO 2º.- Regístrese, comuníquese, notifíquese a la Unidad Académica interviniente, a la Secretaría de Asuntos Académicos, a la Dirección General de Recursos Humanos y a la Dirección de Títulos y Planes. Cumplido, archívese.

RESOLUCION Nº 2591

EPI

**RUBEN EDUARDO HALLU
RECTOR**

**CARLOS ESTEBAN MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL**

La visita de Chebez a Puerto Rico

16-10-2009. Publicado en Actividades, Medio Ambiente, Noticias. Sin Comentarios.

El prestigioso naturalista y conservacionista Juan Carlos Chebez visitó Puerto Rico y brindó una charla abierta a la comunidad.



Juan Carlos Chebez y el Monte Seguin

[J. C. Chebez](#) brindó anoche una charla que cautivó al numeroso público por casi dos horas. El naturalista miembro de Parques Nacionales y la Fundación Feliz de Azara demostró porqué es uno de los referentes más importantes a nivel nacional en lo que refiere a rescate de conocimientos de especies de flora y fauna y la conservación de la naturaleza.





Con claros dotes de narrador, Chebez presentó un panorama histórico de la **protección de áreas naturales** en nuestra provincia, proceso del que fue parte fundamental junto a [Luis H. Rolón](#).

Luego de un asombroso despliegue de anécdotas vividas en Misiones y de recalcar la importancia que tiene nuestra región como último remanente de la Selva Paranaense, hizo incapié en **la gran posibilidad que tiene Puerto Rico con el predio del Monte Segúin**, y exhortó a la comunidad y a los dirigentes a declarar el mismo como **Parque Natural Municipal** dentro del marco de la ley provincial de Areas Protegidas.





Celebración del Vigésimo Aniversario del Refugio Natural Educativo de la Ribera Norte. Juan Carlos Chebez, Director de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de San Isidro
Foto: Ricardo Camiña



En la Reserva Parque San Martín. 2009.



Chébez, Jorge Anfuso y Miguel Rinas en Misiones. 2010. Foto: Gentileza El Paranaense



Escuela de Guadaparques-San Juan-2011



Con sus hijos, Camila y Juan, en Ribera Norte, 2008
Foto tomada por Bárbara Gasparri

Homenajes

Obtenido de www.losquesevan.com/homenaje-de-tn-ecologia-a-juan-carlos-chebez-1ra-parte.941c

Homenaje de TN Ecología a Juan Carlos Chebez (1ra parte)

21 de Mayo de 2011

Extracto del programa emitido el 21 de mayo de 2011 en homenaje a Juan Carlos Chebez, naturalista argentino fallecido el 15 de mayo de 2011.

Agradecemos a Sergio Elguezabal y a TN Ecología por este lindo recuerdo.

Obtenido de www.losquesevan.com/homenaje-de-tn-ecologia-a-juan-carlos-chebez-2da-parte.942c

Homenaje de TN Ecología a Juan Carlos Chebez (2da parte)

21 de Mayo de 2011

Extracto del programa emitido el 21 de mayo de 2011 en homenaje a Juan Carlos Chebez, naturalista argentino fallecido el 15 de mayo de 2011.

Agradecemos a Sergio Elguezabal y a TN Ecología por este lindo recuerdo.

Obtenido de <http://tn.com.ar/sociedad/00055872/chebez-el-nombrador>

Chébez, el nombrador



Por Sergio Elguezabal

Sábado 21 del Mayo de 2011 | 07:16

La semana pasada murió Juan Carlos Chébez, **naturalista y conservacionista argentino**. Tenía 48 años. "No hubo gestor ni difusor más prolífico que él en el periodo del tiempo que lo tuvimos entre nosotros", dice su entrañable amigo, el director de la reserva ecológica costanera Sur Claudio Bertonatti.

Sus "tratados" sobre las especies amenazadas ("Los que se van") y las áreas naturales ("Guía de las Reservas Naturales de la Argentina") ponen de manifiesto la capacidad y claridad que tenía para el abordaje integral que nos hace falta frente a la deuda general: **planificar el país**.

Obtenido de

www.proyectosurbsas.com.ar/index.php?option=com_k2&view=item&id=703:homenaje-al-naturalista-juan-carlos-chebez&Itemid=1

Homenaje al naturalista Juan Carlos Chebez

A los 49 años nos dejó Juan Carlos Chebez...

Los que se van...

Con ese primer libro, *Los que se van*, así comenzó una relación a la distancia, llena de admiración, siguiendo sus pasos, a lo lejos, pero muy cerca en lo afectivo. Podía uno darse cuenta de que estaba en presencia de un gran tipo, no solo de una gran naturalista.

Los que se van, su obra, me sirvió para mostrar a los jóvenes la manera en que nuestra diversidad biológica se achica al paso del tiempo, que la humanidad no entraba en razones, pero que debíamos, al menos equilibrar la balanza. Un defensor de la vida, atacada por quienes solo están guiados por la codicia ignorante y ciega, como reza la contratapa de su "opera prima".

Claro en su pensamiento y en su expresión; precursor del conservacionismo en nuestro país nos dejó, solo en su decir, infinidad de enseñanzas:

"Me parece que uno de los males de nuestra época es la excesiva especialización. Creo que nuestros gobernantes necesitan un generalista a su lado, no un especialista. Hay excesivos especialistas que ven la rama y no ven ya el árbol, lo cual implica que no se están tomando medidas de conjunto para entender a la puna, para entender la estepa patagónica, para entender el bosque chaqueño"

Se describía en una entrevista:

"Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse y no como sospechábamos en un comienzo que podía llegar a ser una moda pasajera"

Hoy más que nunca y a pesar de lo difícil que será cubrir tan enorme espacio dejado por un grande, debemos esforzarnos para poder lograrlo, hoy más que nunca la selva misionera, "su selva", guarda silencio haciendo uso de su instinto que le indica que uno de sus máximos custodios se ha ido. Gracias por dejarnos el ejemplo a seguir, por haberte brindado en un todo, por ser un exponente de nuestra especie que permite creer en nosotros como uno más en la naturaleza. Gracias.

Carlos Mora

Obtenido de www.la5pata.com/inicio/2011/05/21/in-memorian-juan-carlos-chebez/



In Memorian Juan Carlos Chébez 0

MAY21



In Memorian Juan Carlos Chébez

Como recordé en la Sesión del miércoles pasado en el HCD, he lamentado profundamente el fallecimiento de Juan Carlos Chebez, a los jóvenes 48 años de edad. El gobierno de San Isidro había usado su prestigio y lo había colocado en un cargo ad honorem para el que no le proveyó estructura ni asistencia. Nuestro Bloque tuvo una activa interrelación con él, con interlocución de Mónica Mihic, de la que han surgido algunos proyectos presentados para coadyuvar con las misiones y funciones del cargo ocupado en el Departamento Ejecutivo por tan brillante figura.

En este testimonio, queremos rendirle homenaje a nuestro funcionario fallecido, pero también dejar constancia de la verdadera naturaleza de la gestión medioambiental del Gobierno de Posse, orientada especialmente a la propaganda autolaudatoria y sin avances significativos mensurables. Posse critica a Massa y el Colony Park, pero no mira de la misma manera sus propias depredaciones en San Isidro.

Obtenido de

http://40sur.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1889:homenaje-a-juan-carlos-chebez&catid=40:rio-negro

Homenaje a Juan Carlos Chebez

Domingo, 22 de Mayo de 2011 21:13

Se realizó en la Sesión Ordinaria de la Legislatura provincial, en reconocimiento a la tarea del naturalista recientemente fallecido.

La iniciativa, propuesta por la legisladora silvina García Larraburu, se basó en la tarea realizada por Juan Carlos Chébez, quien falleciera el 15 de mayo pasado y se dedicara en vida a trabajar por las especies amenazadas y el cuidado de las áreas protegidas, convirtiéndose en uno de los más prestigiosos naturalistas del país.

Sin dudas, la conservación de la avifauna rionegrina le dedicará por siempre una página de su existencia. Sus trabajos sobre la Meseta de Somuncurá lo pusieron en el escenario nacional y su monografía “Áreas Importantes para la Conservación de las aves en Río Negro” aporta los elementos básicos para planificar en los distintos niveles -incluso legislativo- la conservación de las aves en la provincia.

Para definirlo, usar sus propias palabras resulta lo más acertado: “Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse...”

Es asombroso que su enjundioso aporte proviniera de su disciplina autodidacta. Por eso haber sido nombrado “Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires”, haber recibido distinciones, como que la Provincia de Misiones haya reconocido una especie en su honor: (*Abrawayaomys chebezi*), tiene un doble mérito.

Chébez comenzó a los 13 años, fundando la “Asociación Pro-Naturaleza Argentina”. Se desempeñó en diversos puestos jerárquicos en la Administración de Parques Nacionales. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Finalmente dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Fue prolífico y vanguardista su aporte legislativo, generando, entre otras, la Ley Corredor Verde en Misiones y la Red de Áreas Protegidas. Logró con estos salvar miles de hectáreas de flora y fauna nativa.

“Sería interminable narrar la intensa actividad de Juan Carlos Chébez, a pesar de que nos dejó con sólo 49 años, de tal modo que por su intensa labor con las especies amenazadas en todo el país y en particular su singular obra para salvaguardar la fauna rionegrina, motiva que la Legislatura de Río Negro le brinde tal homenaje”, indicaron.

Obtenido de www.tigreenlinea.com.ar/san-isidro/sociedad/1353-fallecio-juan-carlos-chebez

NORTE EN LINEA: [SAN ISIDRO](#) [SOCIEDAD](#) [FALLECIÓ JUAN CARLOS CHEBEZ](#)

Falleció Juan Carlos Chebez

MARTES, 24 DE MAYO DE 2011 11:55

Falleció Juan Carlos Chebez, prestigioso naturalista y conservacionista argentino que se desempeñaba ad honorem en la Dirección de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de la Municipalidad de San Isidro. Su deceso se produjo el pasado domingo 15, víctima de una cruel enfermedad.

Fue creador de dos Parques Naturales Municipales en San Isidro (Barranca de la Quinta Los Ombúes y Barranca de la Quinta Pueyrredon) y además amplió el 2009, el Refugio Educativo Natural y Reserva Natural a Perpetuidad.

Chebez ocupó diferentes cargos a nivel nacional y provincial, además de participar en diferentes ONGs, actuaciones que lo convirtieron en el mayor creador de áreas protegidas de la Argentina desde la década del 80 a la fecha.

Recientemente había sido nombrado Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, por su distinción al mérito en la gestión ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Renovables de la provincia de Misiones, por ser miembro honorario y asesor de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", por la distinción "Pluma de Plata" entregada por Aves Argentinas/AOP, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera que han sido reconocidos con una especie en su honor: *Abrawayomys chebezi* y por los aportes realizados en el campo de la ictiología continental reconocidos por la División Zoología de Vertebrados del Museo de La Plata, entre muchísimos otros.

Obtenido de

<http://pilarhoy.com.ar/index.php/carta-de-lectores/carta-de-lectores/1249-homenaje-a-juan-carlos-chebez>

Homenaje a Juan Carlos Chebez

MARTES, 24 DE MAYO DE 2011 13:11 ADMINISTRADOR

Nos toca anunciar la triste noticia acerca del fallecimiento del Juan Carlos Chebez, ocurrido el 15 de mayo de 2011, luego de una corta y penosa enfermedad.

Hemos perdido a un grande de la conservación que continuará su tarea en los infinitos rincones de su nuevo mundo, seguramente acompañado con algunos amigos que tampoco están entre nosotros.

Juan Carlos nació en 1962 y desde muy joven comenzó a incursionar en la conservación de la Naturaleza. Autodidacta, logró el reconocimiento de sus pares y tuvo una destacada actuación en la preservación de la Selva Paranaense en la Provincia de Misiones. Actualmente se desempeñaba en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y en la Municipalidad de San Isidro.

En <http://www.patrimonionatural.com/jcchebez.asp> le brindamos un sentido homenaje y damos lugar para que quienes lo conocieron, y compartieron su tiempo ingresen fotos y mensajes acerca de nuestro querido amigo y colaborador.

Michel H. Thibaud

www.argininambiental.com

www.patrimonionatural.com

www.ecopuerto.com

INFORME ESPECIAL

Maiá-kú

These "refuges" included coastal areas and the undersea plateaus exposed by falling sea-levels at that time.

**Nueva Sala del Centro
de Visitantes Alakush
P. N. Tierra del Fuego**

El bosque cerrado a los actuales se ve



**Sendero
Interpretativo
"El Chenque"
P. N. Lihue
Calel**



Además en este número...

- **P.N. Lanin:** Encuentro fotográfico
- **P.N. Lago Puelo:** Observando el cielo
y mucho más...

Para el que mira sin ver

Para el que mira sin ver
La tierra es tierra nomás
Nada le dice la pampa
Ni el arroyo, ni el sauzal

Pero la pampa es guitarra
Que tiene un hondo cantar
Hay que escucharla de adentro
Donde nace el manantial

En el silbo de los montes
Lecciones toma el zorzal
El cardo es como un pañuelo
Dice adiós y no se va

Campo adentro y cielo limpio
Cha' que es lindo galoppear
Y sentir que adentro de uno
Se agranda la inmensidad

Un mundo en cada gramilla
Adioses en el cardal
Y pensar que para muchos
La tierra es tierra nomás

Atahualpa Yupanqui



En memoria de Juan Carlos Chébez (1962-2011)
Naturalista, conservacionista, músico, “maestro”...
Defensor incansable de nuestra naturaleza y cultura.

Obtenido de <http://reservanaturaldelpilar.blogspot.com/2011/05/recordando-juan-carlos-chebez.html>

martes 24 de mayo de 2011

Recordando a Juan Carlos Chebez

La banda de Pilar, te agradece.....



Juan Carlos, Patrimonio Natural y USAL

Por el año 2003 cuando las emprendedoras Liliana y Graciela comenzaran el sueño de la Reserva Natural del Pilar, JUAN CARLOS CHEBEZ, desde la Fundación Félix de Azara destacó el valor ecológico de nuestra Reserva, fue quien descubrió los bosques de sarandí colorado y enseñó a los voluntarios como protegerlos.



Juan Carlos, Patrimonio Natural y USAL

Con la generosidad que lo caracterizaba donó su tiempo, sus saberes y su capacidad organizativa para la elaboración del Plan de Manejo de la RESERVA NATURAL DEL PILAR, que fuera validado en AUDIENCIA PUBLICA el 2 de junio de 2007. Con respecto a este tema, nunca nos olvidaremos su sorpresa, cuando llegó al lugar donde se realizaría el evento, él había sugerido que fuera un buen lugar.....los voluntarios trabajaron para que fuera algo realmente muy importante.

En este encuentro, sorprendió a más de un asistente con sus interpretaciones, su claridad y su sencillez, y nos dejó la inquietud y la responsabilidad sobre la conservación del LOBITO DE RÍO, aún presente en las costas del río Luján.

Asesoró a la Asociación desde el primer día en todo lo referente a la gestión tanto para la creación de la Reserva como para su funcionamiento, entrevistando él mismo a nuestros primeros aspirantes a guardaparques y evaluando el proyecto que la UNIVERSIDAD DEL SALVADOR, estaba diseñando para el área.

Nos acompañó incondicionalmente en el duro momento en que la continuidad de la Reserva dependía de una decisión política, y festejamos el triunfo de la vida.



Audiencia Publica, Plan de Manejo

Fue nombrado Socio Honorario de Patrimonio Natural.

Juan Carlos no sólo apoyó el desarrollo de la Área Protegida, donde destacaba, con cierta picardía, que era un Matriarcado, sino que sobretodo la valoraba y ponía como ejemplo para proyectos de cómo crear una Reserva.



Audiencia Publica, Plan de Manejo

Cuanto disfrutamos sus cuentos, sus canciones, su pasión por defender lo nuestro! Y no podemos dejar de destacar su apoyo a los jóvenes que demostraban interés en la conservación, relacionándose con ellos como un par, y dejando de lado cualquier manifestación de individualismo.

Es un gran compromiso el que nos queda, continuar su trabajo incansable, con la ALEGRÍA que él siempre destacaba en las tareas que realizábamos.



Audiencia Publica, Plan de Manejo

Tuvimos la gracia de compartir el último curso de Dirección de Áreas Protegidas que dió en el 2010, donde brindó toda su experiencia a pesar de estar transitando su enfermedad.

La Banda de Pilar, como él nos llamaba, le debe mucho a este GRAN MAESTRO quien nos incluyó como invitados en su grupo más selecto de amigos.

Por eso hoy, con cierta sensación de orfandad sólo nos resta dar testimonio de lo que hemos aprendido de él y agradecer públicamente su gran compromiso con la CONSERVACION

JUAN.....LA BANDA DE PILAR, TE AGRADECE

VOLUNTARIOS ASOCIACION PATRIMONIO NATURAL

RESERVA NATURAL MUNICIPAL DEL PILAR

Obtenido de

<http://pilarhoy.com.ar/index.php/news/instituciones/1251-la-asociacion-patrimonio-natural-homenajea-a-chebez>

La Asociación Patrimonio Natural homenajea a Chebez

MARTES, 24 DE MAYO DE 2011 13:41



La Asociación Patrimonio Natural se sumó al homenaje al recientemente fallecido Juan Carlos Chebez invitando a todos a visitar su blog, donde encontrarán el humilde homenaje desde su web

<http://www.reservanaturaldelpilar.blogspot.com/>

Además de estos versos, de un voluntario.

VERSOS PARA JUAN

En la espesura del monte
llora el yasy-yateré,
no llora sus propias penas
sino porque Juan se fue.

Comenzaste Sacha Juan
este viaje inesperado,
y nos quedó el corazón
en un yuquerí enganchado.

Haremos que nuestros niños
cuando se apaga la luz,
escuchen el triste arrullo
del arararacucú.

Llegarán hasta el barrero
en donde lamen las antas,
los que tus libros disfrutaban
los que tus canciones cantan.

Supiste ver con tus ojos
la naturaleza entera
fuiste arena y caracol...
también fuiste la madera.

Hiciste crecer un árbol
que ningún hacha derrumba,
le diste abundantes frutos
y una raíces profundas

Marcos Cabrera

Obtenido de <http://tiempo.elargentino.com/notas/murio-juan-carlos-chebez-ultimo-naturalista-de-argentina>

Tiempo
ARGENTINO

Fue pionero de la ecología en la Argentina

Murió Juan Carlos Chébez, el último naturalista de la Argentina

Publicado el 31 de Mayo de 2011



Por [Carlos Fernández Balboa](#) Para Tiempo Argentino

Desde la Fundación Vida Silvestre y la Administración de Parques Nacionales, el conservacionista de 48 años bregó, por la defensa de los ambientes naturales del país. Prolífico escritor y dedicado maestro formó a toda una generación.

La palabra naturalista nos evoca a una época romántica, más bien victoriana, donde el hombre salía a recorrer la naturaleza, tanto para descubrir sus riquezas y explorar su posible explotación, como para satisfacer su curiosidad científica e intentar comprender el sentido de la vida sobre la tierra. Para considerarse naturalista es necesario ser asistemático, básicamente autodidacta y sobre todo combinar equilibradamente en las producciones intelectuales el corazón con la cabeza. El paradigma del naturalista universal es Charles Darwin, más conocido por su libro sobre la evolución de las especies que por sus escritos sobre orquídeas o corales que, sin duda, lo inspiraron para llegar a elaborar su teoría más famosa.

A mediados de 1900 es que comienza a notarse que parte de la promocionada “cadena ecológica” difundida en los manuales de escuela comenzaba a perder eslabones. Eso motiva al Perito Moreno a donar los primeros terrenos del Parque Nacional Nahuel Huapi e impulsar así la creación del segundo sistema de parques nacionales del mundo, luego del de los Estados Unidos. La reducción en un 80% de la selva misionera, la posible extinción de muchas especies como el yagareté, el venado de las pampas o la ballena franca en el sur, eran bien visibles para quienes recorrían el campo con la esperanza de encontrarse a estos animales y sólo vislumbraban la sombra de naturaleza que quedaba del pasado.

Así nace el conservacionista o ambientalista que tiene que sumar a la investigación vocacional de la naturaleza, muy cerca de lo científico, un trabajo de gestión, de divulgación y de defensa más centrado en despachos oficiales que en el campo, para tratar de defender el motivo de su estudio. Ahí hubo que aprender a buscar argumentos técnicos, científicos, éticos, ecológicos, económicos, culturales y sociales para confrontarlos con visiones desmedidas, ambiciosas o ignorantes que intentan confundir “progreso” o “desarrollo” con “explotación” o “expolio”.

Este momento, el del siglo XX, fue el que le tocó vivir a Juan Carlos Chébez. Nacido en 1963, apenas 13 años después de esa fecha genera en el colegio de Martínez donde asistía una organización ambientalista no gubernamental. Así nace ACNA (Asociación Conservación de la Naturaleza Argentina) y a partir de entonces Chébez no se detuvo más como vocero de Natura. Aprovechó hasta el servicio militar para solicitar al ejército que lo destinara a la Isla de los Estados, donde con apenas 18 años pudo hacer un relevamiento de su flora y fauna. Fue director en diversos cargos de la Fundación Vida Silvestre Argentina, donde despertó las vocaciones y la pasión de un grupo de adolescentes –como él– que hoy ocupan funciones en distintos organismos nacionales e internacionales. Es decir, fue un maestro.

Parte de ese liderazgo lo fue gestando también tomando el modelo de sus referentes de la vida; entre otros, captó el carisma de Luis Landriscina o la coherencia de Atahualpa Yupanqui. De ellos aprendió que si bien el hombre divide a las ciencias para comprenderlas, la realidad no está parcializada. El hombre es tierra que anda, diría Yupanqui. Y esa tierra y ese hombre son los mismos que defendía Chébez.

Folklore, hombre, música, ciencia, mito, leyenda y paisaje estaban unidos para defender a la naturaleza. Uno de sus 30 libros publicados, Los que se van: fauna argentina amenazada, es un buen resumen de estos conceptos. A pesar de su juventud –tenía apenas 22 años cuando ya cubría cargos directivos– compartía correspondencia y visiones técnicas con los científicos más destacados de la Argentina. Algunos de ellos al morir le legaron sus enormes bibliotecas. Mientras tanto Juan Carlos también ocupaba cargos en el Ministerio de Ecología de Misiones, y desde allí junto al médico Luis Rolón impulsa la implementación de un “Corredor Verde” de áreas protegidas, que sería uno de los últimos intentos por salvar lo que queda del espíritu de la selva, cercada por represas y cultivos de pinos para hacer papel prensa. Hacia 1990, Chébez pareció dimensionar la importancia de la función del Estado Nacional y entendió que desde ese lugar su trabajo tendría otra proyección. En la Administración de Parques Nacionales ocupó el cargo de director de

Conservación, director de la Delegación noreste y luego fue asesor del Directorio. En el medio de tanta actividad seguía siendo un prolífico escritor y un incansable conferencista y nos legaba publicaciones fundamentales para comprender la importancia del patrimonio natural argentino. Juan Carlos Chébez se fue para el silencio, como diría Yupanqui, el pasado 15 de mayo a la corta, brevísima edad de 48 años. Quizá el tiempo nos permita visualizarlo con más claridad pero sabemos que fue uno de los naturalistas y conservacionistas más importantes que tuvo este país y que seguramente pasarán décadas hasta que otro pueda sobresalir a este nivel. Fue el máximo creador de áreas protegidas de la Argentina, y le debemos muchos parques nacionales e incontables áreas provinciales, municipales y privadas a lo largo y ancho del territorio nacional. Una gestión final fue un informe técnico sobre La Fidelidad, la enorme estancia en la región chaqueña, aquella en la que Mempo Giardinelli le solicitó a la presidenta que creara durante su gestión un parque nacional chaqueño. Los que compartimos su vida y su pasión por defender la naturaleza, lo encontraremos cada vez que pisemos un parque nacional, cuando nazca una ley de protección ambiental o en el canto de los pájaros silvestres, esos que vuelan en libertad, confiando con inocencia que otro Chébez vuelva a la tierra para defenderlos.

Obtenido de www.losquesevan.com/homenaje-a-juan-carlos-chebez-en-colonia-pellegrini.957c

Homenaje a Juan Carlos Chebez en Colonia Pellegrini

01 de Junio de 2011



El día sábado 11 de junio a las 13 hs en el marco de la 1er. Feria de Aves y vida silvestre del NEA se realizará un homenaje a Juan Carlos Chebez.

Defensor de los ecosistemas argentinos y sus especies amenazadas. Gestor de la creación de más de 30 parques provinciales y varios Parques Nacionales.

Estudioso profundo de cada rincón de la Argentina y de las especies que allí habitaban. Escribió una enciclopedia sobre las especies amenazadas de la Argentina "Los que se van" . Además de otra docena de libros sobre mamíferos, aves, anfibios, reptiles y árboles.

Juan Carlos además fue un compositor de canciones y poesías inspirado en esa misma naturaleza. Y Educador Ambiental de vocación.

Esperemos que aquí en Iberá, pronto podamos sentir que la semilla de Juan Carlos prendió y los Esteros se cuenten entre las áreas mejor protegidas del país.

Obtenido de www.lanacion.com.ar/1378097-murio-el-naturalista-juan-carlos-chebez

lanacion.com

Ecología

Murió el naturalista Juan Carlos Chebez

Gran impulsor de los parques nacionales

Jueves 02 de junio de 2011 | Publicado en edición impresa

Días atrás, la Argentina sufrió la pérdida de una de las personalidades más destacadas en la defensa de la naturaleza del país: el naturalista Juan Carlos Chebez, quien dedicó su vida a trabajar por la creación de áreas naturales protegidas, la conservación de las especies amenazadas y la divulgación de la temática ambiental.

Creó con sus compañeros de colegio la Asociación para la Conservación de la Naturaleza Argentina; integró la Fundación Vida Silvestre Argentina y Aves Argentinas, de la que fue presidente.

La conservación de la castigada selva misionera fue una de sus principales motivaciones. Con el reconocido médico e indigenista misionero Luis Honorio Rolón trabajó decididamente por la creación de un sistema de reservas naturales provinciales. Contribuyó a instalar la idea del Corredor Verde, una diagonal de monte que, uniendo reservas naturales y zonas con selva secundaria, ayudara a conectar los grandes macizos de selva, como son la Reserva de la Biósfera Yabotí y el Parque Nacional Iguazú.

Desde la Administración de Parques Nacionales contribuyó a crear las reservas naturales Otamendi (Buenos Aires) y El Leoncito (San Juan), y parques nacionales como Mburucuyá (Corrientes).

Dio cientos de charlas en congresos, escuelas, jornadas y talleres; publicó en revistas especializadas, medios gráficos y televisivos y, quizás ahora su mayor legado, una veintena de libros, algunos de los cuales se transformaron en clásicos para los naturalistas y científicos argentinos dedicados a la conservación, como *Los que se van*, *Especies argentinas en peligro* o la *Guía de las Reservas Naturales de la Argentina* .

Obtenido de www.losquesevan.com/homenaje-a-chebez-rolon-y-welcz-en-eldorado.959c

Homenaje a Chebez, Rolón y Welcz en Eldorado

02 de Junio de 2011

Será el viernes 3 de junio, en la Facultad de Ciencias Forestales, en Eldorado, organizado por Misiones en Bicicleta. Como parte de la celebración por el Día del Medio Ambiente, serán homenajeados tres de los grandes hombres que han contribuido para que se conserve la Selva Paranaense y sus recursos: don Segismundo Welcz, Luis Honorio Rolón y Juan Carlos Chebez.

El evento es organizado por Misiones en Bicicleta, una organización que nació en Eldorado con el objetivo de generar buenas acciones para ayudar a los que menos tienen y multiplicar la conciencia ambiental.

La celebración por el Día del Medio Ambiente comenzó ayer con un paseo en la Cooperativa Eléctrica Eldorado, y continuará el viernes, en la Facultad de Ciencias Forestales, de 19 a 21 horas, con el homenaje a Rolón, Welcz y Chebez.

La jornada del domingo 5 de junio comenzará muy temprano con una "pedaleada" desde la ciudad de Eldorado con destino a San Pedro. La concentración de los participantes será a las 7 en la parroquia San Miguel del kilómetro 11, pasando por 9 de Julio a las 8 de la mañana, y llegando a las 12 a Pozo Azul. Luego, en bici hasta San Pedro, donde habrá una peña.

Fuente: El Paranaense

Obtenido de <http://pasaensanidro.blogspot.com/2011/06/adios-juan-carlos-chebez-creador-de.html>

viernes 3 de junio de 2011

Adiós a Juan Carlos Chebez creador de parques naturales e impulsor de la reserva



Juan Carlos Chebez impulsó de la reserva natural local.

Falleció a los 49 años. Fue una despedida dolorosa y temprana. Pero sin dudas será recordado como la persona que más hizo por conservar los espacios verdes nativos, el arbolado y la histórica barranca del Partido de San Isidro. El naturalista Juan Carlos Chebez dejó un legado que convertirá a San Isidro en un Municipio de avanzada en materia de preservación ecológica. Chebez estaba al frente de la Dirección de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de la Municipalidad, un área que él mismo ideó en 2008. Trabajaba ad honorem, por amor a la naturaleza. "Era su vida", reflexionó Willy Bryant, guardaparques de la reserva natural Ribera Norte, un espacio que Chebez ayudó a nacer en 1982 y le dio un impulso determinante hace dos años, cuando amplió sus límites. Esa fue su primera medida como funcionario local. La reserva pasó de tener 15 hectáreas a contar con 50, incluyendo el espejo de agua que va del borde costero al canal costanero. Víctima de un cáncer, Chebez murió el 15 de mayo. Hace un par de años que vivía en Beccar y también fue vecino de Martínez. Hace poco había sido nombrado profesor honorario de la UBA. Entre las medidas que impulsó, sobresalen la creación de dos parques naturales municipales, los que preservan las barrancas de la Quinta Pueyrredón y la Quinta Los Ombúes. Pero además consiguió que el Concejo Deliberante aprobara dos figuras que en un futuro ayudarán a preservar el perfil verde del distrito. "A partir de ahora se puede declarar algún espacio verde como paisaje protegido. Por ejemplo, el parque Arenaza o áreas del Hipódromo. La idea es que se preserven. Chebez también creó la figura del árbol nativo, que de la misma forma busca conservar los ejemplares autóctonos", explicó Bryant. En total son 30 las especies autóctonas incluídas. Una vez relevadas, la intención es armar por ejemplo circuitos turísticos.

Fuente: nota publicada por Javier Drovetto en Clarín San Isidro



Obtenido de

www.losquesevan.com/homenajean-a-juan-carlos-chebez-en-la-reserva-natural-san-martin-cordoba.973c



Homenajean a Juan Carlos Chebez en la Reserva Natural San Martín, Córdoba

06 de Junio de 2011

El pasado sábado 4 de junio, los amigos de la Reserva Natural Parque San Martín en la ciudad de Córdoba plantaron un árbol nativo en honor a Juan Carlos Chebez quien colaboró activamente en la declaración de dicha área protegida. La Reserva San Martín, con sus 114 hectáreas de bosque nativo, representa uno de los últimos refugios de flora y fauna nativa, y uno de los mayores pulmones verdes de la ciudad de Córdoba. LosQueSeVan.com les agradece por este lindo recuerdo!!!

Obtenido de www.losquesevan.com/bicicleteada-por-rolon-welcz-y-chebez.978c

Bicicleteada por Rolón, Welcz y Chebez

08 de Junio de 2011

En conmemoración del Día Mundial del Medio Ambiente, se organizó una bicicleteada en Misiones de 100 km para unir Eldorado con San Pedro, homenajeando a Luis Honorio Rolón, Segismundo Welcz y Juan Carlos Chebez. Muchas gracias!!!

Obtenido de www.losquesevan.com/tv-mexicana-recuerda-a-juan-carlos-chebez.999c

TV Mexicana recuerda a Juan Carlos Chebez

17 de Junio de 2011

Para nuestra sorpresa, el canal TVCn de México, en un programa ambiental recordó a Juan Carlos Chebez como un apasionado defensor de la naturaleza argentina. Nos alegramos mucho que desde lugares tan alejados se lo recuerde y valore como un gran valuarte de la conservación de la naturaleza del planeta.

En palabras textuales: "Su pasión por la naturaleza, la intensidad para proteger a especies en peligro de extinción, le hicieron ganar un lugar en la historia de las leyendas que protegen nuestro planeta... Su cuerpo se fue hace mes y medio, pero su legado perdurará por siempre... Les presentamos una semblanza de Juan Carlos Chebez".

EL HOMBRE QUE AMABA LA NATURALEZA

Chébez fue uno de los naturalistas más prestigiosos del país y un referente para los temas de especies amenazadas y la problemática de las áreas naturales protegidas en la Argentina.

Murió el 15 de mayo y dejó una vasta obra.

POR DOUGLAS MAC DONALD • FOTOS: ARCHIVO INFOMEDIA

La sensación es que nunca la Argentina terminará de pagarle a Juan Carlos Chébez todo lo que el naturalista insignia del país le entregó en sus años de carrera. “Fue un titán y será un modelo difícil de volver a encontrar.” Así definió su amigo y colega Claudio Bertonatti a Juan Carlos, quien falleció el pasado 15 de mayo a los 48 años.

La vida profesional de Chébez empezó temprano. A los 13 años fundó y dirigió ACNA (Asociación Conservación de la Naturaleza Argentina) con sus compañeros del Instituto Fátima de Martínez. Su pasión por la conservación se reforzó cuando la Fundación Vida Silvestre Argentina lo convocó para un cargo que duró ocho años. A los 18, en la Isla de los Estados, su fervor no encontraba freno: mientras hacía el servicio militar, realizó un relevamiento de la fauna y flora de la región.

A los 22 años ya cubría cargos directivos en las instituciones conservacionistas más importantes de Argentina. “Juan Carlos deja un enorme vacío en la conservación y en la lucha por la defensa de los ambientes naturales del país. Coherente



Fue un gran impulsor para la creación de áreas protegidas de la Argentina. Su conocimiento fue fundamental para la conservación.

consigo mismo, fue un gran comunicador de temas ambientales. Nos legó una gran cantidad de importantes publicaciones sobre la riqueza natural de la Argentina”, dice Bertonatti.

Juan Carlos solía definirse como “un naturalista vocacional” que supo darse el gusto de “hacer conservación en la Argentina”. Publicó unos 30 libros, entre los que se destaca “Los que se van”, editado en tres tomos, en el que Chébez detalla las especies que corren serio riesgo de extinguirse debido al impacto humano sobre los paisajes naturales. Es decir, una lectura obligada para cuidar y preservar a nuestros animales. Además, desarrolló artículos sobre ornitología y mastozoología. Otras obras destacadas son “Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino” (1993), “Fauna misionera” (1996) y “Guías de las reservas naturales de la Argentina” (2005-2006).


Desde 1987 asesoró al gobierno de Misiones en la defensa de su patrimonio natural y contribuyó a instalar la idea del Corredor Verde, una diagonal de monte que une reservas naturales y zonas con selva secundaria como la Reserva de la Biósfera Yabotí y el Parque Nacional



CHEBEZ SOLIA DEFINIRSE COMO "UN NATURALISTA VOCACIONAL" QUE SUPO DARSE EL GUSTO DE "HACER CONSERVACION EN LA ARGENTINA". PUBLICO UNOS 30 LIBROS, ENTRE LOS QUE SE DESTACA "LOS QUE SE VAN", EDITADO EN TRES TOMOS, EN EL QUE DETALLA LAS ESPECIES QUE CORREN SERIO RIESGO DE EXTINGUIRSE.

Iguazú. Junto con el reconocido médico Luis Honorio Rolón creó un sistema de reservas naturales provinciales.

Elaboró estrategias de conservación para el Chaco Seco, para Mendoza y San Juan, en el corredor Alto Andino, en las Yungas, y presentó en Catamarca la creación de una gran reserva en Antofagasta. Impulsó la donación de tierras que pertenecían a las Fuerzas Armadas para destinarlas a la conservación, creando una nueva figura: las Reservas Nacionales Estratégicas, adicionándoles un rol nuevo a las instituciones mencionadas, la preservación del medio ambiente. En 1990 ingresó en la Administración de Parques Nacionales, donde fue director de Conservación, director de la Delegación Noroeste y asesor del directorio. Actualmente dirige el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, y era profesor honorario de la Universidad de Buenos Aires, por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, y distinguido con la "Pluma de Plata" entregada por Aves Argentinas, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera.

Juan Carlos luchó sin cuartel por la conservación y fue el máximo creador de áreas protegidas de una Argentina donde habitaban especies casi desconocidas. Logró salvar miles de hectáreas de flora y fauna nativas. A estas tierras que estudió, preservó y promovió también les cantó y hasta les escribió poesías. Por eso la naturaleza argentina ya lo extraña, y espera que su legado sea fuente inspiradora para que surjan hombres que entreguen sus vidas al estilo de Juan Carlos. 

Obtenido de www.losquesevan.com/brindemos-un-homenaje-a-juan-carlos-chebez-entre-todos.1008c

Brindemos un homenaje a Juan Carlos Chebez entre todos!

20 de Junio de 2011

Con motivo de cumplirse el día 31 de octubre el aniversario de su natalicio, surge este proyecto homenaje.

Juan Carlos siempre habló de un Corredor Verde que conectara como un rosario las reservas entre sí. Y para ello, necesitamos todavía, varios años después, constituirlo.

Por lo tanto, salir el día 31 de octubre, al jardín de nuestras casas, a la vereda, a una plaza cercana, a la banquina de la ruta, a la reserva más próxima, y plantar un renoval de árbol nativo, o crear un sistema de permacultura a pequeña escala, creemos que puede constituir un comienzo alentador de este ansiado corredor verde.

Actores:

Invitamos a toda la población de las provincias mesopotámicas: Misiones, Corrientes y Entre Ríos, así como también a Buenos Aires a participar de este homenaje.

Proyecto:

El propósito de este proyecto es sensibilizar a la sociedad mediante acciones que promuevan el conocimiento, la divulgación y la valoración del patrimonio natural y cultural de su entorno. Como legado, y forma de agradecimiento a tanto conocimiento derramado en cada hoja de libro, en cada verso, en cada canción por parte de Juan Carlos Chebez.

Juan Carlos pasó gran parte de su vida entre Misiones y Buenos Aires, por ello elegimos esta región para comenzar este proyecto homenaje, que ira creciendo año para año.

Es un proyecto multidisciplinario, que propone un acercamiento hacia la naturaleza por parte de toda la sociedad, ocupe el rol que ocupe en ella. Invitamos a todos a participar de un día festivo, donde plantar un árbol nativo sea la excusa para reflexionar sobre el medio ambiente y la conservación del entorno donde cada uno habite. Una de las mejores maneras de homenajear a Juan Carlos.

Desarrollo:

Prontamente estará disponible un listado de especies de árboles nativos de cada región, así como un listado de viveros y reservas en donde poder comprar renovales, o donde coleccionar semillas y a donde poder acercarse para realizar la plantación el 31 de octubre.

Habrà un listado de páginas webs donde obtener información de permacultura, y otras consultas.

Existe una identidad en el Facebook: Sacha Juan y un blog

<http://unasombraparasachajuan.blogspot.com/>

para poder responder dudas y que los interesados en participar puedan conocerse, debatir estrategias y puntos de encuentro. Es nuestra idea, que todos podamos participar.

Las personas que estén próximas a las reservas pueden colectar semillas de árboles y colocarlas en sobres. Luego, las pueden llevar a escuelas para que estas hagan que los alumnos las germinen, y planten el 31 de octubre. Una vez coordinado con las reservas se pueden hacer allí plantaciones masivas. También pueden hacer siembra directa al voleo, o “nendo dando” que consiste en colocar la semilla dentro de una bolita de arcilla, la que se mantendrá protegida por la humedad de la arcilla y germinará en el momento oportuno y no será comida por aves granívoras.

Están también invitados remeros, canoeros y demas isleños que quieran participar de la siembra de semillas. Así como también a los que quieran hacerlo desde el aire con globos aerostáticos, parapentes y demás.

Difusión:

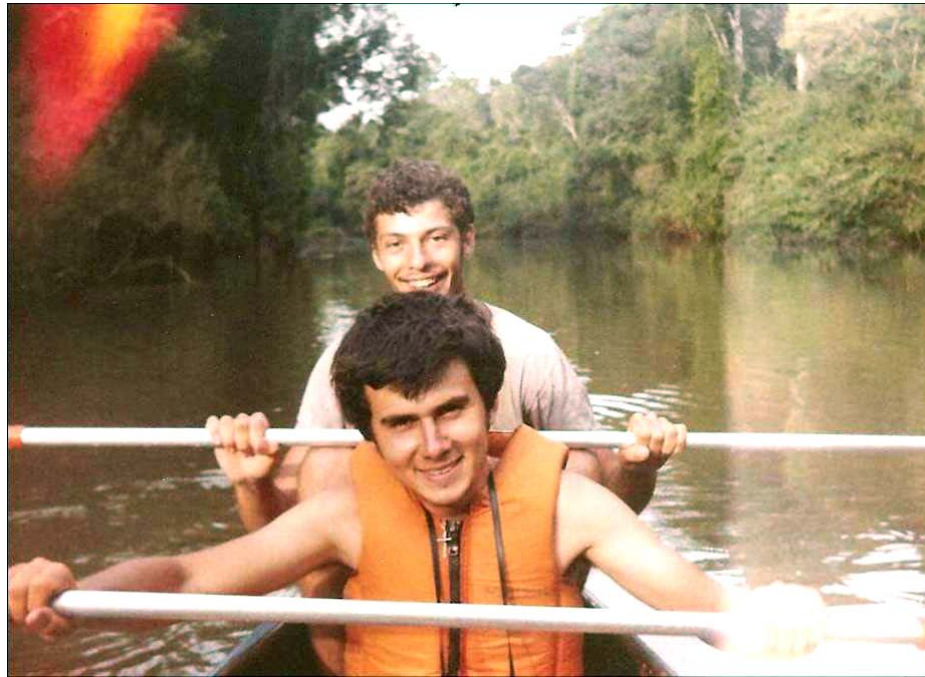
Invitamos a todo aquel que tenga contacto con Universidades, ONGs y demas instituciones relacionadas con el medio ambiente y la cultura, así como medios de prensa y comunicación zonales que nos ayude con la difusión. Será así otra forma de crear vínculos que faciliten el trabajo, entre la comunidad y las entidades conservacionistas.

Se tomarán fotos como registro en cada lugar donde cada uno, el 31 de Octubre salga a plantar una sombra para el Sacha Juan. He invitamos a subirlas para poder compartirlas y crear una red de vida.

Deseos:

- * Que los niños crezcan con mayor conciencia sobre la biodiversidad que los rodea.
- * Que las familias hagan de la observación de la naturaleza un entretenimiento familiar uniendo las generaciones.
- * Que la conservación de la naturaleza sea un tema de debate en todos los ámbitos sociales.
- * Que la población se incentive en la investigación, y en el conocimiento de las especies nativas, con las que conviven cotidianamente y toda la biodiversidad asociada a ella como parte importante de su patrimonio natural y cultural.
- * Que tomen como propia a la especie de árbol que plantaron y la cuiden.
- * Que tengamos una excusa para homenajear a uno de los naturalistas más prolíferos con que contó la República Argentina.

Amigos de Juan Carlos Chebez



Arroyo Uruguayí. 1980. Foto tomada por Pablo Tubaro

Obtenido de www.losquesevan.com/lanzamiento-coa-de-colon-y-homenaje-a-juan-carlos-chebez.1023c

Lanzamiento COA de Colón y Homenaje a Juan Carlos Chebez

23 de Junio de 2011

EVENTO DE LANZAMIENTO DEL CLUB DE OBSERVADORES DE AVES DE COLÓN a realizarse el 25 y 26 de junio de 2011, Colón, Entre Ríos.

Organizan: COA Rayador Colón, COA Refugio de Horneros-Casilda, COA Cardenal Amarillo-Paraná y Protagonos–Ecología Humana.

Lugar: Hotel Costareñas, Salón Herminio Quirós. Av. Quirós y 12 de Abril, Colón, Entre Ríos.

Sábado 25 de junio. Entrada gratuita.

17:00hs: Acreditaciones

17:30hs: Palabras de Bienvenida a cargo de Diego Adamson, Coordinador del COA Rayador de Colón y Director Ejecutivo de Protagonos, Méd. Vet. Claudia Nigro, Coordinadora Académica de la Cátedra Libre de fauna silvestre y Patricia Raymundo, Coordinadora COA Cardenal Amarillo-Paraná.

17:45hs: “¿Los Rayadores y por qué elegimos esta ave para identificar al COA de Colón?” Presentación a cargo de Charlie Adamson, miembro fundador del COA Colón y de Itaicorá Aventura.

18:15hs: “¿Qué son los Clubes de Observadores de Aves?” Presentación a cargo de la Méd. Vet. Mónica Díaz, Coordinadora del COA Refugio de Horneros-Casilda.

18:45 hs: Charla “La observación de aves silvestres en libertad, una actividad apasionante al alcance de todos.” Presentación con proyección de imágenes a cargo de Lic. María Florencia David y Lic. María Candelaria Cordini (Cátedra Libre de fauna silvestre, FCV-UNR).

19:45hs: Homenaje a Juan Carlos Chebez (1962-2011). Naturalista argentino. Proyección de entrevistas.

21:30hs.: Palabras de bienvenida de Sandra Avancini, miembro fundadora del COA Colón. Cena en “Chiva Chiva-Arte al Plato.” 10% descuento para celebrar juntos!

Domingo 26 de junio: actividad gratuita

9:00hs: Saldremos a realizar nuestro primer avistaje de aves en la Laguna del Bajo Termas (Futura Reserva Urbana Norte) acompañados por las amigas de la Cátedra Libre de fauna silvestre y COA Refugio de Horneros-Casilda.

Palabras de bienvenida de Silvio Sepúlveda, miembro fundador del COA Colón. Traer binoculares, cámara de fotos y guía de aves (no excluyentes).

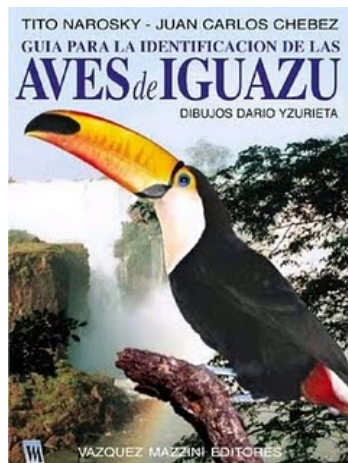
12:00hs. Actividad de plantado de árboles nativos en homenaje a la memoria de Juan Carlos Chebez, por su incansable labor a favor de la protección de los ecosistemas y de la flora y fauna nativas de nuestro país.

12:30hs. Cierre de las actividades.

L@s esperamos!

Para más información: coacolon@gmail.com

Obtenido de <http://biografias-mariel.blogspot.com/2011/07/juan-carlos-chebez-de-vocacion.html>



Juan Carlos Chébez fue en las últimas décadas el referente sobre las especies amenazadas y las áreas protegidas de nuestro país. Además de sus libros y de miles de hectáreas que gracias a él están protegidas, Juan Carlos Chébez nos legó el hecho de haber despertado en mucha gente el interés por conservar nuestro patrimonio natural. El naturalista trabajó muchos años en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Su poder de convocatoria surgió en él casi el mismo tiempo en que nacía su interés por la ecología. A la edad de trece años formó con sus compañeros de colegio un grupo ambientalista y se conectó con las pocas entidades que en ese momento, 1976, trabajaban con el medio ambiente.

De este modo llegó a la Asociación Ornitológica del Plata, y luego se integró a la Fundación Vida Silvestre. Mientras cumplía con el servicio militar tuvo oportunidad de efectuar un relevamiento de los sistemas en la Isla de los Estados.

Su manera de entender los problemas ambientales le permitió desde la década de 1980, asesorar al gobierno de Misiones en la creación de su Ministerio de Ecología, promover la creación del Parque Provincial Urugua-í y ser parte de los trabajos de fortalecimiento del sistema de áreas protegidas de la provincia.

De espíritu creativo e ideas innovadoras, Chébez impulsó distintos proyectos para crear espacios naturales protegidos. Nació en Buenos Aires en 1962 e inició su acción ecologista en 1976. También ingresó en la Administración de Parques Nacionales como director de Conservación y Manejo. En la última década colaboró con la Municipalidad de San Isidro, en la creación de la Dirección de Ecología y Conservación de la Biodiversidad.

Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos Los que se vean, la más importante de su tipo que se escribió hasta ahora en el país. Además Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino en 1993, Fauna misionera (1996), Guías de la reservas naturales de Argentina (2005-2006).

Otro de los aspectos a destacar en su accionar era relacionar la naturaleza con la cultura, quizá debido a su amplia mirada generalista.

Decía que cuando se pierde un ambiente también se desvanece el paisajes, las creencias y hasta las leyendas. Sobre esos temas escribió poemas y canciones que cantaba acompañado por su guitarra.

En diversas entrevistas Chébez insistió sobre la necesidad de proteger a las especies en peligro de extinción en sus espacios naturales. Le preocupaba la indiferencia por concretar proyectos, entendía que la oportunidad de crear áreas protegidas o de tomar medidas es ahora, porque cada vez los ambientes naturales están cada vez más dañados.

Juan Carlos Chébez falleció el 15 de mayo del corriente año.

Fuente:Rev. Muy Interesante nº 309-.

Obtenido de

www.e24n.com.ar/ini/index.php?option=com_content&view=article&id=1908:homenaje-a-juan-carlos-chebez&catid=38:nacionales&Itemid=56

Homenaje a Juan Carlos Chebez

Friday, 15 July 2011 09:25



El Diputado de la Nación **Juan Manuel Irrazábal** presentó un **proyecto para imponer el nombre “Juan Carlos Chebez” a la Reserva Natural de Otamendi** en homenaje al distinguido naturalista, fallecido este año a la temprana edad de 48 años.

“Chebez tuvo la capacidad para unir la idea y el pensamiento a la acción. Impulsó la creación de áreas naturales protegidas y concretó varias de ellas”.

A su visión y acción se deben, por ejemplo, la Reserva Natural Otamendi en Buenos Aires, la Reserva Natural Educativa de Colonia Benítez en el Chaco, de los Parque Provinciales de Misiones Urugua-í, Cruce Caballero, Piñalito, Teyú Cauré y otros, y la reserva de Biosfera Yabotí. También, tuvo la visión de proponer el primer proyecto de planeamiento bio-regional de Argentina y la región, conocido como “Corredor Verde” en la provincia de Misiones” destaca en sus fundamentos el proyecto del legislador misionero.

Asimismo, hace notar que Chebez dedicó varios de sus libros a la flora y fauna de la Provincia de Misiones, ya sea como autor o coautor, entre otros: “Fauna misionera” (1996), “Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones” (2009), “Aves de Misiones” (2009) y “Árboles de Misiones” (2011).

Considerando el aporte que realizó Chebez en materia de conservación para nuestro país, Irrazábal propone recordarlo imponiendo su nombre a la Reserva Natural Otamendi, en la Provincia de Buenos Aires, un sitio declarado también como sitio de especial interés para las aves y área verde públicas, que él especialmente estimaba y defendía.

Obtenido de

http://www.google.com.ar/#q=juan+carlos+chebez&hl=es&prmd=ivnsbo&ei=hdQITr21O6j30gH67PzACg&start=10&sa=N&fp=1&biw=1360&bih=546&bav=on.2,or.r_gc.r_pw.&cad=b



Homenaje a Juan Carlos Chebez

Martes 19 de Julio

| Viedma (nexosur).- La Legisladora Silvina García Larraburu en la Sesión Ordinaria de la Legislatura de Río Negro, brindó un homenaje al naturalista recientemente fallecido, Juan Carlos Chébez.

En este sentido, la Legisladora en su exposición manifestó:

“Falleció el 15 de Mayo pasado uno de los naturalistas argentinos más prestigiosos, referente sobre especies amenazadas y áreas naturales protegidas, el naturalista Juan Carlos Chébez.

Sin dudas la conservación de la avifauna rionegrina le dedicará por siempre una página de su existencia. Sus trabajos sobre la Meseta de Somuncurá lo pusieron en el escenario nacional y su monografía “Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en Río Negro” aporta los elementos básicos para planificar en los distintos niveles – incluso legislativo- la conservación de las aves en la provincia.

Para definirlo, usar sus propias palabras resulta lo más acertado: “Si me tengo que definir, diría que soy un naturalista vocacional, que equivocadamente no siguió en su momento la carrera de biología -me hubiera ahorrado muchos dolores de cabeza-, pero que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse...”

Es asombroso que su enjundioso aporte provino de su disciplina autodidacta. Por eso haber sido nombrado “Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires”, haber recibido distinciones , entre las que se destacan que la Provincia de Misiones haya reconocido una especie de aves en su honor (*Abrawayaomys chebezi*), tiene un doble mérito.

Chébez comenzó a los 13 años, fundando “Asociación Pro-Naturaleza Argentina”. Se desempeñó en diversos puestos jerárquicos en la Administración de Parques Nacionales. Presidió la Asociación Ornitológica del Plata/Aves Argentinas. Finalmente dirigió el Área de Biodiversidad del Departamento de Investigación y Conservación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Escribió numerosos artículos sobre ornitología, mastozoología y conservación, y varios libros, entre ellos: Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (1993), Los que se van, Fauna misionera (1996) y Guías de las reservas naturales de la Argentina (2005-2006).

Fue prolífico y vanguardista su aporte legislativo, generando, entre otras, la Ley Corredor Verde en Misiones y la Red de Áreas Protegidas. Logró con estos salvar miles de hectáreas de flora y fauna nativa.

Sería interminable narrar la intensa actividad de Juan Carlos Chébez, a pesar de que nos dejó con solo 49 años. Por eso, es que su intensa labor por las especies amenazadas en todo el país y en particular su singular obra para salvaguardar la fauna rionegrina, motiva que la Legislatura de Río Negro le brinde este homenaje”.

Obtenido de www.losquesevan.com/el-diputado-llera-homenajea-a-juan-carlos-chebez.1097c

El diputado LLera homenajea a Juan Carlos Chebez

19 de Julio de 2011

Se presentó un proyecto para declarar el 31 de octubre "Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina" en honor a la fecha de nacimiento de este importante naturalista.

Fundamentos

El día propuesto como fecha donde en todos los Establecimientos escolares primarios y secundarios de la Argentina hagan tomar conciencia a los niños y jóvenes de la patria del valor de la Conservación de la Naturaleza y en general a toda la población del país, es el 31 de octubre, día del nacimiento del naturalista Juan Carlos Chebez (1962-2011), gran conservacionista, defensor de las especies amenazadas de nuestra fauna y de las áreas naturales protegidas, fallecido tempranamente, a la edad de 48 años, en el pasado mes de mayo del corriente.

Juan Carlos Chebez nació en Martínez Provincia de Buenos Aires y siendo un niño se interesó por la naturaleza, con especial vocación, ya que desde los primeros años de la escuela secundaria hizo sus primeras armas desarrollando una agrupación, en dicho ámbito, destinada a conservar la naturaleza en Argentina, siendo adolescente empezó a colaborar con la ONG Vida Silvestre y ante lo que él consideraba una pérdida de tiempo cursando estudios universitarios, dedicado en plena militancia vocacional se dedicó entonces a través de la acción a concretar metas a favor del medio ambiente.

Comenzó a trabajar y llegó a ser Director de Conservación en los comienzos de la Fundación Vida Silvestre Argentina y luego ocupó cargos directivos en las principales organizaciones no gubernamentales del país dedicadas a la conservación, fue Presidente de la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) y

fue por una década Director del Área de Biodiversidad de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Fue nombrado Profesor en la Universidad CAECE y Profesor Honorario en la Universidad de Buenos Aires. Fue partícipe en la creación de los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad.

Y si bien su formación técnica, como se expresó, no fue universitaria, se especializó con grandes hombres de ciencia de nuestro País y alcanzó niveles de especialización sorprendentes, fruto de su inteligencia privilegiada y de su constancia en los estudios.

Dejó más de 250 artículos científicos publicados sobre la fauna y los ambientes naturales de la Argentina, lo que demuestra la valía de sus conocimientos científicos y prácticos, a lo que deben agregarse centenares de artículos de divulgación siempre sobre la temática descripta.

Escribió varios libros, entre ellos: Los mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (en coautoría con Elio Massoia, 1993), Los que se van. Especies argentinas en peligro (primera edición 1994, convertida rápidamente en un "clásico", tuvo una segunda edición ampliada en tres tomos, 2008), Fauna misionera (1996), Reservas naturales misioneras (en coautoría con Luis H. Rolón, 1998), Reptiles de los parques nacionales de la Argentina (en coautoría con Jorge Williams y Nicolás Rey, 2005), Guía de las reservas naturales de la Argentina (5 tomos, 2005-2006), Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones (en coautoría con Elio Massoia y Andrés Bosso, 2009), Otros que se van (2009), Aves de Misiones (en coautoría con Roberto Guller, 2009), después de tan grande labor sobre los vertebrados, alcanzó a publicar dos libros sobre botánica en Nuestros árboles (en coautoría con Mariano Masariche, 2010) y Árboles de Misiones (2011).

Merece destacarse especialmente "Los que se Van" con el subtítulo de "especies argentinas en peligro", un compendio impresionante y bien fundamentado sobre las diversas problemáticas de la fauna y los ecosistemas de Argentina, tenía tan solo 32 años de edad cuando se publicó y el libro se convirtió no solo en un éxito, sino en un verdadero clásico en la temática, libro de cabecera y de consulta frecuente para todos los sectores relacionados con el medio ambiente.

Su enorme obra, "Guía de las Reservas Naturales de Argentina" en 5 tomos (Patagonia Norte, Patagonia Austral, Noroeste, Nordeste y Zona Centro) tiene el valor de relevar todas las áreas naturales protegidas de Argentina, muchas con mapas, fotos y diversas infografías y proponer para cada Provincia Argentina, lo que a su criterio tendría que ser consagradas como tales, así no menos de 800 nuevas áreas son mencionadas para crearse debido a sus características ecológicas, paisajísticas, por sus endemismos y/o relacionadas con la cultura local, dejando de este modo un mensaje y un compromiso a asumir por las generaciones futuras.

También se dedicó a la poesía y el folklore, donde la fauna y los paisajes de nuestro país son el gran foco de su atención, llegó a presentar un C.D. con sus canciones (letra y música) donde destaca preferentemente los motivos del Nordeste, aunque también se inspira en canciones del sur para intentar proteger al guanaco y otras especies amenazadas. En este sentido fue a su vez amigo y el último discípulo del más grande del folklore argentino: Atahualpa Yupanqui y conservaba una amistad muy especial con otro grande como Don Luis Landriscina.

Siempre en sus conferencias y presentaciones de libro ponía la frase de A. Yupanqui "El Hombre es Tierra que Anda" porque él, en su visión grande la conservación consideraba imprescindible al hombre, relacionado con su cultura y su espacio geográfico y decía que si extinguía el Algarrobo también desaparecería la chacarera santiagueña o el yacaré traería las mismas consecuencias para el chamamé correntino. Fue en estudioso de todo el folklore nacional y sus colecciones deben ser las más completas e importantes de la Argentina y del Río de la Plata.

Trabajó también en la Administración de Parques Nacionales, donde fue Director de Conservación, Director de la Delegación Técnica NEA, con asiento en la ciudad de Puerto Iguazú y Asesor de la Presidencia de la APN. También en el ámbito gubernamental fue Director de Ecología de la Municipalidad de San Isidro y Asesor del Ministerio de Ecología, Turismo y Recursos Naturales Renovables de la provincia de Misiones.

Fue socio de la Asociación Herpetológica Argentina (A.H.A.) y de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM). Fue miembro de la CN PPA (Comission of National Parks and Protected Areas) de la IUCN (Unión Mundial para la Naturaleza y sus Recursos), del IUCN/SSC Deer Specialist Group, y del IUCN/SSC South American Reptiles and Amphibians Specialist Group.

Ante el deterioro ambiental que sufre la Argentina, como parte de un contexto global, al cual no escapa ninguna Nación, es imprescindible propiciar la toma de conciencia sobre el cuidado de la naturaleza, de nuestros recursos naturales renovables y no renovables.

Y sobre todo del valor enorme de las distintas ecoregiones de Argentina, ya que somos especialmente ricos en paisajes y biodiversidad, situación que trae aparejado el desarrollo de una Industria tan importante como es el Turismo para la economía local, y también para la cultura y la vida de las comunidades de pueblos originarios.

Tomar conciencia sobre el problema es el primer gran paso para la búsqueda de soluciones y alternativas que ayuden a revertir la tendencia mundial y local.

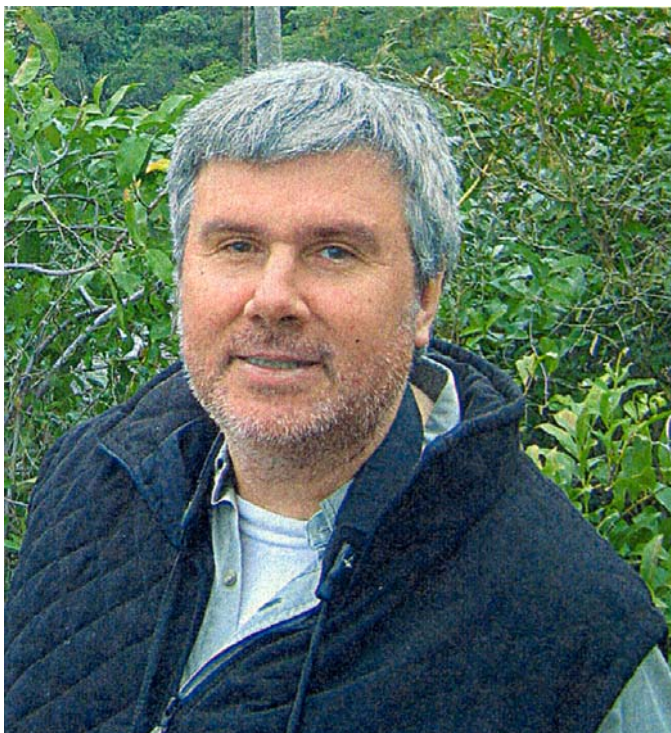
Intentar enumerar los problemas ambientales de nuestro país sería una tarea casi imposible, pero a modo de ejemplo citamos algunos:

- Deforestación. A principios del siglo XX había poco más de 100 millones de hectáreas de bosques y selvas. En la actualidad quedan poco más de 30 millones. En un siglo, perdimos dos tercios de nuestro capital forestal.
- Expansión de las fronteras urbanas, en mucho menos de 100 años la ciudad de Buenos Aires, duplicó su superficie territorial a expensas de espacios verdes y áreas silvestres.
- Incendios, fueron cerca de 10 millones las hectáreas incendiadas anualmente en la ecorregión del Monte durante la última década y de 2 a 4 millones las quemadas anualmente en el Chaco Húmedo.
- Amenazas para la fauna autóctona: caza y comercio ilegal, y destrucción de sus hábitats. Tenemos en Argentina unas 985 especies de aves, 345 mamíferos, 297 reptiles, 156 anfibios y 710 peces, esto representa una riqueza en biodiversidad impresionante. Del total más de 500 de todas ellas están amenazadas.
- Sobrepesca. En 1991 las capturas totales de peces marinos y mariscos rondaban las 500.000 toneladas. En 1998 se extrajo más del doble. En 2008 se declaró la crisis pesquera nacional en torno a la merluza, el principal recurso pesquero de la Argentina.
- Derroche del agua. Una canilla que pierde una gota por segundo desperdiciará unos 30 litros por día y el agua potable será un bien muy importante en el futuro.
- Contaminación del agua. El Estado Nacional estimó que diariamente se arrojan al Río de la Plata más de 2 millones de m³ de aguas servidas sin tratar y otro tanto de efluentes industriales solo desde el área metropolitana de Buenos Aires.

- Desertificación. Son más de 60.000.000 las hectáreas afectadas por erosión del suelo nacional (a las que se suman unas 650.000 cada año).
- Acumulación desmedida de residuos. De acuerdo con sus datos, el CEAMSE recibe unos 5 millones de toneladas por año de desperdicios sólidos. Sólo la Ciudad de Buenos Aires arroja un promedio de 5.000 toneladas de basura por día. En la Provincia de Buenos Aires, además, se generan más de 50.000 toneladas anuales de desechos peligrosos y existe una gran incertidumbre acerca de cómo se disponen o liberan.
- Incremento del uso de plaguicidas. En las últimas décadas, el uso de plaguicidas superó los 100 millones de litros. Pocos imaginan también la enorme cantidad de incidentes por intoxicación (tanto en animales silvestres como en personas) por su uso inadecuado.
- Invasores biológicos. Hay más de 300 especies de plantas y no menos de 50 de animales exóticos introducidos que actúan en contra de la fauna autóctona o local.

Por lo tanto la declaración de un día en el calendario dedicado a la Conservación de la Naturaleza Argentina contribuirá a que exista en el año una jornada dedicada especialmente a la reflexión de los problemas ambientales de nuestro país y a la toma de conciencia a través de actividades en establecimientos educacionales públicos y privados, en los medios de comunicación y en la sociedad en su conjunto.

Juan Carlos Chebez significa en Argentina la persona que fue capaz de unir las ideas al hecho concreto, fue el gran impulsor en la creación de áreas naturales protegidas, como por ejemplo: la Reserva Natural Estricta, Silvestre y Educativa de Otamendi en Buenos Aires, la Reserva Natural Educativa de Colonia Benítez en el Chaco, de los Parque Provinciales de Misiones Urugua-í, Cruce Caballero, Piñalito, Teyú Cauré, etc. y la reserva de Biosfera Yabotí y tuvo la visión de proponer el primer proyecto de planeamiento bio-regional de Argentina y la región, conocido como "Corredor Verde" también en la provincia de Misiones, donde se consiguió transformarlo en realidad mediante la Ley 3.631, reglamentada por decreto 25/01, entre muchas otras.



Todo lo anteriormente mencionado lo ubican como uno de los naturalistas más importantes que tuvo nuestro país junto a figuras de la talla de Francisco P. Moreno, Eduardo Ladislao Holmberg o Enrique Hudson o Juan B. Ambrosetti y sin dudas el mayor difusor y protector de la fauna y los ambientes naturales, en la historia de la Argentina.

Por eso consideramos que el día de su nacimiento es la fecha más propicia para ser declarada Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina, en su justo homenaje.

Es por ello que solicito a mis pares que, me acompañen con su voto.

15/08/2011

"Por Juanca" en el día de la Asunción de la Virgen

Siempre supiste dónde estaba Dios.

Nunca dudaste de su existencia.

Lo buscabas en tus objetos más preciados.

Lo sentías en los árboles y los animales salvajes que tanto amabas.

Lo tenías en tus maravillosos hijos.

Lo veías en la mujer de tu vida, en los momentos más difíciles.

Lo encontrabas en tus amigos más íntimos.

Por ello, Hoy, en el día de la Virgen, te recuerdo más que nunca por tu inmensa Fe.

Patricia De Gregorio





En Yacutinga Lodge



Entrevista en Radio Cataratas



En la AOP. 2004

De izquierda a derecha: Claudio Bertonatti, Juan Carlos Chebez y Alicia Jurado



En Mendoza. 2006



Reserva Natural del Pilar - Plan Manejo. 2007



Salón Auditorio del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Salta. 2009



Centro Cultural Baradero. 2009

EL PARANAENSE.COM

http://www.elparanaense.com.ar/paranaense/index.php?option=com_content&task=view&id=1929&Itemid=1

Juan Carlos Chébez, presente

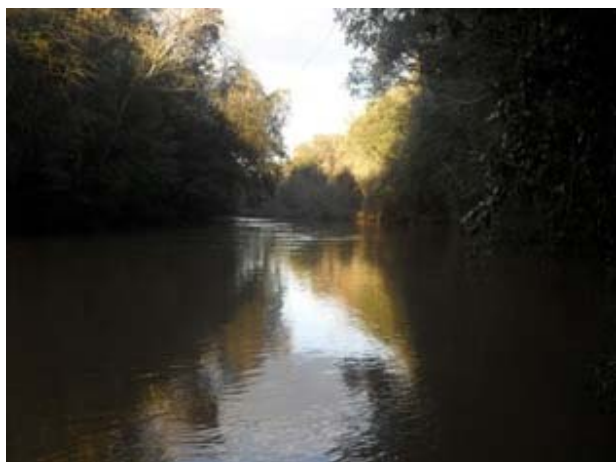
domingo, 11 de septiembre de 2011



Quizás sea esta la nota más difícil de escribir. El primer impulso es no hacerlo. El dolor de la ausencia está presente, y recorrer con la memoria, en silencio, o contemplar la belleza de cada lapacho que hoy florece, donde cada árbol es un Juan Carlos Chébez, parece suficiente. Pero he sido testigo privilegiada, y contar la historia, compartir a través de estas líneas, se impone como gesto de fraternidad.

Juan Carlos Chébez, el gran naturalista y conservacionista argentino, falleció el 15 de mayo pasado, en Buenos Aires. Tenía apenas 48 años, algunos de los cuales dedicó inteligentemente a conservar la naturaleza en Misiones. Antes de partir, pidió a Bárbara, su esposa, que deje a parte de sus restos en esta tierra. Un acto simbólico, por demás importante para los misioneros si se tiene en cuenta que trabajó y recorrió casi todo el país con su obra. "Misionero soy", escribió y cantó nuestro amigo.

Pasaron varios días ya del sábado 20 de agosto. En la semana previa, el cielo plomizo que hacía más intenso el frío, la falta de recursos y los compromisos asumidos previamente, dificultaban el traslado al Parque Provincial Urugua-í. Sin embargo, horas antes de la partida todo se acomodó. Con Miguel Rinas, uno de los hombres que compartió los primeros pasos de Juan Carlos en Misiones, tomamos la ruta 12, acompañados de un sol pleno que, podría jurar, ese día sólo salió para brindarnos calor en una jornada que será inolvidable para cada uno de los que estuvimos ahí.



Curiosamente, la tristeza fue quedando atrás y dio lugar a una charla muy rica en anécdotas, todas vinculadas a los hombres que allá por principios de la década del 80 llegaron a esta tierra colorada atraídos por la Selva y el desafío de descubrirla y conservarla, y curiosamente a anuncios sobre proyectos que tienen en común no sólo homenajear al gran naturalista sino también continuar su labor.



Por esas horas, Bárbara llegaba a esta provincia desde Buenos Aires para cumplir el deseo de nuestro amigo, Luis Rey preparaba su casa para recibirla y Jorge Anfuso tenía todo listo para bajar desde Puerto Iguazú.

Llegamos al punto de encuentro a las tres de la tarde, y de a poco fueron sumándose los amigos. En el puesto Uruzú, nos recibieron el guardapaque Víctor Matuchaca, tres turistas y el sonido apaciguador de la Selva y del arroyo

Urugua-í, presentes porque allá por el año 1984 fue Juan Carlos Chébez quien, maravillado con la riqueza natural, inició el trabajo de conservación que luego derivaría en una red de áreas protegidas.

No tardó mucho en armarse la ronda, mate de por medio, y por supuesto nuevamente las innumerables anécdotas que tienen como protagonista principal a Chébez. Tanto hizo en tan poco tiempo. Tanto nos dejó. Tantas



cualidades. Un ser excepcional. De pronto estábamos todos reunidos, sin ceremonias, sólo la espontaneidad y una extraña sensación de hermandad. Se fueron sumando Guillermo Gil, Silvina Fabricatore, Claudia Micote y luego Sofia Ferrari. Se cumplía un hecho poco común: a pesar de las distancias físicas durante tantos años, cada uno de nosotros, marcados sin dudas por Juan Carlos en diferentes etapas, nos habíamos acercado hasta este lugar, simbólico, y teníamos una meta tan común a

todos como conservar la Selva: Acompañar uno de los últimos deseos del Maestro.

Entre mate y mate, Anfuso nos comparte la noticia de que están avanzadas las gestiones para rendir un justo homenaje a Andrés Giaí, el naturalista que descubrió en Misiones al Pato Serrucho y a quien Chébez llamo el "Hudson en pleno siglo veinte", gestionando su reivindicación. Rinas también reveló otra acción conservacionista. Un cuarto de hectárea del Parque El Puma, en el departamento Capital, estará destinado a recordar a Juan Carlos; ya reforestado con palo rosas, palmitos, lapachos y otros árboles nativos. Habrá un acto y una placa recordaria, posiblemente en octubre.

A medida que el sol caía en el horizonte, nosotros nos acercábamos al arroyo Urugua-í y allí nos quedamos por un buen tiempo, primero, en silencio, con la Selva como testigo, de cara al agua que se llevó una parte de Juan Carlos que fue depositada por Bárbara con la presencia de sus amigos, y luego dando continuidad a las reconfortantes charlas.



Todo, con Cantos de la Selva, el trabajo discográfico de Chébez. Claro que hubo lágrimas, congoja y hasta enojos porque la vida nos presenta cosas difíciles de aceptar. Pero también hubo alegría por formar parte, de una u otra forma, de esta historia tan noble, alegría por haber conocido y aprendido del Maestro. Hubo, hay, agradecimiento, un profundo agradecimiento por el legado.

La ronda continuó a la vera del arroyo. Las ganas de quedarnos en el lugar eran evidentes. Si no fuera porque el sol se ponía, seguro seguiríamos ahí. Me despedí pidiendo que se multipliquen los árboles nativos. Empezamos el regreso, cruzamos el Uruzú y me invadió la sensación de paz. Sentí que Juan Carlos estaba a partir de ese momento en contacto permanente con nuestra Selva, a través del Urugua-í, en sus recorridos, como lo hacía allá por los años 80, en busca del Pato Serrucho o del Lobo Gargantilla, junto a otros con quien trabajó, como Luis Honorio Rolón, o los personajes que él tanto admiró como Andrés Gai y el Perfecto Rivas.

Cristina Besold

4 de Septiembre de 2011



BOLETÍN N° 17 - SEPTIEMBRE 2011

En esta entrega queremos agradecerles por seguir acompañándonos activamente y nuevamente les ofrecemos una recopilación de algunas de las noticias y artículos más destacados. Ya somos más de 10.000 personas las reunidas en esta web!!! Por último, envíanos tus noticias, eventos, artículos al siguiente correo electrónico info@losquesevan.com

SOBRE EL FUTURO PARQUE NACIONAL LA FIDELIDAD



La provincia de Chaco dio el primer paso. Estamos esperando pronto se apruebe la ley de expropiación para poder seguir avanzando y se cree el fideicomiso que va a permitirle a todos los argentinos colaborar con la compra de este gran parque. Esperamos pronto se sume la provincia de Formosa para así poder crear el Parque Nacional bi-provincial más grande del norte argentino. Si todavía no sabés de qué se trata, enterate acá:

[Documental sobre el Parque Nacional La Fidelidad](#)

Se está elaborando un documental para dar a conocer la riqueza de flora y fauna de esta nueva área protegida. No te pierdas este avance!!!

[Familiares de Juan Carlos Chebez realizan donación para el PN La Fidelidad](#)

El premio en dinero recibido por la familia de Juan Carlos fue donado enteramente para la creación de este Parque Nacional por el que él tanto luchó.

[Toda la información sobre La Fidelidad](#)

Si te perdiste de algo, podés enterarte por qué es importante crear este Parque Nacional en las provincias de Chaco y Formosa entrando a nuestra web.

Foto: La embarcación que abrazó recientemente la Estancia La Fidelidad fue bautizada con el nombre de "Sachajuan", en homenaje al formidable naturalista recientemente fallecido Juan Carlos Chebez, uno de los primeros en alertar acerca de la importancia de conservar este inigualable ambiente chaqueño.

OTRAS NOTICIAS

- 1) Sin novedades sobre la creación del Parque Provincial Campo San Juan en Misiones.
- 2) Preguntas sobre el macá tobiano.
- 3) Catamarca: pretenden declarar área protegida a los "seismiles".
- 4) Corrientes: Declararían monumento natural a seis especies de aves.
- 5) Se promulgó la Ley que declara a Santa Catalina "Reserva Natural".

Juan Carlos Chebez

Su partida

El pasado domingo 15 de mayo falleció una de las personalidades más destacadas del movimiento conservacionista argentino. Ingresó a la Asociación Ornitológica del Plata en el año 1978. Una breve reseña de una vida repleta de experiencias.

Juan Carlos Chebez dedicó su vida a conservar la naturaleza de la Argentina. Durante su adolescencia comenzó a gestar grupos de trabajo a favor de la protección de la flora y fauna de nuestro país, fundando en 1976 la Asociación Pro Conservación de la Naturaleza Argentina (ACNA) junto a sus compañeros de escuela, con quienes comenzó a desandar un camino lleno de logros y sueños. Desde las páginas de la revista «Iguazú» —órgano de difusión de la joven organización— Juan Carlos demostraba su temprano interés por Misiones, tal vez la provincia que más amó.

Muy pronto se sumaría a las filas de nuestra asociación y de la Fundación Vida Silvestre Argentina. A los 18 años cumplió con el servicio militar en un sitio muy especial: la Isla de los Estados. Fue una suerte de servicio «naturalístico», en el que aprovechó su estancia en la remota y fascinante isla para estudiarla y lanzar ideas para su conservación. Le tocó participar de la Guerra de Malvinas a cargo de una pieza de artillería en el Canal de Beagle, ocasión donde probó temple, criterio prudente y ca-

pacidad de mando. Aún allí, no cesó en su actividad inventarista de la naturaleza, colectando especímenes de ratones que caían en la trinchera.

Fue el socio 503 de Aves Argentinas, integró en numerosas oportunidades su Comisión Directiva, siendo su Presidente entre los años 1996 y 2000. Ocupó la Secretaría del CIPA (Consejo Internacional para la Protección de las Aves, devenido luego en BirdLife International). Impartía clases en los cursos de observación de aves, en la Escuela Argentina de Naturalistas y fue durante dos décadas revisor de la Revista Nuestras Aves, donde durante muchos años escribió las secciones de aves amenazadas y nombres vulgares.

En Vida Silvestre ocupó diversos cargos vinculados a la Dirección Técnica y coordinó el Grupo Estrategia Nacional de Áreas Naturales Protegidas (GENAN), donde promovía que los voluntarios impulsaran acciones directas para defender la naturaleza. Esta fue «su fórmula», la que aplicó con éxito en cuanta institución le tocó desempeñarse.

En los años ochenta abrazó una causa que se convirtió en todo un símbolo de lucha por proteger la naturaleza: la defensa del Arroyo Uruguayí, elaboró un documento que señalaba la enorme pérdida que provocaría la inundación de las selvas en torno al emblemático curso de agua. El dique se construyó de todas formas, pero en compensación fue creado el Parque Provincial Uruguayí. Breve tiempo después —y por qué no, fruto de la polémica instalada— se creaba para Misiones un Ministerio de Ecología.

Entre los años 1987 y 1989 participó de una gestión que verdaderamente llevó su impronta: el fortalecimiento del sistema de áreas protegidas de la provincia de Misiones. Desde Posadas fue asesor del médico e indigenista Luis Honorio Rolón, Subsecretario de Ecología.



Las imágenes de esta página muestran a Juan Carlos algún tiempo atrás: ABRAZANDO a dos compañeros de escuela (arriba), junto a Javier Beltrán (se ve a un joven Juan Carlos Chebez con una gorra), en una visita a Don Atahualpa Yupanqui junto a Claudio Bertonatti en Cerro Colorado (Córdoba) y remando en primer plano Claudio García (Gentileza Pablo Tubaro).

*Aunque el hacha derrumbe todo el monte
y quemen la guarida de los pájaros,
y le armen trampas a los tigres viejos,
yo plantaré mi árbol...*



MAESTRO DE LOS ALTOS SUEÑOS

Allá por 1987 conocí en Posadas a Juan Carlos Chebez, de la mano de su amigo el Dr. Luis H. Rolón. Inmediatamente congeniamos, era un maestro innato, siempre estaba enseñando, con solvencia, con calidad y hasta con belleza poética. Los momentos que pasamos eran como «honrar la vida», Siempre original e informado, por su enorme sabiduría desfilaban no sólo la ecología, también el folklore, la sabiduría popular, historias de antiguos viajeros... Fueron momentos maravillosos.

Juan Carlos y Luis no sólo hablaban. No eran «conversacionistas», honraban sus ideas concretando acciones a favor del medio ambiente. Eran activos conservacionistas en el más amplio y puro sentido de la palabra, la acción era su motor. Soñaban con el águila harpía y ¡la encontraron nidificando en Misiones!, crearon el Parque Provincial Uruguáí, de mayor extensión que el Parque Nacional Iguazú, amasaron el Corredor Verde y así tantas cosas, imposibles de enumerar.

Cuando falleció el Dr. Rolón, también muy joven, escribí la columna titulada «¿Por qué los mejores se van antes?». Mi único consuelo era saber que estos hombres excepcionales hacían en tiempo corto lo que a nosotros nos llevaría dos o tres vidas.

Su visión estratégica de la conservación anidará profundamente en el alma de hombres sensibles y se irá plasmando en acciones. Desde plantar un árbol a concretar un gran corredor ecológico, todo servirá para recordarlo y para concretar los sueños que inspirara.

«Este cielo no es el cielo de mi tierra y esta luna no brilla como aquella, como aquella que alumbró mis sueños altos, más altos que el temblor de las estrellas»... («Ta Llorando», Los Olimareños).

Ing. Agr. Luis Alberto Rey
Ex Presidente de A.P.N. y ex Ministro de Ecología
de Misiones

El dúo impulsó la creación de muchas de las reservas que hoy amparan selva y campos de Misiones.

Tiempo después, regresó a Buenos Aires y se incorporó a la Administración de Parques Nacionales (APN) como Director de Manejo de Recursos Naturales y luego Asesor de la Presidencia y Coordinador de la Unidad de Proyectos Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas, conformada por algunos voluntarios del semillero de vocaciones que supo regar. La inclusión de Otamendi y El Leoncito al sistema de áreas protegidas como Reservas Naturales Estrictas en el año 1990, lleva su impronta.

En el año 1994 se trasladó nuevamente a Misiones como Director de la Delegación Técnica Regional Nordeste Argentino, cargo al que accedió por concurso. Basado en Puerto Iguazú y hasta el año 2002 coordinó un equipo de trabajo para asesorar en el manejo técnico de los parques nacionales del NEA. También allí inauguró la Delegación Misiones de la Asociación Ornitológica del Plata.

Nuevamente en Buenos Aires, asesoró al por entonces Presidente de la APN Luis Alberto Rey, cumpliendo más tarde tareas en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. En los últimos años cooperó también con el Municipio de San Isidro creando un Área de Ecología y Biodiversidad.

Juan Carlos fue uno de los más destacados divulgadores de temas ambientales de los últimos veinte años. Algunas de sus charlas se convirtieron en grandes eventos para naturalistas. Dueño de una memoria prodigiosa, sus exposiciones repletas de detalles cautivaron a miles de personas a lo ancho y largo del país. Conoció y recorrió todas las provincias argentinas. Sus libros fueron sucesos, apenas publicados se convirtieron en referencia para los ambientalistas argentinos, teniendo como ejes principales las especies amenazadas y las áreas naturales.

Presentadas siempre de manera original, sus obras se caracterizaron por contar con la participación de numerosos voluntarios, informantes, fotógrafos y dibujantes. Para muchos de ellos, esos libros fueron una plataforma de lanzamiento en sus profesiones.

El disco «Cantos de la Selva», reunió canciones de su autoría, que él mismo solía interpretar pulsando la guitarra en fogones, peñas y reuniones de amigos.

Publicó cientos de notas en revistas del ambiente y artículos en publicaciones científicas. Nunca concluyó su carrera universitaria de biología, reconocía que ello le pesaba en el ámbito académico, aunque fueron innumerables los especialistas que terminaron reconociéndolo como a un par.

Desde su adolescencia tuvo amistades que lo enorgullecían. En el ámbito naturalístico Marcos Freiberg, Tito



Juan Carlos y Andrés Bossó.

Narosky, José Cei, Elio Massoia y José María Gallardo, por nombrar algunos y del folclore y música popular, Luis Landriscina y Atahualpa Yupanqui, así como el gran promotor de la producción conservacionista y orgánica en Misiones, Alberto Roth.

De algún modo reinventó la gestión conservacionista, alentando a jóvenes en su vocación de naturalistas y destinando su vida a una causa justa.

Había nacido un 31 de octubre del año 1962. A los 48 años de vida, y debido a una enfermedad que se desarrolló con rapidez y sin tregua, la Argentina perdió al extraordinario baluarte e incansable luchador por la defensa de su naturaleza y cultura. ↘



Dos leyes nacionales podrían honrar su memoria:

- › Dedicar el nombre Juan Carlos Chebez a la Reserva Natural Estricta Ing. Rómulo Otamendi. Proyecto del Diputado Nacional Juan Manuel Irrazábal (Misiones).
- › Conmemorar cada 31 de Octubre (fecha de su nacimiento) el «Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina». Proyecto del Diputado Nacional Timoteo Llera (Misiones).

SU ÚLTIMO VUELO

¡Homenajear a Juan Carlos Chebez! Qué sencillo, porque lo conocí mucho, lo tuve cerca y, desde los catorce años, me acompañó en viajes inolvidables. Hasta que desplegó sus propias alas. Y qué complejo, porque a las figuras que se proyectan hasta alturas inusitadas, es imposible medirlos con parámetros humanos.

Nació en 1962 y trece años después, este niño prodigio que cursaba la escuela secundaria fundó, con otros compañeros, una asociación para la conservación de la naturaleza. Como si, intuyendo su destino, viviera a toda velocidad.

Cuando descubrió «Entre hombres y pájaros», sintió que el paso siguiente era hallar la misteriosa «ornitológica», que el desconocido autor mencionaba. La aparición de un grupo de niños con un ya afirmado concepto de la conservación es como una brisa fresca que aún perdura. «La juventud quiere salvar la Tierra» fue el nombre de un plan que difundimos por todos los rincones de aquel Buenos Aires atónito.

Luego Chebez creció. Creó, lideró, escribió, dictó conferencias, compuso, hizo política conservacionista... ¡Me agotaría tan sólo de ponerle un verbo a cada realización!

Hasta que levantó vuelo por última vez, con la urgencia de quien recorrió, en poco tiempo, un enorme camino.

Uno que lo mantendrá entre nosotros, para siempre.

Tito Narosky

Presidente Honorario de Aves Argentinas/AOP.

Obras editoriales destacadas

- Mamíferos Silvestres del Archipiélago Fueguino.
- Los que se Van, Especies Argentinas en Peligro.
- Fauna Misionera.
- Reservas Naturales Misioneras.
- Guía de las Aves de Iguazú.
- Los Mamíferos de los Parques Nacionales de la Argentina.
- Las Aves de los Parques Nacionales de la Argentina.
- Los Reptiles de los Parques Nacionales de la Argentina.
- Mamíferos Silvestres de la Provincia de Misiones.
- Guía de las Reservas Naturales de la Argentina.
- Nuestros Árboles.

Brindemos un homenaje a Juan Carlos Chebez

Amigos de Juan Carlos Chebez - Los que se van- www.losquesevan.com

Con motivo de cumplirse el día 31 de octubre el aniversario de su natalicio, surge este proyecto homenaje. Juan Carlos siempre habló de un Corredor Verde que conectara como un rosario las reservas entre sí. Y para ello, necesitamos todavía, varios años después, constituirlo. Por lo tanto, invitamos a salir el día 31 de octubre, al jardín de nuestras casas, a la vereda, a una plaza cercana, a la banquina de la ruta, a la reserva más próxima, y plantar un renoval de árbol nativo, o crear un sistema de permacultura a pequeña escala, creemos que puede constituir un comienzo alentador de este ansiado corredor verde.

Proyecto

El propósito de este proyecto es sensibilizar a la sociedad mediante acciones que promuevan el conocimiento, la divulgación y la valoración del patrimonio natural y cultural de su entorno. Como legado, y forma de agradecimiento a tanto conocimiento derramado en cada hoja de libro, en cada verso, en cada canción por parte de Juan Carlos Chebez.

Es un proyecto multidisciplinario, que propone un acercamiento hacia la naturaleza por parte de toda la sociedad, ocupe el rol que ocupe en ella. Invitamos a todos a participar de un día festivo, donde plantar un árbol nativo sea la excusa para reflexionar sobre el medio ambiente y la conservación del entorno donde cada uno habite. Una de las mejores maneras de homenajear a Juan Carlos.

Desarrollo

Prontamente estará disponible un listado de especies de árboles nativos de cada región, así como un listado de viveros y reservas en donde poder comprar renovals, o donde colectar semillas y a donde poder acercarse para realizar la plantación el 31 de octubre. Habrá un listado de páginas webs donde obtener información de permacultura, y otras consultas. Existe una identidad en el Facebook:

Sacha Juan y un blog <http://unasombraparasachajuan.blogspot.com/> para poder responder dudas y que los interesados en participar pueden conocerse, debatir estrategias y puntos de encuentro. Es nuestra idea, que todos podamos participar.

Las personas que estén próximas a las reservas pueden colectar semillas de árboles y colocarlas en sobres. Luego, las pueden llevar a escuelas para que estas hagan que los alumnos las germinen, y planten el 31 de octubre. Una vez coordinado con las reservas se pueden hacer allí plantaciones masivas. También pueden hacer siembra directa al voleo, o "nendo dando" que consiste en colocar la semilla dentro de una bolita de arcilla, la que se mantendrá protegida por la humedad de la arcilla y germinará en el momento oportuno y no será comida por aves granívoras.

Están también invitados remeros, canoeros y demás isleños que quieran participar de la siembra de semillas. Así como también a los que quieran hacerlo desde el aire con globos aerostáticos, parapentes y demás.

Difusión:

Invitamos a todo aquel que tenga contacto con Universidades, ONGs y demás instituciones relacionadas con el medio ambiente y la cultura, así como medios de prensa y comunicación zonales que nos ayude con la difusión. Será así otra forma de crear vínculos que faciliten el trabajo, entre la comunidad y las entidades conservacionistas.

Se tomarán fotos como registro en cada lugar donde cada uno, el 31 de Octubre salga a plantar una sombra para el Sacha Juan. He invitamos a subirlas para poder compartirlas y crear una red de vida.

Deseos

* Que los niños crezcan con mayor conciencia sobre la biodiversidad que los rodea.

* Que las familias hagan de la observación de la naturaleza un entretenimiento familiar uniendo las generaciones.

* Que la conservación de la naturaleza sea un tema de debate en todos los ámbitos sociales.

* Que la población se incentive en la investigación, y en el conocimiento de las especies nativas, con las que conviven cotidianamente y toda la biodiversidad asociada a ella como parte importante de su patrimonio natural y cultural.

* Que tomen como propia a la especie de árbol que plantaron y la cuiden.

* Que tengamos una excusa para homenajear a uno de los naturalistas más prolíferos con que contó la República Argentina.

Juan Carlos Chebez

Por: Bárbara Gasparri

Falleció el 15 de mayo a los 48 años en la Ciudad de Buenos Aires. Nombrado recientemente Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, por su distinción al mérito en la gestión ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Renovables de la provincia de Misiones, por ser miembro honorario y asesor de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", por la distinción "Pluma de Plata" entregada por Aves Argentinas/AOP, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera que han sido reconocidos con una especie en su honor: *Abramomyia chebezi* y por los aportes realizados en el campo de la ictiología continental reconocidos por la División Zoología de Vertebrados del Museo de La Plata, entre muchísimos otros. Publicó obras sobre nuestras especies amenazadas: el libro más conocido es "Los Que Se Van", el cual tiene su primera edición de 1994 y una reedición en cuatro tomos en 2008 y 2009. También "Mamíferos silvestres del archipiélago fueguino" (1993), "Fauna Misionera" (1996), "Guía de las Reservas Naturales de la Argentina" (en 5 tomos) (2005), "Misiones Aves" (2009), "Nuestros Árboles" (2010), "Misiones Árboles" (en prensa), entre otros.

Se definió a sí mismo como un naturalista vocacional, que pudo darse el gusto de hacer conservación en la Argentina. "Un país maravilloso, con una heterogeneidad de paisaje y de ambientes y, en consecuencia, de especies únicas. Ahora veo con alegría que el tema llegó para instalarse y no como sospechábamos en un comienzo que podía llegar a ser una moda pasajera".

Obtenido de

http://www.elparanaense.com.ar/paranaense/index.php?option=com_content&task=view&id=1940&Itemid=96

El lunes, homenaje a J. C. Chébez en Iguazú

miércoles, 26 de octubre de 2011

El 31 de octubre, el naturalista hubiera cumplido 49 años. En su memoria, habrá un acto en el Centro de Recría Güirá Oga, con el descubrimiento de una pintura realizada por el artista plástico Patricio Zamora y la plantación de 49 árboles autóctonos de la Selva Paranaense.

El 31 de octubre próximo, el naturalista argentino Juan Carlos Chébez cumpliría 49 años. Ese día se hará un acto-homenaje en su memoria en el Centro de Recría de Fauna Silvestre Güirá Oga, en la localidad de Puerto Iguazú.

El homenaje abarca varias acciones, e incluye la presencia de autoridades, amigos y personalidades y profesionales relacionados con el ambiente en Misiones. Se iniciará a las 18.30, en el salón de interpretación de Güirá Oga. El lugar será bautizado con el nombre del desaparecido conservacionista y en su memoria será descubierta una pintura (de 3 metros de alto por 2.20 metros de ancho) realizada por el artista plástico Patricio Zamora.

La obra artística estará acompañada, en forma permanente a partir de su presentación, de una breve reseña de la vida Juan Carlos Chébez, mientras al pie de la misma un sistema electrónico automatizado emitirá sus canciones dirigidas a divulgar y homenajear a la Selva Misionera y a todos los que la habitan.

Otra de las actividades previstas es la plantación de 48 árboles nativos de diferentes especies, uno por cada año de vida Juan Carlos Chébez, y el último, el número 49, será un ejemplar de lapacho amarillo.

Juan Carlos Chébez falleció el 15 de mayo a los 48 años en la Ciudad de Buenos Aires. Pidió un árbol nativo en su tumba, entregando de esta manera un último grito de esperanza para lograr la conservación en la Argentina, un deseo que se cumplió en diversas partes de la Argentina de la mano de organizaciones no gubernamentales, ecologistas y entidades, y que en el caso de Misiones se multiplicó en el Parque El Puma y ahora en el Centro Güirá Oga.

Hace pocas semanas, los familiares de Juan Carlos Chébez recibieron el título de *Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires* por lo aportado en la capacitación para la gestión de planes de conservación de especies animales amenazadas de la República Argentina, por su distinción al mérito en la gestión ambiental del Ministerio de Ecología y Recursos Renovables de la provincia de Misiones, por ser miembro honorario y asesor de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", por la distinción "Pluma de Plata" entregada por Aves Argentinas/AOP, por los esfuerzos y logros en la conservación de la selva misionera que han sido reconocidos con una especie en su honor: *Abrawayaomys chebezi* y por los aportes realizados en el campo de la ictiología continental reconocidos por la División Zoología de Vertebrados del Museo de La Plata, entre muchísimos otros.

Obtenido

de

http://www.elparanaense.com.ar/paranaense/index.php?option=com_content&task=view&id=1941&Itemid=1

Proponen el 31 de octubre como Día de la Conservación de la Naturaleza

miércoles, 26 de octubre de 2011

Un proyecto presentado a la Cámara de Diputados de la Nación establece esa posibilidad en honor al naturalista Juan Carlos Chébez.

El diputado nacional por Misiones, Timoteo Llera, presentó un proyecto que establece declarar el 31 de octubre como "Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina", en honor a la fecha de nacimiento del naturalista Juan Carlos Chébez.

Aquí, el proyecto presentado y que aguarda tratamiento en la Cámara de Diputados de la Nación:

Fundamentos

El día propuesto como fecha donde en todos los Establecimientos escolares primarios y secundarios de la Argentina hagan tomar conciencia a los niños y jóvenes de la patria del valor de la Conservación de la Naturaleza y en general a toda la población del país, es el 31 de octubre, día del nacimiento del naturalista Juan Carlos Chebez (1962-2011), gran conservacionista, defensor de las especies amenazadas de nuestra fauna y de las áreas naturales protegidas, fallecido tempranamente, a la edad de 48 años, en el pasado mes de mayo del corriente.

Juan Carlos Chebez nació en Martínez Provincia de Buenos Aires y siendo un niño se interesó por la naturaleza, con especial vocación, ya que desde los primeros años de la escuela secundaria hizo sus primeras armas desarrollando una agrupación, en dicho ámbito, destinada a conservar la naturaleza en Argentina, siendo adolescente empezó a colaborar con la ONG Vida Silvestre y ante lo que él consideraba una pérdida de tiempo cursando estudios universitarios, dedicado en plena militancia vocacional se dedicó entonces a través de la acción a concretar metas a favor del medio ambiente.

Comenzó a trabajar y llegó a ser Director de Conservación en los comienzos de la Fundación Vida Silvestre Argentina y luego ocupó cargos directivos en las principales organizaciones no gubernamentales del país dedicadas a la conservación, fue Presidente de la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) y fue por una década Director del Área de Biodiversidad de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Fue nombrado Profesor en la Universidad CAECE y Profesor Honorario en la Universidad de Buenos Aires. Fue partícipe en la creación de los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad.

Y si bien su formación técnica, como se expresó, no fue universitaria, se especializó con grandes hombres de ciencia de nuestro País y alcanzó niveles de especialización sorprendentes, fruto de su inteligencia privilegiada y de su constancia en los estudios.

Dejó más de 250 artículos científicos publicados sobre la fauna y los ambientes naturales de la Argentina, lo que demuestra la valía de sus conocimientos científicos y prácticos, a lo que deben agregarse centenares de artículos de divulgación siempre sobre la temática descripta.

Escribió varios libros, entre ellos: Los mamíferos silvestres del archipiélago fueguino (en coautoría con Elio Massoia, 1993), Los que se van. Especies argentinas en peligro (primera edición 1994, convertida rápidamente en un "clásico", tuvo una segunda edición ampliada en tres tomos, 2008), Fauna misionera (1996), Reservas naturales misioneras (en coautoría con Luis H. Rolón, 1998), Reptiles de los parques nacionales de la Argentina (en coautoría con Jorge Williams y Nicolás Rey, 2005), Guía de las reservas naturales de la Argentina (5 tomos, 2005-2006), Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones (en coautoría con Elio Massoia y Andrés Bosso, 2009), Otros que se van (2009), Aves de Misiones (en coautoría con Roberto Guller, 2009), después de tan grande labor sobre los vertebrados, alcanzó a publicar dos libros sobre botánica en Nuestros árboles (en coautoría con Mariano Masariche, 2010) y Árboles de Misiones (2011).

Merece destacarse especialmente "Los que se Van" con el subtítulo de "especies argentinas en peligro", un compendio impresionante y bien fundamentado sobre las diversas problemáticas de la fauna y los ecosistemas de Argentina, tenía tan solo 32 años de edad cuando se publicó y el libro se convirtió no solo en un éxito, sino en un verdadero clásico en la temática, libro de cabecera y de consulta frecuente para todos los sectores relacionados con el medio ambiente.

Su enorme obra, "Guía de las Reservas Naturales de Argentina" en 5 tomos (Patagonia Norte, Patagonia Austral, Noroeste, Nordeste y Zona Centro) tiene el valor de relevar todas las áreas naturales protegidas de Argentina, muchas con mapas, fotos y diversas infografías y proponer para cada Provincia Argentina, lo que a su criterio tendría que ser consagradas como tales, así no menos de 800 nuevas áreas son mencionadas para crearse debido a sus características ecológicas, paisajísticas, por sus endemismos y/o relacionadas con la cultura local, dejando de este modo un mensaje y un compromiso a asumir por las generaciones futuras.

También se dedicó a la poesía y el folklore, donde la fauna y los paisajes de nuestro país son el gran foco de su atención, llegó a presentar un C.D. con sus canciones (letra y música) donde destaca preferentemente los motivos del Nordeste, aunque también se inspira en canciones del sur para intentar proteger al guanaco y otras especies amenazadas. En este sentido fue a su vez amigo y el último discípulo del más grande del folklore argentino: Atahualpa Yupanqui y conservaba una amistad muy especial con otro grande como Don Luis Landriscina.

Siempre en sus conferencias y presentaciones de libro ponía la frase de A. Yupanqui "El Hombre es Tierra que Anda" porque él, en su visión grande la conservación consideraba imprescindible al hombre, relacionado con su cultura y su espacio geográfico y decía que si extinguía el algarrobo también desaparecería la chacarera santiagueña o el yacaré traería las mismas consecuencias para el chamamé correntino. Fue en estudioso de todo el folklore nacional y sus colecciones deben ser las más completas e importantes de la Argentina y del Río de la Plata.

Trabajó también en la Administración de Parques Nacionales, donde fue Director de Conservación, Director de la Delegación Técnica NEA, con asiento en la ciudad de Puerto Iguazú y Asesor de la Presidencia de la APN. También en el ámbito gubernamental fue Director de Ecología de la Municipalidad de San Isidro y Asesor del Ministerio de Ecología, Turismo y Recursos Naturales Renovables de la provincia de Misiones.

Fue socio de la Asociación Herpetológica Argentina (A.H.A.) y de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM). Fue miembro de la CN PPA (Commision of National Parks and Protected Areas) de la IUCN (Unión Mundial para la Naturaleza y sus Recursos), del IUCN/SSC Deer Specialist Group, y del IUCN/SSC South American Reptiles and Amphibians Specialist Group.

Ante el deterioro ambiental que sufre la Argentina, como parte de un contexto global, al cual no escapa ninguna Nación, es imprescindible propiciar la toma de conciencia sobre el cuidado de la naturaleza, de nuestros recursos naturales renovables y no renovables.

Y sobre todo del valor enorme de las distintas ecoregiones de Argentina, ya que somos especialmente ricos en paisajes y biodiversidad, situación que trae aparejado el desarrollo de una Industria tan importante como es el Turismo para la economía local, y también para la cultura y la vida de las comunidades de pueblos originarios.

Tomar conciencia sobre el problema es el primer gran paso para la búsqueda de soluciones y alternativas que ayuden a revertir la tendencia mundial y local.

Intentar enumerar los problemas ambientales de nuestro país sería una tarea casi imposible, pero a modo de ejemplo citamos algunos:

- Deforestación. A principios del siglo XX había poco más de 100 millones de hectáreas de bosques y selvas. En la actualidad quedan poco más de 30 millones. En un siglo, perdimos dos tercios de nuestro capital forestal.
- Expansión de las fronteras urbanas, en mucho menos de 100 años la ciudad de Buenos Aires, duplicó su superficie territorial a expensas de espacios verdes y áreas silvestres.
- Incendios, fueron cerca de 10 millones las hectáreas incendiadas anualmente en la ecorregión del Monte durante la última década y de 2 a 4 millones las quemadas anualmente en el Chaco Húmedo.

- Amenazas para la fauna autóctona: caza y comercio ilegal, y destrucción de sus hábitats. Tenemos en Argentina unas 985 especies de aves, 345 mamíferos, 297 reptiles, 156 anfibios y 710 peces, esto representa una riqueza en biodiversidad impresionante. Del total más de 500 de todas ellas están amenazadas.

- Sobrepesca. En 1991 las capturas totales de peces marinos y mariscos rondaban las 500.000 toneladas. En 1998 se extrajo más del doble. En 2008 se declaró la crisis pesquera nacional en torno a la merluza, el principal recurso pesquero de la Argentina.

- Derroche del agua. Una canilla que pierde una gota por segundo desperdiciará unos 30 litros por día y el agua potable será un bien muy importante en el futuro.

- Contaminación del agua. El Estado Nacional estimó que diariamente se arrojan al Río de la Plata más de 2 millones de m³ de aguas servidas sin tratar y otro tanto de efluentes industriales solo desde el área metropolitana de Buenos Aires.

- Desertificación. Son más de 60.000.000 las hectáreas afectadas por erosión del suelo nacional (a las que se suman unas 650.000 cada año).

- Acumulación desmedida de residuos. De acuerdo con sus datos, el CEAMSE recibe unos 5 millones de toneladas por año de desperdicios sólidos. Sólo la Ciudad de Buenos Aires arroja un promedio de 5.000 toneladas de basura por día. En la Provincia de Buenos Aires, además, se generan más de 50.000 toneladas anuales de desechos peligrosos y existe una gran incertidumbre acerca de cómo se disponen o liberan.

- Incremento del uso de plaguicidas. En las últimas décadas, el uso de plaguicidas superó los 100 millones de litros. Pocos imaginan también la enorme cantidad de incidentes por intoxicación (tanto en animales silvestres como en personas) por su uso inadecuado.

- Invasores biológicos. Hay más de 300 especies de plantas y no menos de 50 de animales exóticos introducidos que actúan en contra de la fauna autóctona o local.

Por lo tanto la declaración de un día en el calendario dedicado a la Conservación de la Naturaleza Argentina contribuirá a que exista en el año una jornada dedicada especialmente a la reflexión de los problemas ambientales de nuestro país y a la toma de conciencia a través de actividades en establecimientos educacionales públicos y privados, en los medios de comunicación y en la sociedad en su conjunto.

Juan Carlos Chebez significa en Argentina la persona que fue capaz de unir las ideas al hecho concreto, fue el gran impulsor en la creación de áreas naturales protegidas, como por ejemplo: la Reserva Natural Estricta, Silvestre y Educativa de Otamendi en Buenos Aires, la Reserva Natural Educativa de Colonia Benítez en el Chaco, de los Parque Provinciales de Misiones Urugua-í, Cruce Caballero, Piñalito, Teyú Cauré, etc. y la reserva de Biosfera Yabotí y tuvo la visión de proponer el primer proyecto de planeamiento bio-regional de Argentina y la región, conocido como "Corredor Verde" también en la provincia de Misiones, donde se consiguió transformarlo en realidad mediante la Ley 3.631, reglamentada por decreto 25/01, entre muchas otras.

Todo lo anteriormente mencionado lo ubican como uno de los naturalistas más importantes que tuvo nuestro país junto a figuras de la talla de Francisco P. Moreno, Eduardo Ladislao Holmberg o Enrique Hudson o Juan B. Ambrosetti y sin dudas el mayor difusor y protector de la fauna y los ambientes naturales, en la historia de la Argentina.

Por eso consideramos que el día de su nacimiento es la fecha más propicia para ser declarada Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina, en su justo homenaje.

Es por ello que solicito a mis pares que, me acompañen con su voto.

Obtenido de www.nativos.org.ar/2009/10/16/la-visita-de-chebez-a-puerto-rico/

Obtenido de www.elparanaense.com.ar/paranaense/index.php?option=com_content&task=view&id=1897&Itemid=1

Los últimos trabajos y deseos de Juan Carlos Chébez

lunes, 06 de junio de 2011



Coca Rolón, Juan Carlos Chébez y Bárbara Gasparri.

Bárbara Gasparri, su esposa, nos revela, en una entrevista íntima, detalles de la vida del gran naturalista argentino. La alegría de recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires. El anhelo de seguir en Misiones aún después de partir. Incansable, trabajó hasta sus últimos días con la esperanza de conservar la naturaleza.

El Paranaense (E P) - ¿Cómo describirías a Juan Carlos?

B. G. - Esta es la pregunta más difícil, para mí era el mejor compañero de vida. Pasábamos las 24 horas del día juntos ya sea en casa, en el trabajo, en los viajes y en este último tiempo, en las internaciones pues yo estaba todo el tiempo con él. Sentíamos la necesidad de estar juntos todo el tiempo y nos llevábamos muy, muy bien y por eso teníamos un montón de proyectos en común que ahora quedaron truncos.

En otro aspecto, puedo decirte que era un genio, pero soy la mujer. Solo se que pasarán décadas hasta que alguien pueda realizar cambios tan profundos o alcanzar logros tan importantes en tan poco tiempo de vida o en una vida entera.

EP - ¿Cómo evalúas la presencia de Juan Carlos en tu vida?

B. G. - Lo conocí en la Fundación Azara cuando fui a ofrecerme como voluntaria del grupo especies en peligro y áreas protegidas (yo estaba estudiando en ese momento) y después de dos o tres años de trabajo, comenzamos a salir y nunca más nos separamos. Estuvimos conviviendo cuatro años y medio. Los años que estuve con él fueron los mejores de mi vida y ahora me duele mucho no tenerlo.

EP - ¿Cómo era la rutina de Juan Carlos?

B. G. - Vivíamos en Béccar, en una linda casa que compramos en diciembre de 2009 para estar más cómodos y poder tener accesible su biblioteca de miles de ejemplares. Anteriormente vivíamos en un departamento en Martínez pero era muy pequeño. Cuando no estaba enfermo, nos levantábamos temprano e íbamos a trabajar a la Municipalidad de San Isidro, en la Dirección de Ecología y Conservación de la Biodiversidad, donde logró ampliar la reserva Ribera Norte que él había creado a principios de la década del '80, creó el Sistema Municipal de Áreas Protegidas, estableció la figura de Paisaje Protegido y Monumento Natural Municipal, entre otros. Cuando llegábamos a casa seguíamos con otros temas ya sea algún libro, Nótulas Faunísticas, algún prólogo que alguien le pedía, respondíamos algunas consultas, hablaba por teléfono con pocos amigos pero verdaderos, grababa algunos programas de televisión o atendía entrevistas telefónicas, una o dos veces por semana íbamos al cine (cosa que ahora me cuesta mucho hacer sin él), salíamos a pasear a alguna reserva cercana o nos reuníamos con algunos amigos.

EP - ¿Cuál era el momento del día que más le gustaba?

B. G. - Le gustaba mucho la noche porque ese era el momento en que su mente se aclaraba y era mucho más creativo. Muchas cosas las resolvía bien tarde a la noche.

EP - ¿A qué dedicaba sus horas libres?

B. G. - A salvar los ambientes y especies en peligro de la Argentina. No había tiempo que perder y ahora entiendo por qué.

EP - ¿Había algún tema que lo dejaba triste o enojado y que evitara tocar?

B. G. - El nunca evitó hablar de ningún tema, lo que si se enojaba o ponía triste por cosas que el consideraba injustas para con él o para con los demás. El consideraba que lo tenían olvidado y que no aprovechaban toda su capacidad para hacer gestiones para conservar ambientes naturales de la Argentina. El no formaba parte de ningún partido político, pero cuando trabajaste en la gestión de alguien, no podés trabajar en la gestión del opositor aunque seas el mejor en tu trabajo. Así es este país y es muy triste.

EP - ¿Cuándo hablaba de Misiones, qué tema o aspectos eran los que más destacaba?

B. G. - Le dolía mucho la falta de implementación del Corredor Verde y la falta de consulta por parte de la provincia a él que con todo gusto les hubiera dado ideas para lograrlo a cambio de nada, que Campo San Juan todavía no haya sido declarado Parque Provincial (elegido como reserva compensatoria de Yacyretá), la falta de protección de la “pampita” de Teyú Cuaré, las obras que se están desarrollando en algunos parques provinciales y que no estaban previstas en los respectivos Planes de Manejo y por lo tanto están prohibidas, la preocupación por las nuevas represas, la falta de avances importantes en materia ecológica en la provincia, entre otros.

Parte de su corazoncito estaba en Misiones y por eso le dedicaron un ratón misionero (*Abrawayaomys chebezi*) por sus aportes en la conservación de la selva.

EP - ¿Recordás con precisión de qué año a qué año estuvo él en Misiones?

B. G. - Visitó Misiones por primera vez, si mal no recuerdo en 1980 y fue a conocer Urugua-í, luego en 1983 recorrió muchos lugares de la provincia y conoció a (Luis Honorio) Rolón con el cual se siguió cartearando. En 1987 Rolón le pide que sea su asesor en el Ministerio de Ecología y se queda allí hasta 1989 yendo y viniendo de Buenos Aires a Posadas ya que seguía teniendo funciones en la Fundación Vida Silvestre Argentina. Luego en 1994 gana el cargo por concurso para inaugurar la Delegación Regional Noreste de Parques Nacionales hasta el año 2002, haciéndose cargo de todos los parques de Misiones, Corrientes, Formosa y Chaco y además asesorando a la provincia ad honorem. Allí se establece en Puerto Iguazú.

EP - ¿Cuáles eran los trabajos ligados a la conservación que estaba realizando?

B. G. - Muchos. Estaba a cargo de la revista científica *Nótulas Faunísticas*, está pronto a salir un libro llamado “Misiones/Árboles” de la editorial Golden Universe con Ariel Soria, Silvina Fabri y Christian González, tiene un libro en prensa sobre “Mamíferos de Patagonia y sur de Chile” con Ulyses Pardiñas y Pablo Teta de la editorial Vazquez Mazzini, estaba terminando un libro con Gabriel Rodríguez sobre la fauna introducida en la Argentina llamado “Fauna Gringa” (que me encargaré de terminar con su coautor), un libro sobre los carnívoros sudamericanos con Norberto Nigro, un libro con Carlos Montefusco, y muchos más porque siempre se le ocurría alguna otra cosa.

EP - Hace muy pocos días, Juan Carlos recibió Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires.

B. G. - La semana anterior a fallecer recibió una carta de la Universidad de Buenos Aires que lo declaraba Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires. El título de doctorado ya estaba iniciado pero demora un tiempo más. Era uno de los sueños de su vida el ser reconocido por su labor en alguna universidad y cuando fue la Universidad de Buenos Aires, se sorprendió gratamente.

EP - ¿Es cierto que estuvo trabajando hasta el jueves a la noche, tres días antes de partir?

B. G. - Sí, es verdad, estuvimos terminando algunas *Nótulas Faunísticas* que están a punto de salir.

EP - ¿Él estaba consciente que iba a morir?

B. G. - El no lo sabía, yo lo preservé de las últimas charlas con los médicos y enfermeras. Pedí por favor no le dijeran nada porque era una persona muy sensible y saber eso lo destruiría. Así que le puse el cuerpo yo a esa situación y la cabeza que tenía que estar muy atenta para que nada se me escapara de las manos y todo se me derrumbara. El

obviamente sabía lo que tenía y lo sentía, pero no quise que nadie le quitara la esperanza diciéndole que era terminal (aunque todos los somos tarde o temprano) porque él tenía todas las ganas de seguir viviendo y hasta me respondió unas preguntas sencillas la mañana en que falleció. A la tarde, se descompensó, así que lo abracé fuerte, le dije todo lo que lo quería, y se me fue en los brazos, creo que en paz.

El dejó escritas las cosas que quería por si llegaba a complicarse la cosa, pero como una tarea que le habían encargado en la Fundación Salud donde hicimos un curso de apoyo a enfermos con cáncer. Allí nos recomendaron varias cosas que nos ayudaron mucho este último tiempo y escribir los deseos era una de esas tareas.

EP - ¿Es posible saber si es cierto que él te pidió que termines algunos trabajos, y si es así, cuáles son?

B. G. - Él confiaba en que yo cuidaría su biblioteca y que terminaría sus trabajos y es eso en parte lo que me mantiene de pie, el poder seguir haciendo cosas por él. Así que seguiremos con Nótulas Faunísticas, terminaremos Fauna Gringa, seguiremos con la página web www.losquesevan.com, sigo trabajando en la Municipalidad de San Isidro, tiene varios papers en prensa con descubrimientos muy importantes que en breve conocerán, y seguiremos trabajando con algunos amigos para ayudar a conservar la naturaleza argentina.

EP - Hay un deseo suyo que te encargó cumplir, y que tiene que ver con Misiones...

B. G. - Sí, voy a ir a Misiones. Tengo que organizarme bien, no se cuándo. Él quería que un mechón de su pelo sea arrojado en el arroyo Uruzú y ruta provincial 19, ya que fue uno de sus logros más importantes, el Parque Provincial Urugua-í, la primera reserva compensatoria del país y más grande que el Parque Nacional Iguazú. Por eso les pido a los misioneros que nunca dejen de luchar por la selva que los rodea porque mientras ande el yaguareté o la harpía por ahí, él va estar con ustedes. Hay mucho por hacer, no bajen los brazos, háganlo por ustedes, por los bichos y por él.

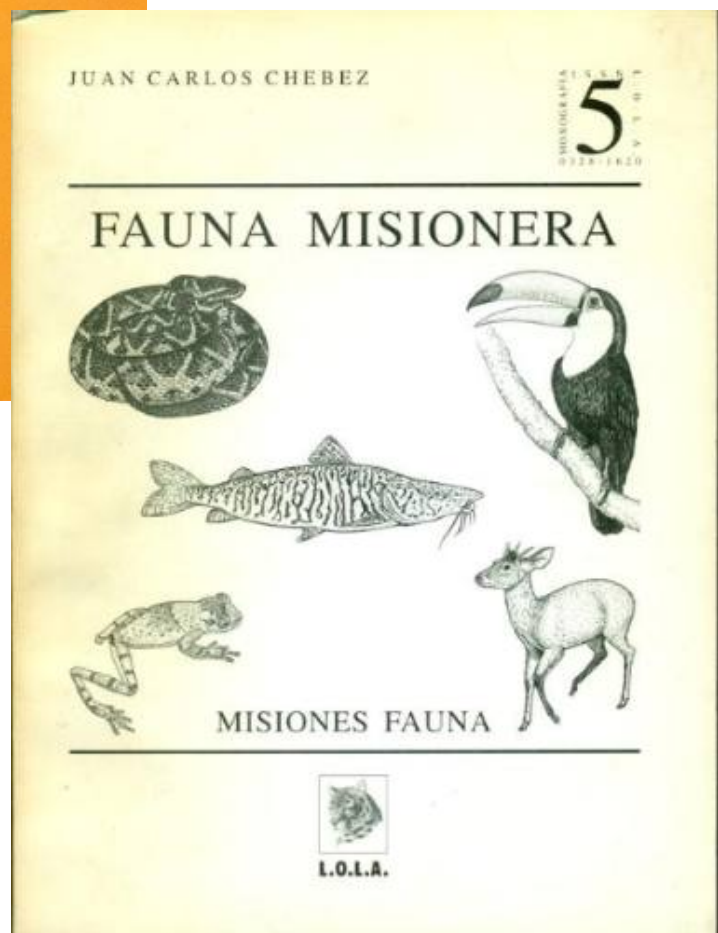
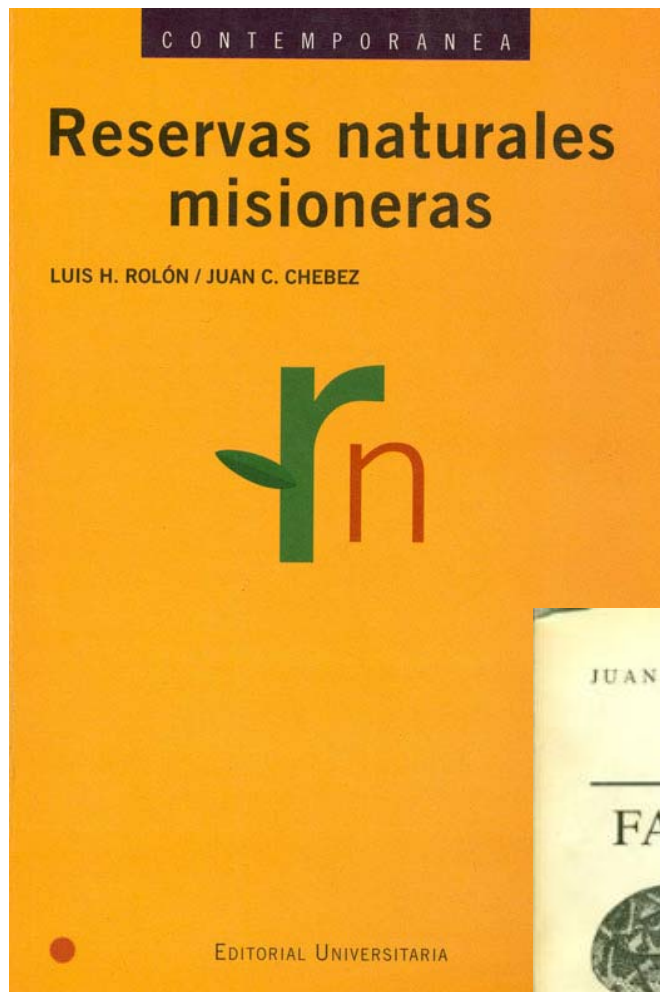
Por último, decirles que lo tienen al ingeniero Luis Rey ahí para ayudarlos y darle continuidad a lo que Juan Carlos comenzó y que por sobre todas las cosas, es una excelente persona.

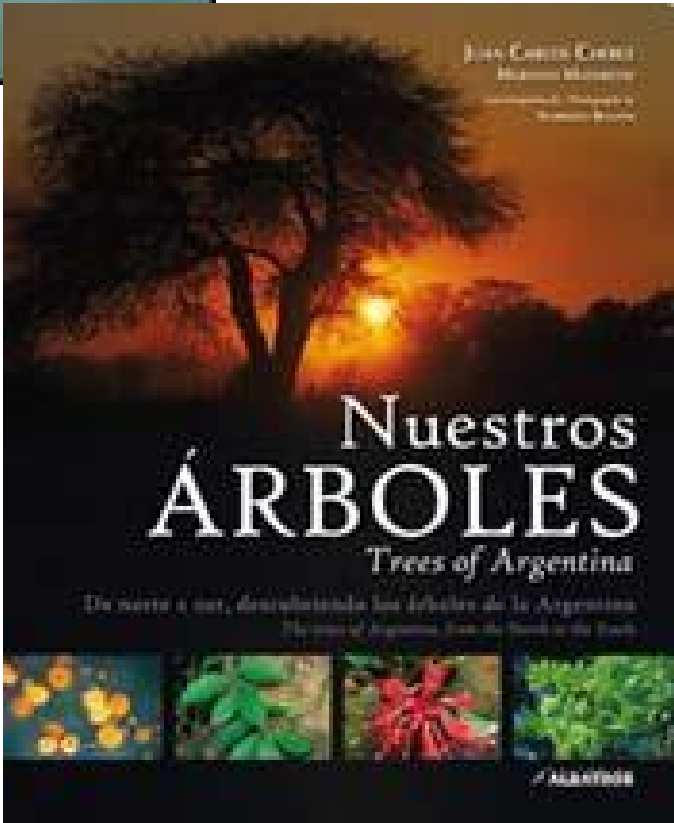
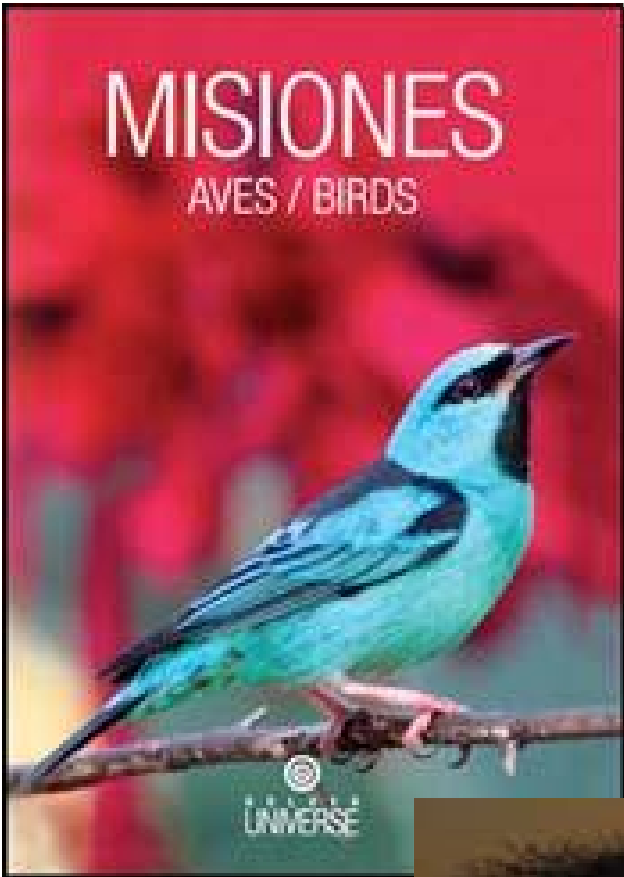
Cristina Besold

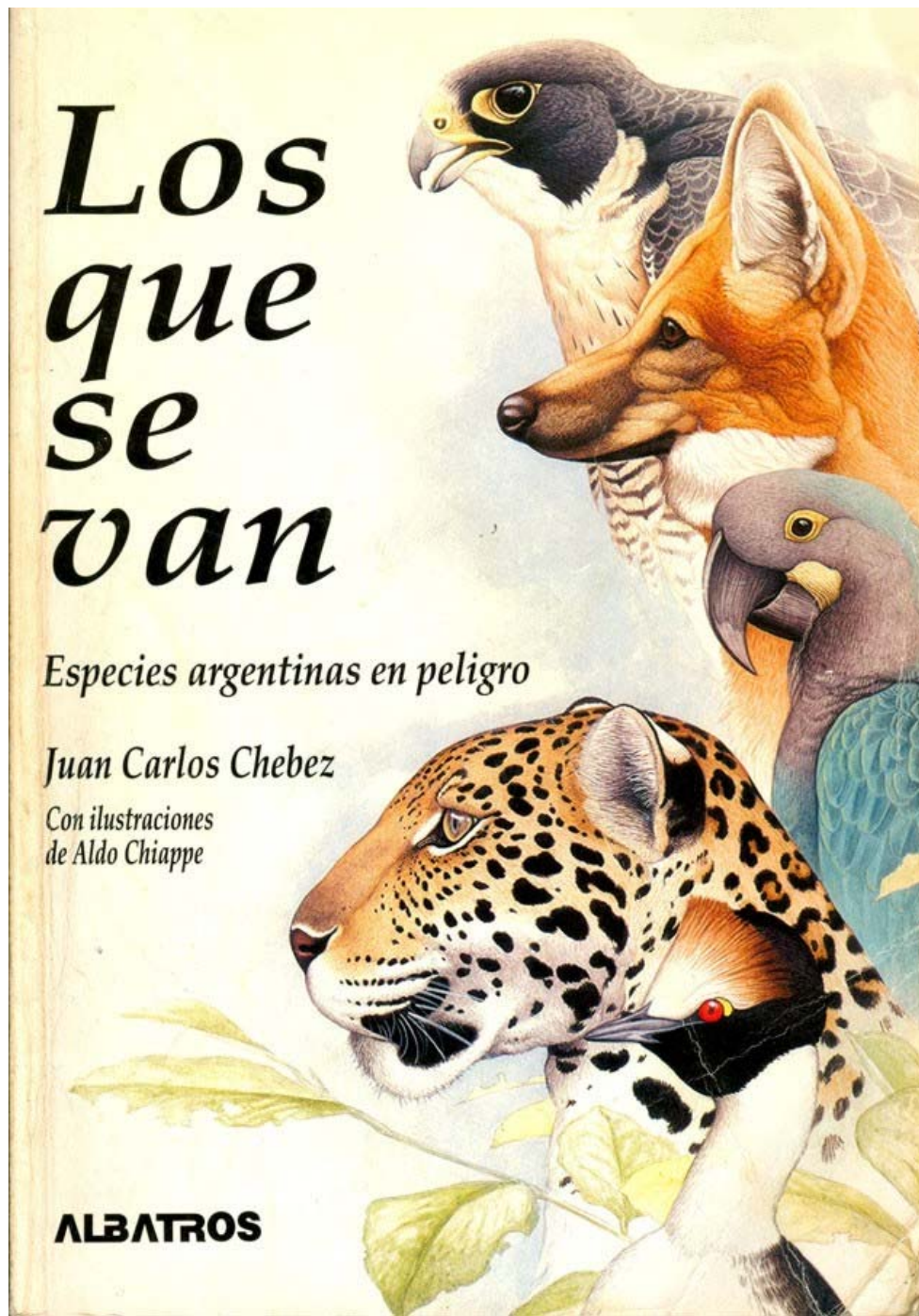
portaldelaselva@yahoo.com.ar

Entrevista realizada el domingo 29 de mayo de 2011.

Bibliografía

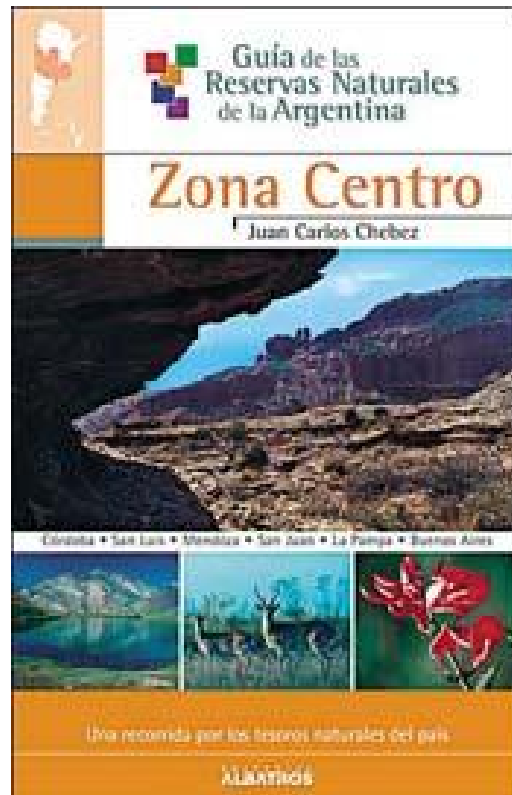
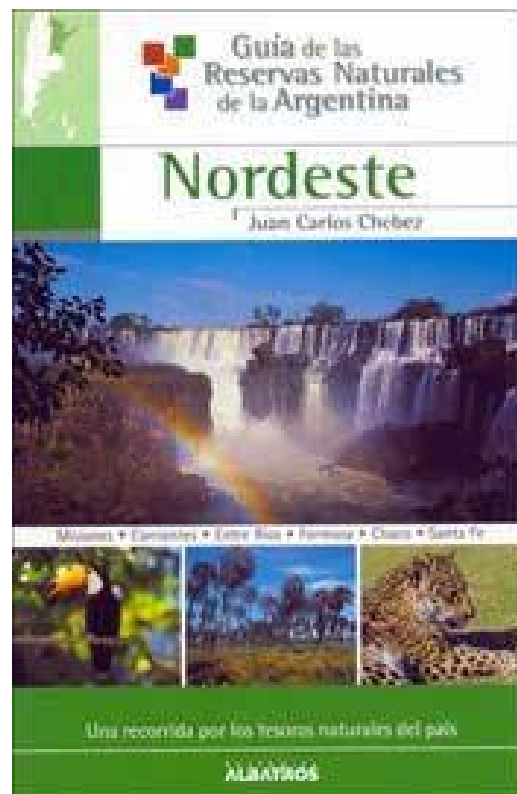
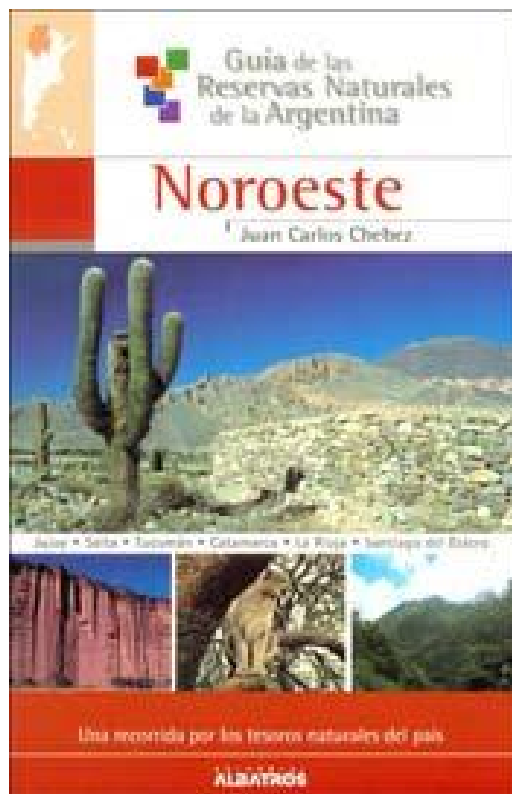


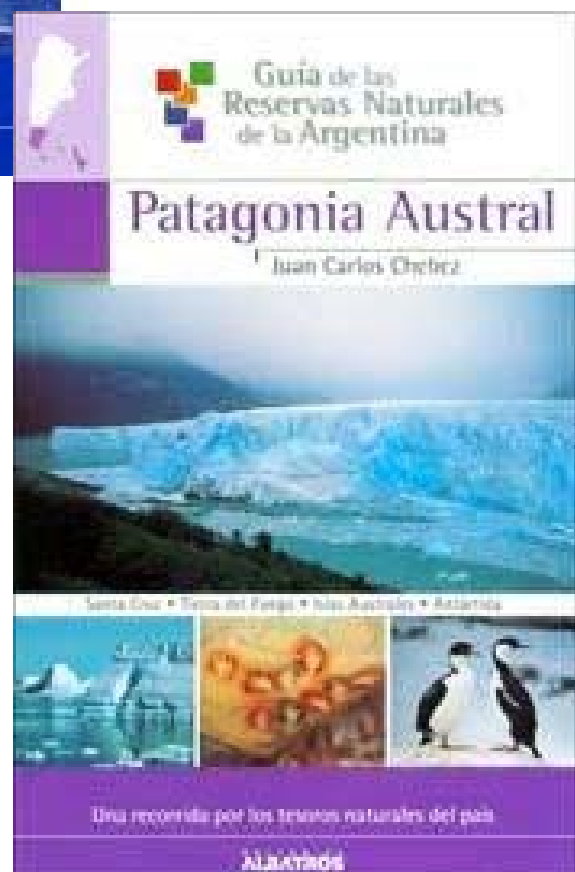
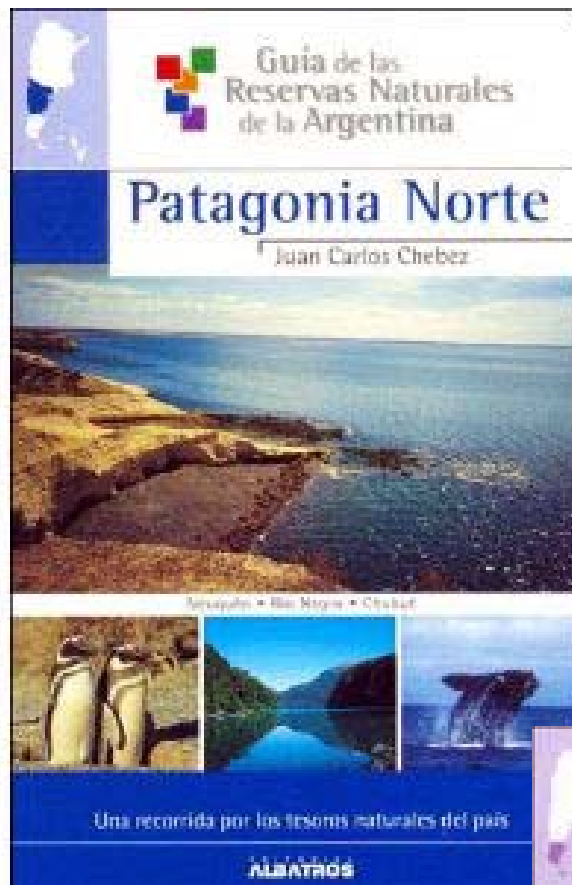




Primera edición - 1994







ProBiota

Serie Técnica y Didáctica

Archivos Editados

- 01- El Herbario. Significado, valor y uso. Liliana Katinas
- 02- Tema de Ciencias Naturales. Raúl A. Ringuelet
- 03- Biodiversidad, Iniciativa Global y Elaboración de Inventarios Sistemáticos. Juan A. Schnack y Hugo L. López
- 04- ALOA. Resumen de las comunicaciones presentadas en la reunión del 11 de setiembre de 1953
- 05- Lista comentada de los peces continentales de la Argentina. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Roberto C. Menni
- 05- Índice Lista Peces 2003
- 06- Bibliografía de los peces de agua dulce de la Argentina. Supl. 1996-2002. Hugo L. López, Roberto C. Menni, Patricia A. Battistoni y Mariela V. Cuello
- 07- Bibliografía de los peces de agua dulce de la Argentina. Supl. 2003-2004. Hugo L. López. Roberto C. Menni, Mariela V. Cuello y Justina Ponte Gómez
- 08- Moluscos litorales del Estuario del Río de La Plata – Argentina. Gustavo Darrigran y Mirta Lagreca
- 09- Bibliografía de los peces continentales de la Argentina. Hugo L. López. Roberto C. Menni, Ricardo Ferriz, Justina Ponte Gómez y Mariela V. Cuello
- 10- Guía para el estudio de macroinvertebrados. I. Métodos de colecta y técnicas de fijación. G. Darrigran, A. Vilches; T. Legarralde y C. Damborenea
- 11- Condrictios de la Argentina y Uruguay. Lista de trabajo. Roberto C. Menni y Luis O. Lucifora
- 12 - Guía para el estudio de macroinvertebrados. II.- Introducción a la metodología de muestreo y análisis de datos. M. Maroñas, G. Marzoratti, A. Vilches, T. Legarralde y G. Darrigran

Colección Peces Continentales de la Argentina

12- Iconografía

- 01 - *Gymnocharacinus bergii*. Hugo L. López, Julia E. Mantinian y Justina Ponte Gómez
- 02 - *Lepidosiren paradoxa*. Hugo L. López, Diego O. Nadalin, Julia E. Mantinian y Justina Ponte Gómez
- 03 - *Brycon orbignyanus*. Hugo L. López, Diego O. Nadalin y Justina Ponte Gómez

13- Bibliografía

- 01 - *Gymnocharacinus bergii*. Hugo L. López, Julia E. Mantinian y Justina Ponte Gómez
- 02 - *Lepidosiren paradoxa*. Hugo L. López, Diego O. Nadalin, Julia E. Mantinian y Justina Ponte Gómez
- 03 - *Brycon orbignyanus*. Hugo L. López, Diego O. Nadalin y Justina Ponte Gómez.

14- Colección Ictiólogos de la Argentina

- 01 - *Eduardo Ladislao Holmberg*. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez
- 02 - *Fernando Lahille*. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez
- 03 - *Luciano Honorio Valette*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 04 - *Rogelio Bartolomé López*. Hugo L. López, Ricardo Ferriz y Justina Ponte Gómez
- 05 - *Guillermo Martínez Achenbach*. Hugo L. López, Carlos A. Virasoro y Justina Ponte Gómez
- 06 - *Emiliano Mac Donagh*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 07 - *Raúl Adolfo Ringuelet*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 08 - *María Luisa Fuster de Plaza*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 09 - *Juan Manuel Cordini*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 10 - *Argentino Aurelio Bonetto*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 11 - *Armonía Socorro Alonso*. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez
- 12 - *Ana Luisa Thormählen*. Hugo L. López, Lucila C. Protogino y Justina Ponte Gómez
- 13 - *Francisco Juan José Risso Ceriani*. Hugo L. López, Facundo Vargas y Justina Ponte Gómez
- 14 - *Hendrik Weyenbergh*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 15 - *Raúl Horacio Arámburu*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 16 - *Lauce Rubén Freyre*. Hugo L. López, Miriam E. Maroñas y Justina Ponte Gómez
- 17 - *Roberto Carlos Menni*. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez
- 18 - *Camilo Antonio Daneri*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 19 - *María Isabel Hylton Scott*. Hugo L. López, Néstor J. Cazzaniga y Justina Ponte Gómez
- 20 - *Rolando Quirós*. Hugo L. López, Juan José Rosso y Justina Ponte Gómez
- 21 - *Héctor Blas Roa*. Hugo L. López, Gladys G. Garrido y Justina Ponte Gómez
- 22 - *Nemesio Amaro San Román*. Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez
- 23 - *José Pedro Mestre Aceredillo*. Hugo L. López, Sara B. Sverlij y Justina Ponte Gómez
- 24 - *Atila Esteban Gostonyi*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 25 - *Néstor Rubén Iriart*. Hugo L. López, Oscar H. Padin y Justina Ponte Gómez
- 26 - *Oscar Horacio Padin*. Hugo L. López, Lucila C. Protogino y Justina Ponte Gómez
- 27 - *Alfredo Salibián*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 28 - *Jorge Calvo*. Hugo L. López, Daniel A. Fernández y Justina Ponte Gómez
- 29 - *Ricardo Luis Delfino Schenke*. Hugo L. López, Oscar H. Padin y Justina Ponte Gómez
- 30 - *Carlos Togo*. Hugo L. López y Justina Ponte Gómez
- 31 - *Víctor Angelescu*. Hugo L. López, Martín Ehrlich y Justina Ponte Gómez

Formato de la cita:

López, H. L. & J. Ponte Gómez. 2012. Ictiólogos de la Argentina: *Juan Carlos Chebez. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Técnica y Didáctica* 14(32): 1-128. ISSN 1515-9329.

ProBiota

(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)

Museo de La Plata

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP

Paseo del Bosque s/n, 1900 - La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López

hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci

crisci@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Juan A. Schnack

js@netverk.com.ar

Diseño y composición

Justina Ponte Gómez

Versión Electrónica

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

FCNyM, UNLP

jpg_47@yahoo.com.mx

<http://ictiologiaargentina.blogspot.com/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.